

**Todo el tiempo no somos violinistas**



**Ximena Gómez Filigrana**

**Universidad del Cauca  
Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación  
Maestría en Educación Popular  
Santander de Quilichao  
2021**

**Todo el tiempo no somos violinistas**

**Trabajo de grado para optar al título de magister en Educación Popular  
Línea de Investigación - Interculturalidad**

**Ximena Gómez Filigrana**

**Director  
Mg. José Antonio Caicedo**

**Universidad del Cauca  
Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación  
Maestría en Educación Popular  
Santander de Quilichao  
2021**

**Nota de aceptación**

---

---

---

---



Director: \_\_\_\_\_

**Mg. José Antonio Caicedo**



Jurado: \_\_\_\_\_

**Adolfo Alban Achinte**

Jurado:



\_\_\_\_\_

**Gustavo Rodriguez**

**Dedicatoria.**

*En un primer plano mis más sinceros agradecimientos para el más grande, el rey de reyes, el todo poderoso, para mi padre celestial mi señor Jehová Dios, porque me permitió iniciar y terminar con este otro reto que me plantea la vida, continuar con mi formación profesional y así seguirme fortaleciendo académica, emocional, y espiritualmente. Toda la gloria es para ti mi señor Jehová Dios.*

*Dedico esta tesis a mi madre la señora Isabelina Filigrana Gómez, mujer fuerte, luchadora, sencilla con ese don de gente que hace que se quede en el corazón de todos los que tienen la oportunidad de conócela y compartir con ella, es una gran señora y gracias a ese espíritu de luchadora que tiene y que me transmitió he podido sortear las diversas situaciones que se me han presentado en la vida.*

*Considero que la vida no es fácil para nadie, pero es más llevadera cuando se cuenta con personas como ella, que siempre ha estado dispuesta y pendiente para apoyarme en todo que necesito.*

*En ese mismo sentido están mis hijos William David Mancilla Gómez y James Andrés Aguilar Gómez, dos hombres grandes un ejemplo a seguir por esa calidad humana que tienen, ellos son los tesoros más grandes que mi padre celestial me ha dado, son los que me inspiran a seguir en la lucha y a no desfallecer en esos momentos en que las cosas se complican.*

*Para ustedes mi respeto y admiración gracias por hacer parte fundamental de mi vida. Que el creador los bendiga grandemente y les permita seguir acompañando por mucho tiempo mi proyecto de vida.*

## **Agradecimientos.**

*Es la oportunidad para agradecer a todas las personas que de una u otra manera hicieron posible que este sueño se hiciera realidad colaborando para que este trabajo llegara a feliz término.*

*Quiero iniciar dándole mis más sinceros agradecimientos a los integrantes del grupo Palmeras, por esa disposición que siempre tuvieron cuando se trató de colaborar con la información para enriquecer este trabajo, cuando me permitieron hacer parte del grupo para que conociera su esencia, me abrieron las puertas del grupo y con ellos las puertas de sus vidas para que entrara y así pudiera conocerlos más a fondo, poder ir más allá de lo que a simple vista se ve, entré a la privacidad de sus vidas, me dieron su confianza esto me permitió conocer muchos secretos o asuntos que no habían dado a conocer nunca, no porque ellos se negaran si no porque no se había dado el espacio para ello, me siento privilegiada al haber sido Yo la persona a la que ellos le entregaron tal confianza, sus aportes fueron de gran importancia, gracias por depositar su confianza en mí, espero no haberlos desilusionado, sin su colaboración y disposición esto no habría sido posible realizar esta investigación. Quedo eternamente agradecida y siempre los llevare en mi corazón porque ya no saldrán de mi vida, son parte fundamental de ella, tienen mi respeto y admiración. El hecho de que este trabajo haya concluido aquí, no quiere decir que ya no seré parte del grupo téngalo presente. Luis Edel Carabalí, María Fernanda Carabalí, Henry Vásquez, Arnul Abonia, Eliecer Lucumi, Damaris Balanta, Luis Fernando Lasso Serna, Bolívar Lucumi. Infinitas gracias, porque se comprometieron de principio a fin con esta investigación. Ustedes son lo máximo se les quiere y mucho. Este trabajo es una muestra de los tantos aportes que ustedes han hecho a las comunidades negras del norte del Cauca y a un país en el que los negros seguimos luchando por la reivindicación de nuestro pueblo. Gracias.*

*Mis agradecimientos a la profesora Orleida, líder en la vereda Quinamayó, por su tiempo y por los aportes que hizo a esta investigación fueron muy significativos. Gracias.*

*A los habitantes de la vereda Quinamayo, que de una u otra manera fueron partícipes de este proceso, especialmente cuando me acogieron en los diferentes eventos en los que junto al grupo Palmeras participe. Gracias.*

*A mi familia en ella mi madre Isabelina Filigrana Gómez, mis hijos William David Mancilla Gómez, James Andrés Aguilar Gómez y mis hermanos, Orfilia, Ruperto, Rosmery, Almeida, Isabelina, María del Pilar, Didier Fernando, Dolly, Yojan, Maribel, Néstor Raúl Gómez Filigrana, quienes me colaboraron cuando necesite de su ayuda, gracias porque cuando una familia es unida no deja que ninguno de sus miembros se quede, siempre están allí y eso fue lo que ustedes hicieron conmigo. Gracias.*

*Al señor Miguel Ángel Mina Murillo, rector de la institución educativa INEDIC, su colaboración fue fundamental cuando me dio los permisos para poder cumplir con los compromisos que se adquieren cuando se está en el mundo académico, en este caso las diferentes movilidades que se plantearon desde la maestría y que hacían parte de ese proceso de formación. Gracias.*

*Al magister José Antonio Caicedo Ortiz, asesor de este trabajo investigativo, gracias por su paciencia y por compartir sus conocimientos aprendí mucho de él, me fue guiando hasta que al fin nos encontramos, sus aportes fueron fundamentales y significativos hicieron que se enriqueciera y se llevara a feliz término esta investigación. Gracias.*

*Al profesor Danilo Reyes Abonia, por su apoyo incondicional de principio a fin, inicialmente para que hiciera la maestría, pendiente de todo el proceso hasta el final.*

*A los profesores de la maestría por su entrega y compromiso, por compartir sus conocimientos en los diferentes cursos que se plantearon en la maestría: Luis Hernando Rincón, Stella Pino,*

*Robert Euscategui, José Antonio Caicedo Ortiz, Zulma Toro, Alfonso Torres Carrillo, Marco Raúl Mejía, Aura Isabel Mora, Matilde Eljach, Paloma Muñoz, Jonatán caleiros, Luis Enrique Buitrago Pinzón, Alfredo Vanin, Fabio Castro, Hamilton Useda. Gracias.*

*A Carmen Tulia Carabalí, Carlos Arturo Mancilla y a su esposa Miladis Mena, quienes también oraban para que lograra sortear las dificultades y finalmente poder llevar a feliz término esta parte fundamental en mi proyecto de vida. Gracias por sus oraciones.*

*Que el creador los bendiga grandemente y espero seguir contando con todos ustedes.*

<b>Introducción</b> .....	10
<b>1. Contextualización histórica del Norte del Cauca y la vereda de Quinamayó</b> .....	15
1.1. <i>La presencia de los negros en la colonia</i> .....	15
1.2. <i>“El negro” con su mano de obra ha fortalecido los intereses de los terratenientes</i> .....	17
1.3. <i>Líderes negros con las banderas en la lucha por su territorio</i> .....	18
1.4. <i>Conquista y pérdida de la tierra.</i> .....	22
1.5. <i>Las mujeres negras al ataque por la vida en sus territorios.</i> .....	27
1.6. <i>Las familias en las comunidades negras.</i> .....	31
1.7. <i>La finca tradicional, principal base para el sustento de las comunidades negras norte caucanas.</i> .....	33
1.8. <i>La minería presente y pasado de las comunidades negras del norte del Cauca.</i> .....	34
1.9. <i>Las comunidades negras, los indígenas y los campesinos unidos en la lucha por sus territorios.</i> .....	37
<b>2. Quinamayó tierra, cultura y sabor</b> .....	42
2.1. <i>Características generales de la Vereda Quinamayó.</i> .....	42
2.2. <i>Líderes comunitarios en la vereda Quinamayó.</i> .....	49
2.3. <i>Organizaciones comunitarias en este territorio.</i> .....	51
2.4. <i>Orígenes de la vereda Quinamayó.</i> .....	52
<b>3. Educación popular, interculturalidad y gestión comunitaria: aproximaciones conceptuales.</b> .....	55
<b>4. Las fuentes orales en el proceso de sistematización</b> .....	65

4.1.	<i>La sistematización de experiencias</i> .....	65
4.2.	<i>Los testimonios como fuente oral</i> .....	72
<b>5.</b>	<b>La vida detrás de los violines de los músicos del Grupo Palmeras</b> .....	<b>77</b>
5.1.	<i>Eleazar Carabalí García, (q.e.p.d) en el cielo esta con el coro angelical</i> .....	81
5.2.	<i>Luis Edel Carabalí: entre la música, el violín y su comunidad</i> . ....	85
5.3.	<i>Arnul Abonia: Agricultura y la comunidad al son de las maracas</i> .....	101
5.4.	<i>Eliécer Lucumí Casarán entre violines y tambores la mayor parte de su vida</i> . ....	105
5.5.	<i>Damaris Balanta Lucumi Toda una vida dedicada a la música</i> .....	110
5.6.	<i>Luis Fernando Lasso Serna: En medio del futbol y el sonar de los tambores construye su proyecto de vida</i> . ....	116
5.7.	<i>Henry Vásquez: Gozándose la vida entre el corte de la caña y la música</i> . ....	122
<b>6.</b>	<b>Análisis crítico, político y reflexivo del proceso cultural, social y biográfico del grupo palmeras</b> . ....	<b>131</b>
	<b>Conclusiones</b> .....	<b>139</b>
	<b>Bibliografía</b> .....	<b>143</b>
	<b>Fuentes orales</b> .....	<b>146</b>
	<b>Anexos</b> .....	<b>147</b>
	Anexo A.....	147
	Anexo B.....	148

**Tabla de ilustraciones**

Ilustración 1 Mapa Departamento del Cauca.....	38
Ilustración 2 Mapa Ubicación de Santander de Quilichao en el contexto departamental .....	40
Ilustración 3 Generalidades Vereda Quinamayó.....	43
Ilustración 4 Mapa ubicación Quinamayó en contexto regional y nacional.....	44
Ilustración 5 Collage Luis Edel Carabalí, familia, enseñanza y agricultura .....	94
Ilustración 6 María Fernanda Carabalí.....	100
Ilustración 7 Arnul Abonia.....	105
Ilustración 8 Luis Fernando Lasso Serna: Música y fútbol. ....	121
Ilustración 9 Henry Vásquez: Músico y cortador de caña .....	128

## Introducción

La presente investigación trata de realizar un acercamiento de una realidad que se vive en nuestros territorios, específicamente, en algunas comunidades negras del norte del Cauca en las que la música es una expresión identitaria de las mismas. Se pretende mostrar algunos aspectos de la vida detrás de los instrumentos de los músicos de un grupo musical que ha ido más allá de lo musical, pues, se ha consolidado como una institución musical que es expresión del vivir y sentir de la región. El grupo musical al que se hace referencia es el Grupo Palmeras, esta es una agrupación musical con más de noventa años de vida musical y comunitaria, nació en la vereda El Palmar, pero en el presente es dirigida desde la vereda Quinamayó debido a que la mayoría de sus integrantes viven allí.

El tema central de la investigación implica otros puntos que han de considerarse necesariamente, entre ellos, que hay una vida detrás de los instrumentos en las personas que dan vida a la institución musical, que estas vidas y sus historias están muy ligadas a lo comunitario; los músicos son personas que están inmersas en diferentes procesos sociales que se dan dentro de las comunidades de las que hacen parte y, que en efecto, inciden de distintas maneras en la expresión identitaria y como ejemplo de creación artística que establece vínculos intergeneracionales, este aspecto no ha sido visibilizado por los etnomusicólogos ya que estas historias no han sido su objetivo de estudio, pero, desde la educación popular es posible potenciar esa otra mirada o análisis de esa realidad en la que el sujeto está en constante relación con su entorno socio-cultural y natural.

Para la realización de este acercamiento se planteó el siguiente interrogante ¿Cuál ha sido la experiencia y la trayectoria del Grupo Palmeras y su papel como gestor cultural comunitario en la vereda Quinamayó?

Para responder a esta pregunta se plantea como objetivo general la indagación, acompañamiento y el análisis del papel del grupo Palmeras como gestor cultural comunitario en la vereda Quinamayó. De este modo, se intenta reconocer la importancia del Grupo Palmeras en el proceso de consolidación como territorio de esta vereda, por lo cual, también se debe indagar sobre la contribución del Grupo Palmeras al fortalecimiento de los procesos comunitarios en Quinamayó que es actualmente la vereda en la cual el grupo se asienta, allí viven sus colaboradores y en la que su expresión musical. Esto ha de complementarse con un acercamiento a los procesos de gestión cultural emprendidos por el grupo musical.

Teniendo en cuenta lo anterior, se considera importante esta investigación en la medida que se visibilizan estos procesos en los que se da cuenta de cómo un grupo musical, en su papel como gestor cultural, ha contribuido en los procesos comunitarios de la vereda Quinamayó, especialmente, si se tiene en cuenta el factor de persistencia y tenacidad, de compromiso, cooperación y creatividad que, pesar de las condiciones sociales y económicas de la región, se erigen como ejemplo para los jóvenes quienes ven en la música la posibilidad de afirmar su identidad histórica y cultural.

En efecto, el Grupo Palmeras es un grupo reconocido a nivel local, regional y nacional por su trayectoria musical, sin embargo, no se ha dado cuenta de esa otra faceta de las vidas de estas personas, ¿qué pasa con ellos cuando no están con el violín en la mano, cuando no ejercen su papel de músicos? Se indaga en el presente escrito sobre la vida detrás de los instrumentos, detrás de la música, ¿a qué se dedican?, ¿cuáles son sus sueños?, ¿de qué viven? Las condiciones sociales y económicas no les han permitido vivir exclusivamente de la música, aunque esta para cada uno de los miembros sea su vida, un motivo para cantar, recordar, danzar y vivir. En este caso no se trataba de indagar simplemente sobre su historia musical, sino que se ha tratado de ir más allá.

Es cierto que el grupo se ha destacado en el campo musical, son considerados por muchas personas como uno de los mejores grupos de música regional, pero la música no ha sido únicamente el fin de los integrantes del grupo, más bien, se podría decir, que ella ha sido el medio para llegar a la comunidad, la misma música se convierte en instrumento para hacer gestión comunitaria. Por esto, nos preguntamos sobre la experiencia de vida de los integrantes, así como la experiencia que brinda el poder hacer música incluso cuando no están sobre una tarima, qué acciones consciente o inconscientemente están realizando para fortalecer esos procesos que se están dando en sus comunidades. Y en ese sentido nos encontramos con que algunos de ellos son líderes y lideresas, miembros de los consejos comunales y comunitarios, son maestros, se muestra la vida de los violinistas sujetos en un contexto político.

Con esta investigación se trata de dar cuenta de esas historias de vida de los integrantes del Grupo Palmeras en las que, fuera de la música, han estado inmersos en muchos procesos organizativos que se han gestado desde el nacimiento del grupo. Estos procesos denotan la gestión comunitaria que está muy ligada a una gestión cultural, gestión comunitaria y gestión cultural son procesos indisolubles, su música expresa no sólo el sentir de sus músicos y compositor sino el de una comunidad, la música se convierte en una herramienta fundamental para hacerle frente a los abusos estatales, al olvido de estas comunidades por parte de los gobiernos de turno, el despojamiento, desplazamiento, la violencia, etc.

Con su música, el grupo se pone del lado de las comunidades oprimidas por muchas décadas por la indolencia del sistema económico y político de la nación, apoyando desde allí a su gente, llevando nostalgia, melancolía, pero también alegría y ritmo. Es claro que proyectos como estos necesitan de apoyo de organizaciones e instituciones, pues, el apoyo de su público está ya consolidado, este es intergeneracional, la música del Grupo Palmeras mediatiza este encuentro entre generaciones creando espacios comunes al son del ritmo y las bellas canciones que hablan de su mundo, de la experiencia compartida por los miembros de la comunidad respecto a su

territorio, a los valores que se mantienen y los que se olvidan, a los ancestros de esta o tal otra familia, a las costumbres que perviven, las creencias que están encarnadas en todas las personas que comparten bajo una canción que despierta el sentimiento de orgullo y pertenencia que ofrece vivir en una tierra que ha sido trabajada por sus propias manos.

De acuerdo a lo anterior, se quiere conocer en relación con el grupo otros aspectos como sus maneras de vivir y cómo conciben su quehacer musical, pues, la música ha sido el camino en muchas ocasiones para llegar a ser reconocidos como aportantes en un proceso de reivindicación de una cultura. ¿Quiénes son, pues, estos personajes que despiertan admiración entre los adultos y los jóvenes? ¿Qué hay detrás de las notas musicales y las composiciones líricas? ¿Qué hay en ellos que se convierten en el ejemplo de vida de muchos miembros de la comunidad y sin embargo no dejan de ser estas personas sencillas, humildes y trabajadoras como el resto de la misma? De este modo, se ha mostrado un poco sobre sus vidas, pero no lo suficiente como lo es nuestro propósito, debido a esto se plantean investigaciones como esta en la cual teniendo en cuenta los principios de la educación popular se muestran otros aspectos en los cuales el individuo pasa a ser sujeto en su proceso de transformación. Qué mejor forma que dar la voz a quienes desde sus experiencias en lo musical y en la vida cotidiana han contribuido a la reivindicación cultural de la región.

Este trabajo se realizó desde la educación popular, entendiendo esta como una práctica social y en ella un proyecto pedagógico donde la pedagogía es un acto político, es hacer educación desde la comunidad para la comunidad, como un proceso de reproducción del saber de estas comunidades o grupos que históricamente han sido oprimidos, es una práctica emancipadora es un acto liberador, que nace en los procesos políticos de los movimientos sociales que siempre han luchado por el cambio, apoyando las luchas de las organizaciones sociales populares en sus diferentes campos de acción que se mueven, teniendo en cuenta el aspecto cultural, sus necesidades, e inquietudes.

Esta se articula con los procesos interculturales, para visibilizar los procesos históricos, la diferencia étnica y cultural de esos grupos que históricamente han sido invisibilizados y oprimidos, procesos que visibilizan la realidad de los grupos que históricamente han sido subalternizados en lo que respecta a los procesos interculturales, es fundamental entender o comprender que es una apuesta por los subalternos, entiéndase por grupos sometidos a las distintas formas de opresión (clase, etnia, raza, género, orientación sexual), y la gestión comunitaria que es la misma participación en los diversos procesos comunitarios en los que este grupo ha participado haciendo aportes en diferentes campos de acción. Esta dará cuenta de todas esas gestiones que este grupo ha hecho y que con ello ha contribuido en los diferentes procesos comunitarios que se han dado. En este documento queda claro que la gestión comunitaria se ha dado o ha estado muy ligada a la gestión cultural que ha realizado este grupo, o sea que la única gestión que ellos han realizado no ha sido solo la música esto ha ido mucho más allá.

## **1. Contextualización histórica del Norte del Cauca y la vereda de Quinamayó**

### *1.1. La presencia de los negros en la colonia*

La presencia de la población negra en el norte del Cauca, es producto de *la trata trasatlántica* de personas desde el continente africano hacia tierras americanas, tema que es objeto de estudio de historiadores y de conocimiento común en la región. No nos centraremos en describir cómo se dió este proceso, pero no se puede omitir, es importante estar en contexto en esta situación en la que llegaron hombres y mujeres negras a estas tierras y, en ellas, iniciar una nueva modalidad de vida y prácticas muy distintas a las que estaban acostumbrados en sus territorios.

Estos nuevos modos de vida se dieron en calidad de esclavizados, condición en la que estas personas pasaron por muchos abusos físicos y psicológicos, a la vez que propicio a que muchas de estas personas empezaran con rebeliones contra sus opresores, huyeron del alcance del látigo y se establecieron en sitios llamados palenques para retomar sus costumbres como seres libres, reivindicar sus creencias y conductas que siempre les habían caracterizado.

Se empezaron a organizar y así lograr tener nuevas maneras para subsistir, pero también con sus luchas empezaron a ganarse ciertos espacios que no eran suficientes para lograr una libertad total. Con el pasar de los tiempos y gracias a complejos procesos socio-históricos, fueron logrando asuntos relacionados con su libertad y parte de ello la libertad de vientres, hasta llegar a la “abolición de la esclavitud”, una abolición que no significaba ni implicaba una libertad total, socialmente, por ejemplo, aún se lucha por la abolición del racismo y la falta de oportunidades en materia laboral y educativa. Pero como recuerda Reyes (2019), la zona en la que nos centramos se caracterizó por ser poblada por negros libertos:

Las comarcas del norte del Cauca y del sur del Valle están habitadas en un gran porcentaje por población afrocolombiana, estas son el resultado del establecimiento de negros libertos, en la zona ribereña o pantanosa del Río Cauca, luego del proceso de abolición de la esclavitud, el cual se dio a partir del 21 de mayo de 1851, gran parte de estos negros cuyos apellidos son Viafara, Angola. (Reyes, 2019, p. 16).

Quedaban libres después de tantos trabajos, maltratos y vicisitudes, pero no tenían tierras, por lo cual, a estas personas libres les tocó seguir trabajando o jornaleando para terratenientes y miembros acomodados de las clases sociales que habían gobernado la política y la economía. La salida para estos grupos de libertos fue ofrecer su mano de obra para poder conseguir un terreno o para ganarse algunos céntimos y así poder subsistir. Su trabajo, arduo y explotado no era más que la expresión de la substitución de un tipo de esclavitud por otra, “los ricos substituyeron la esclavitud del látigo por la esclavitud del jornal”. (Mina, 1975, p. 44).

Por otra parte, si cabía la posibilidad de que un esclavo ganase la libertad, los hijos y demás familiares seguían esclavizados, pues, la donación de libertad era un acto selectivo que no comprometía de forma absoluta al esclavista para con el otro, sólo se trataba de una medida que apaciguaría a los demás esclavos al ver un compañero ser puesto en libertad para, pacientemente, esperar su turno. En este sentido, la donación de la libertad no es más la reivindicación de la opresión que se esconde bajo un manto de generosidad, la cual, por lo demás es falsa ya que mantiene al esclavo expectante mientras sigue en el mecanismo de explotación o esclavitud. Igual pasa en la esclavitud por el jornal, el mísero salario que gana el liberto lo mantiene anclado al sistema de propietario-trabajador casi de por vida, su bajo salario lo empuja a entregar su fuerza laboral al explotador, y este asegura así su puesto en la jerarquía social. Quedaban, pues, estas zonas que llamaron palenques que se constituyeron como un territorio y en el espacio para vivir de acuerdo con sus usos y costumbres.

1.2. *“El negro” con su mano de obra ha fortalecido los intereses de los terratenientes*

La población afro ha sido parte fundamental en la conformación del Norte del Cauca, la sangre de muchos fue derramada en la construcción de los grandes emporios de los terratenientes que eran los dueños de las grandes haciendas como Quintero, Paso de la Bolsa, La Dominga, Japio, entre otras. Si estas haciendas en su tiempo prosperaron y aumentaron las riquezas de sus dueños, se debe a la mano de obra de los negros que trabajaron sacrificadamente en ellas, unos en calidad de esclavizados y otros en calidad de jornaleros, esta última modalidad aún se conserva en el trabajo minero, en las plantaciones de caña de azúcar y en distintas producciones agrícolas de la región. Las continuas contiendas que se dieron entre terratenientes y los campesinos por el territorio en esta región fueron agudas, sin embargo, a la vez se estaba dando un fenómeno en que beneficiarían ambos actores, la región tuvo un gran desarrollo esto en cuanto a la economía, se abrieron fronteras que les permitía comercializar sus productos.

Pese a las continuas tensiones entre terratenientes y campesinos negros, estos últimos llegaron a conformar una próspera economía que se consolidó como el primer centro de acopio e intercambio de productos agrícolas con la ciudad de Cali. Incluso la comarca nortecaucana logró integrarse al mercado mundial, mediante la producción y exportación de cacao y de otros productos como café, tabaco y plátano. (Revista la Finca Tradicional Econativa, 2011, p. 12).

Cabe anotar que en este proceso no siempre había conflicto, en algunos casos había buenas relaciones entre los hacendados y los negros, esto les permitía a ellos tener algunos beneficios en cuanto a las cuestiones agrícolas, entre otras, como señala el investigador Alexis Carabalí:

Los afronortecaucanos no sólo vendían su fuerza de trabajo a la hacienda, sino que también mantenían relaciones cordiales con los hacendados, de modo que muchas de las innovaciones productivas les eran accesibles, como los cultivos de cacao, las nuevas razas de ganado y las semillas diversas especies, entre otros aspectos. (Carabalí 2007: 392).

Esta relación coparticipativa fue muy benéfica para algunos, pues, tenían más posibilidades de ir creciendo y e irse fortaleciendo como un pequeño agricultor y así conseguir un terreno construir su vivienda cultivarlo y poco a poco mejorar la calidad de vida familiar, y por defecto, la de la comunidad misma.

### *1.3. Líderes negros con las banderas en la lucha por su territorio*

Se puede decir que el Norte del Cauca está ubicado territorialmente sobre el valle geográfico del Río Cauca, este afluente es parte fundamental ya que posibilita las condiciones para que los cultivos puedan desarrollarse adecuadamente. Gracias a su irrigación comunidades han logrado asentarse en el territorio, en estas comunidades a su vez han nacido líderes y lideresas comprometidos con su causa que históricamente han adquirido grandes compromisos sociales luchando por los derechos de sus habitantes. Entre estos líderes y lideresas se puede mencionar a José Cinecio Mina, un “negro de armas tomar, el pueblo norte caucano siempre te recordará”<sup>1</sup>,

---

<sup>1</sup> Letra del trabajo musical de “Luchas cantadas” Evento musical que se dio en los años ochenta donde las comunidades negras del norte del Cauca, a través de la música denunciaron o dieron a conocer problemáticas que mucho tiempo han venido afectando esta región.

fue un líder significativo para las comunidades negras del norte del Cauca que se caracterizaba por ser un:

Negro liberto del Cauca, coronel de la guerra de los mil días. Reconocido como hechicero por ser inmune a las balas, llegó a tener cien hombres bajo su mando, organizó y defendió a los terrajeros y campesinos negros de Barragán, Obando, Quintero, Güengüé, Sabanetas y otras veredas del Norte del Cauca. Los hombres de Sinecio Mina luchaban movidos por el terror de volver a ser esclavizados y por el dominio de la tierra. Sinecio murió envenenado por el terrateniente Jaime Gómez, después de compartir unas copas para celebrar un nuevo pacto. Tras la muerte de Sinecio, los campesinos continuaron organizándose y crearon la Unión Sindical del Cauca como todo un movimiento agrario. (Sacado de historia de personajes afrocolombianos por Salazar, 2010).

Este señor fue un gran líder y referente para los movimientos sociales de la región, su nombre se quedó en las mentes de todas las personas que lo conocieron y las que han estado interesadas en el tema de los procesos organizativos que se han gestado en el Norte del Cauca, al respecto Reyes dice:

La importancia y la memoria de Sinecio Mina como un luchador y defensor de la tierra de su gente negra en el norte del Cauca merece especial relevancia, sus hazañas perduran y su nombre quedó inmortalizado en una canción de luchas cantadas que lleva su mismo nombre. (Reyes, 2019, p.19).

Sabas Casarán, fue otro de los grandes líderes que han tenido las comunidades negras norte caucanas, descendiente de personas esclavizadas, tuvo una larga trayectoria en cuanto al trabajo comunitario que desde su posición como líder le permitió ayudar mucho, fue concejal por varios periodos y en no pocas ocasiones alcalde del municipio norte caucano de Puerto Tejada. A título

personal, tuve la oportunidad de verlo cuando aún era muy niña, aún tengo algunos recuerdos de él, era un hombre negro muy alto con cabellos blancos debido a su edad, era muy inteligente tenía una mirada muy profunda en la que se evidenciaba que era un hombre con mucha fuerza, cuando lo miraba a uno era como si le hiciera un escaneo tratando saber qué hacía uno allí, de dónde venía o porqué era de esta u otra forma, producía muchas sensaciones aun cuando uno no fuera parte de su interés, se veía que era un hombre de compromiso y ante todo con mucho poder de decisión, no se dejaba doblegar por nadie.

La nobleza de su raza se percibe en parte por su mundo pleno de elaboradas mitologías y tradiciones tribales y en parte por la señorial dignidad con que ejercita una prodigiosa memoria escondida bajo la piel achocolatada y las canas brillantes a la primera hora de la tarde. (Pachajoa s.f. *Diario Proclama del Cauca*. 2009).

Otro hombre que hace parte de estos líderes es “Lujuria”, de este personaje no hay mucha información, pero si tradición oral. Cuentan algunas personas que fue un gran líder, luchó junto a otros negros por la conservación de la tierra, se dice que él tenía mucho conocimiento en cuanto lo espiritual, sabia oraciones de defensa personal contra los enemigos, fue encarcelado en varias ocasiones, pero en algunos casos logró escapar por el humo de un cigarrillo. El historiador James Aguilar Mina narró la siguiente historia recogida de las fuentes orales:

Lujuria era una persona, un negro que se dedicó a lo que se conoce como pillaje o bandolero, se dedicaba a robar en las haciendas y en las fincas, y que, Lujuria pues, pelaba ganado y le repartía a la comunidad, de igual manera también de Lujuria se dice que tenía poderes sobrenaturales, que él manejaba lo que era la magia negra y la magia blanca, tenía la capacidad de transformarse, cuentan que una vez a Lujuria lo estaba persiguiendo la policía por allá por unas fincas de Campo Llanito, Campo Llanito es una comunidad que hoy en día pertenece al municipio de

Guachené, es una comunidad intermedia entre el Palo y Guachené, es una zona productora de cacao y de plátano, cuenta la historia que alguna vez a Lujuria lo estaba persiguiendo la policía, los gendarmes [agentes de policía] y se metió a una finca entonces al interior de la finca siempre el negro tenía un rancho o caney, en ese rancho o caney el negro colocaba a secar las hojas de tabaco que utilizaba para realizar sus tabacos o en su defecto colocaban el cacao, las pilas de cacao o colgaban racimos de plátano o de banano para que se madurasen, entonces cuentan que la policía llevaba a Lujuria ya lo tenían a mano y de un momento a otro Lujuria se les desaparece y los policías busque y busque a Lujuria en esa finca hasta que llegaron al medio de la finca y estaba ese caney y había un racimo de banano grandísimo tirado en una mesa y disque los policías como estaban agitados se agarraron y coma bananos y ya cuando se llenaron y no encontraron a Lujuria dijeron, vámonos ese maldito negro se perdió, se fue cuando se van los policías había quedado únicamente el tronco y ese tronco nuevamente se trasformó en Lujuria y Lujuria dice expresamente hay carajo y estos malditos se me comieron toda la ropa. Esa es una de las historias de Lujuria, también Lujuria, se dice de él, que cuando lo cogieron estuvo pida que pida un cigarrillo pero que ese cigarrillo no se le dio porque Lujuria tenía la virtud que, si le hubieran dado ese cigarrillo, así como hubiese lanzado la bocarada de humo, así mismo detrás del humo se había ido él. (Relato de James Aguilar Mina, 2020).

A estos líderes a menudo se los cita porque apoyaron o se destacaron ayudando al pueblo norte caucano en grandes luchas por conseguir sus tierras que, junto con otras prácticas culturales ancestrales han dado como resultado la consolidación de un territorio, entendido este no solo como el espacio geográfico sino como aquel espacio en el cual se construye la identidad de sus

pobladores manteniendo y colocando en práctica elementos con los que históricamente se han identificado las comunidades negras<sup>2</sup>

Con el pasar de los tiempos diversas situaciones que han afectado a nuestras comunidades, especialmente, en el aspecto social, que trae la pérdida de las tierras, tierras que nuestros campesinos consiguieron luchando y trabajando, dando así origen a una historia que pocos conocemos pero que tiene una gran riqueza en todos los aspectos.

#### 1.4. *Conquista y pérdida de la tierra.*

Para abordar este tema es necesario traer a colación una definición sobre lo que es el territorio, y en ese sentido, Gómez dice:

Territorio entendido este como el área definida o determinada en el cual se posesiona un individuo o en su defecto una comunidad para desarrollar actividades de *organización e institucionalización que les permite identificarse y a la vez diferenciarse* [de otros grupos sociales]. (Gómez, 2013, p. 33)<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> La gastronomía con una sazón especial envueltos de mote, masato, champú entre otros, encontramos rituales como novenarios porque despedimos nuestros muertos en medio del dolor, pero también se dan ciertas situaciones como los chistes en los velorios, el rezo durante nueve días y la última noche cuando aparecen las cantoras que entonan melodías llamadas salves, estos cantos se entonan hasta las cinco de la mañana cuando se levanta la tumba o los adornos florales que están desde que se inicia el velorio, en sus letras hay un sentido espiritual donde se despide finalmente el ánimo de la persona que murió, algo para resaltar estos cantos solo se pueden entonar cuando hay una persona muerta; la práctica minera conocida como tambar que se realizaba en los ríos del Cauca, práctica con la que no se le hacía daño al medio ambiente. También están los bailes entre ellos los torbellinos, las fugas o adoraciones al niño Dios y con ellos los diferentes grupos musicales que a través de los tiempos se han destacado por tocar o entonar estos ritmos donde se le canta a la cotidianidad de las comunidades negras, la medicina tradicional representada por agentes de salud y con ellos las plantas medicinales, estos agentes de salud se destacan en este campo los sobanderos, las parteras, los curanderos, yerbateros, entre otros.

<sup>3</sup> Las cursivas son nuestras.

En este punto encontramos otro aspecto importante que está relacionado con lo social y las grandes contribuciones que este pueblo ha hecho en la construcción del país, entre ellos, hay que reconocer nuestros grandes poetas, escritores, médicos, científicos, pero también están los que se han destacado en la cuestión pública como alcaldes, gobernadores, los militares, los líderes sociales, todo lo anterior hace parte de “una historia llena de silencios y olvidos” (Reyes, 2011).

Estas contribuciones han sido silenciadas e invisibilizadas por las grandes élites departamentales y nacionales de nuestro país, las cuales, con el pasar de los tiempos han conseguido sus riquezas con el sudor y la sangre de los negros, estos en muchos casos sólo han ganado vivir en condiciones de miseria, ya que los recursos que se ganan solo alcanzan para el sustento diario sin tener otras posibilidades, ejemplo de ello, es las posibilidades en contra para ser propietarios de tierras o acceder a la educación era mucho más que un privilegio. Los derechos fundamentales que todo ser humano, para estas comunidades eran casi inexistentes gracias a las políticas de Estado. En el proceso de abolición de la esclavitud y los siglos que le siguieron, los derechos fundamentales de estas comunidades no se respetaban y mucho menos se les reconocerían los aportes que habían hecho, menos aún, su papel como los verdaderos protagonistas y gestores en el proceso de construcción de nuestro país.

Fueron diversas las maneras como los negros consiguieron la tierra para constituirse junto con su unidad familiar, en ese sentido Aguilar menciona que:

Muchos esclavos, indígenas y blancos pobres que habían subordinado y configurado estructuras sociales en los territorios aledaños a las haciendas, dentro de esa clasificación se encontraban arrendatarios, y agregados, que eran los que poseían un terreno en jurisdicción de una hacienda por el cual debían pagar una renta en especie y porcentaje en trabajo a los propietarios, también estaban los pequeños propietarios poseedores de derechos de terrenos divididos quienes

vivían con su familia en un terreno que habían obtenido por compra o herencia de una mediana propiedad y finalmente, aparecían los poseedores “libres”, sin título alguno, en terrenos anegadizos o enmontados, a orillas de los ríos y ciénagas o junto a caminos construidos por las comunidades de pobladores pobres. (Aguilar, 2000, p. 33).

También es importante resaltar que después de que finalmente el negro pudo conseguir la tierra logrando así establecerse formando un estilo de vida acorde con sus necesidades, una de las maneras del negro en tener tierra fue cuando se dieron las primeras organizaciones de negros como lo fueron los palenques, en ese sentido Mina dice:

Que eran pequeñas fortalezas de guadua escondidas en el monte, donde los negros organizaban su propio gobierno, a menudo hablaban su propio lenguaje y mantenían muchas de sus costumbres. (Mina, 1975, p. 32).

En el norte del Cauca se puede citar el palenque de Monte Oscuro que quedaba donde hoy en día está ubicado el municipio de Puerto Tejada.

Desde la época de los palenques se empieza recuperando y fortaleciendo prácticas propias como lo es la finca tradicional que siguió siendo la base principal del sustento por mucho tiempo de estas comunidades, en estas fincas se cultivaban productos como el cacao, el plátano, el aguacate, la yuca, el maíz, la soya, el café, el millo, árboles frutales como el sapote, naranja, limón, mamey, chirimoya, guayaba, etc., pero también allí se encontraba el zapallo, la sandía, la arrascadera, la batata, verduras como el cilantro, la lechuga, el tomate, el frijol, las habichuelas. En fin, en estas fincas tradicionales se daba gran variedad de productos no sólo destinados a la alimentación de las comunidades sino también con un enfoque comercial. En ese sentido la finca tradicional fue fundamental y en ella sobresalen algunos productos que fueron y siguen siendo el plato fuerte en este proceso, sobre todo en el aspecto económico:

El cultivo del cacao y comercialización del cacao eran las bases sobre las cuales descansaba la economía campesina de la región. Las fincas tradicionales producían un cacao de primera calidad tanto para el consumo doméstico como para la explotación; así mismo, con su variedad de cultivos, ofrecían frutales y productos transitorios como vegetales, los cuales aportaban a la seguridad alimentaria de la familia y de la región. (Revista Finca Tradicional Econativa, 2011, p. 9).

Por otra parte, aunque se había logrado solucionar un poco las relaciones tensas entre terratenientes y campesinos, se empiezan a dar algunos cambios en los cuales los terratenientes en complicidad con el Estado y, utilizando métodos pocos éticos, empiezan a abusar de los pobladores negros nuevamente despojando o quitándole sus tierras, al respecto Carabalí sostiene que “como se ve, la memoria colectiva de la población aún recuerda la complicidad de las autoridades en el proceso de despojo de sus propiedades” (Carabali, 2007, p. 395). Este autor cita a su vez el relato del señor Rodolfo Vidal quién para la época de estos abusos tenía 65 años y cuenta que:

Los papás de mi mamá vivían en Tierra Dura, caserío cercano a Padilla, perteneciente al municipio de Miranda. Nos contaba ella que los habitantes los habían llevado a la cárcel a Caloto, que era la única cárcel que había por aquí; los habían llevado porque llegaron aquí, diga usted, serían los Solano; los tuvieron presos noventa días y cuando venían de allá para acá, ya estaban las fincas en ganado y les habían dejado la plata de lo que valía eso por allí en Caloto, en el juzgado. Entonces ellos ya se pasaron y compraron a este lado del río Güengüé, lo que hoy son las cosechas. (Carabalí, 2007, p. 395).

Pero como si no fuera suficiente aparecen otras situaciones en las que se continúa abusando de la población norte caucana, específicamente, de las comunidades negras, y en este mismo

sentido se consolida un nuevo monstruo con el pasar de los tiempos, otra manera de hacer que el negro perdiera la tierra sometiéndolo a más abusos de los que históricamente ya había padecido, se hace referencia a la caña de azúcar y con ella los grandes ingenios azucareros que fueron llegando a esta región. Hurtado (2000) sostiene que:

Por la industrialización azucarera, la disminución de la tenencia de la tierra y, la pérdida de autonomía y del liderazgo regional; se presenta, además, la llegada masiva de inmigrantes de la costa pacífica y algunos pertenecientes a la región Andina, como mano de obra para los ingenios azucareros. (p. 32).

Esta situación, y con ella, otras prácticas opresoras nuevamente hacen daño a la población negra colocan en riesgo de nuevo la finca tradicional, y se altera el orden social norte caucano, los terratenientes empezaban a cerrar o a cercar al pequeño productor lo encerraban dejándolo sin entrada a su predio, al respecto Carabalí dice:

La finca vecina a un cultivo de caña de azúcar debió soportar inundaciones - supuestamente necesarias para la caña-, el bloqueo de los caminos -que eran ahora propiedad privada de los cañicultores- y la fumigación con herbicidas que mataban tanto el sombrero de la finca como el café, el cacao y los demás cultivos de los finqueros. (Carabalí, 2007, p. 398).

Estos productos con los que fumigaban los cultivos de caña acabaron con todos estos cultivos tradicionales que habían hecho parte fundamental de la economía norte caucana por mucho tiempo, dejándoles las tierras áridas y en estas condiciones solo se podía cultivar caña.

Las locomotoras del desarrollo traen pobreza y desolación para las comunidades denuncian las mujeres en sus cartas e intervenciones, narrando el empobrecimiento de las comunidades, la esterilidad de la tierra y la devastación generacional de pueblos-tierra- ríos y territorios. (Mina, et. al., 2015, p. 172).

Todo esto hizo que los dueños, los campesinos y los negros, se vieran forzados a vender sus tierras y con ellas agonizaba sobre todo la finca tradicional como practica fundamental en la economía de estas comunidades y arrastraba a este declive la subsistencia alimenticia y la independencia económica, se logra restaurar el jornal como modalidad de trabajo, y así nace otro fenómeno nocivo para estas comunidades como lo han sido las migraciones, sobre todo de los jóvenes, del campo a las grandes ciudades en busca de nuevas maneras para subsistir, pero que muchos casos terminan engrosando las filas de pobreza, de miseria esta vez en un territorio que no es el propio, pues, no todos logran ubicarse en alguna empresa o en una casa de familia que eran algunas de las pocas opciones que habían para ellos. La miseria vivida en las grandes urbes los lleva, en muchos casos, al consumo de sustancias psicoactivas por parte de estos jóvenes quienes, al retornar a sus veredas de origen, conllevan estas prácticas nocivas como la drogadicción y la prostitución entre otras, que han hecho y siguen haciendo mucho daño en nuestras comunidades al fragmentar hogares y a la comunidad misma gracias a los problemas asociados al microtráfico y consumo.

#### *1.5. Las mujeres negras al ataque por la vida en sus territorios.*

Para las mujeres negras el territorio es la vida, es como un hijo, por ello, lo defienden con todo su ser, por lo que cabe esperarse, el papel de la mujer en el territorio sea de interés para quienes intentan investigar los procesos sociales de la región, al respecto señala Mina et. al., que:

El territorio es para las comunidades negras, en especial para las mujeres, el espacio para ser, en comunión y continuidad con la naturaleza, con el agua. Potencia su realización como humanos/as en alegría, paz y libertad. Tener un

territorio, sentirse perteneciente a este y una comunidad y poder dejar algo para los renacientes significa tener autonomía para movilizarse; disfrutar de un ambiente sano con la capacidad de retribuirlo con el cuidado; ejercer la minería ancestral garantizando la existencia del río y del oro, como posibilidad de trabajo fuera de las lógicas de acumulación; indica la posibilidad de vivir sin miedos, amenazas, violencias y discriminación; tener alegría y capacidad de disfrutar la vida. (Mina, et. al., 2015, p. 173).

La lucha por la defensa del territorio continua hasta el presente, estas comunidades han hecho esfuerzos para conseguir la tierra y así dejarles algo a sus hijos como herencia para mantener su modo de vida, pues, como dicen nuestros mayores: “para que tengan donde meter la cabeza”, y en este sentido, las mujeres han sido protagonistas con sus luchas adelantadas en los diferentes procesos en los que han estado inmersas y han sido coparticipes. Ellas desde su rol de madres, abuelas, hermanas, maestras, amigas, tienen sus maneras para ver el mundo gracias a una aguda sensibilidad que les permite ver lo que otros no ven ni sienten por sus territorios, para ellas la vida está muy ligada con el territorio, este es fundamental de ese mundo natural (representado en los ríos, los árboles y en ellos toda clase de plantas) que nos rodea, para ellas la tierra es la vida, el territorio es vital:

El río Ovejas es padre y madre, dicen los lugareños, expresión que evidencia la relación de continuidad entre gente y naturaleza, y se expresa de la siguiente manera cuando en algunos espacios organizativos se dice: “Los negros y las negras somos hijos e hijas de las aguas. La humanidad es hija de Yemayà. (Mina, et. al., 2015, p. 169).

Las relaciones entre ellas y la naturaleza han sido muy estrechas, no conciben la vida sin los medios que provee el mundo natural, son conscientes de que deben conservarla en su totalidad

porque sus familias dependen de ella, y son conscientes del valor del río porque allí encuentran el pescado, de la tierra porque en ella pueden sembrar productos de primera necesidad en la canasta familiar, del valor de las plantas, entre ellas, las medicinales para que los diferentes agentes de salud que hay en las comunidades acudan cuando necesiten curar o prevenir enfermedades.

Estas mujeres en sus “luchas por el buen vivir” defienden su territorio con todas sus fuerzas, no las detiene nada a la hora de cuidar el mundo en que viven y que le van a heredar a sus hijos, ellas han hecho denuncias, marchas, han sido amenazadas por que se han enfrentado a los actores que en complicidad con el Estado han llegado hasta sus territorios para provocar desequilibrio ambiental, sobre todo, cuando sacan el oro utilizando maquinarias que afectan de manera negativa la tierra y los ríos.

Las resistencias de las comunidades negras y de las mujeres en el norte del Cauca denuncian las relaciones indisolubles del desarrollo: capitalismo, despojo, guerra, y corrupción con inversión de capitales nacionales y foráneos globales que perpetúa prácticas de despojo y destierro propias del colonialismo y la colonialidad minera hoy como en el pasado. (Mina et al., 2015, p. 171).

En ese sentido aparece un agravante más, las grandes migraciones que se están dando del campo hacia la ciudad al que ya se había hecho alusión en el anterior apartado, lo que conlleva a la situación en la que

La población afrocolombiana vive en la actualidad un proceso acelerado de migración hacia centros urbanos como consecuencia del desplazamiento forzado ocasionado por el enfrentamiento de los grupos ilegales, la expansión de cultivos ilícitos, el establecimiento de cultivos agroindustriales y la explotación minera a gran escala. (Cuaderno de Informe de Desarrollo Humano Colombia, 2011, p. 41).

En este contexto, ellas han sido persistentes, siguieron tocando puertas en busca de ayuda y finalmente sus voces han hecho eco y han llamado la atención de diversas organizaciones locales, regionales y nacionales que las han apoyado.

Por otra parte, el liderazgo alcanzado por estas mujeres ha sido el incentivo para que otras se interesen por el trabajo comunitario y en él vincularse en los diferentes procesos que se han gestado y se siguen gestando en las diferentes comunidades negras norte caucanas, participando en eventos que han fortalecido el empoderamiento para tomar el liderazgo en sus territorios por la defensa de la vida, contra el desplazamiento forzado, a favor de las recuperaciones de tierras, lucha contra minería ilegal, la recuperación de la finca tradicional, por el bienestar de la niñez, contra el maltrato físico a través de foros y encuentros que giran en torno al mejoramiento de la calidad de vida de muchas mujeres:

La red de Mujeres del norte del Cauca ha contribuido, asimismo, tanto al empoderamiento de las mujeres de la región, como a potenciar su participación frente a problemas como la violencia de género; por otra parte, han fomentado la presencia femenina en espacios de poder y en la construcción de políticas públicas que las favorezcan; por último, la Asociación Comunitaria para el desarrollo Social, Asocodes, adelanta un trabajo integral con mujeres y niños. (Revista Finca Tradicional Econativa, 2011, p. 18).

En todo este panorama las mujeres norte caucanas, fueron acompañadas y son compañeras de otras luchas que se han estado gestando en la comarca norte caucana, en estas luchas también ha habido grandes movilizaciones en el marco de diferentes movimientos sociales que se han gestado a la par con las luchas de las mujeres, todo esto al decir de Hurtado:

da origen a la protesta civil en la región nortecaucana, las luchas sociales se relacionan con la conformación de sindicatos, de organizaciones de diversos tipos,

en el trabajo de la organización y concientización de la población nativa realizado por la iglesia católica, simpatizantes de la izquierda y organizaciones universitarias que apoyaban los movimientos cívicos, expresados en jornadas de protestas populares que exigían del Estado, de los gobiernos regionales y locales el cumplimiento de las reclamaciones concretas: mejoramiento de los servicios públicos, la reivindicación de los derechos vulnerados por el mismo estado y sus instituciones, así como el restablecimiento de los derechos atropellados por la empresa particulares (Hurtado 2000: 37).

Finalmente, en este punto vale la pena resaltar que las mujeres negras han tenido un papel protagónico o un papel fundamental en diferentes aspectos de la vida de los nortecaucanos, junto a algunos hombres que se han destacado en este campo en la lucha y defensa por este territorio, esta lucha ha sido hombro a hombro, ha sido pareja unos han luchado por un lado y ellas los han apoyado por el otro, pero siempre unidos por la defensa del territorio, “las voces de las mujeres en el norte del Cauca dan cuenta de las resistencias que se incorporan en la vida cotidiana” (Mina et al., 2015, p. 176).

#### *1.6. Las familias en las comunidades negras.*

*“Que bonitos aquellos tiempos que no había televisión,  
Es por eso que en mi vereda llegaron niños por montón”.*

**Luis Edel Carabalí, Grupo Palmeras.**

Las familias son la base fundamental para la sociedad, en el caso de las comunidades negras, la familia tiene ciertas particularidades que las hacen diferentes a las de otros grupos sociales, en cuanto a sus integrantes -en la mayoría de los casos- son muy numerosas, y es normal que en una

casa convivan varias familias, en otras palabras, no se vive de seguido el fenómeno en el cual los hijos al establecer su propio núcleo familiar se van de su casa a establecerse en otra diferente, los hijos se quedan viviendo con sus hijos y esposas o en las casas grandes en las cuales ellos se criaron bajo el cuidado de sus padres: la “casa materna” es el nombre que recibe el hogar. En ella conviven abuelos, hijos, nietos y en algunos casos los bisnietos, la casa materna es, pues, un espacio intergeneracional en el que convive la tradición y las ideas modernas de los más jóvenes, especialmente, en épocas anteriores. Aguilar menciona que “las familias de esta época eran muy numerosas. Estas familias tenían un promedio de siete u ocho hijos por pareja” (2000, p. 54), con lo cual da a entender los lazos que se tejen en la casa materna y el valor de la familia y codependencia de sus miembros.

Pero esto no es gratuito, en varios casos, mientras las madres se van a trabajar para mejorar su modo de vida dejan a sus hijos al cuidado de sus padres o hermanos. En otros casos son los padres que se quedan al cuidado de sus hijos cuando la madre se va a trabajar, por ejemplo, de interna en casas de familia a ciudades como Cali, Popayán, Bogotá o en Santander de Quilichao. Por otro lado, se da que algunos de los integrantes de la familia se independizan, logran construir sus casas en terrenos que les han heredado sus padres, de hecho, existe un barrio en el cual sus habitantes lo constituyen familiares nucleares, es decir, familias que han organizado su propio núcleo al independizarse de la “casa materna”.

En la mayoría de los casos la adjudicación de terrenos se da solo de palabra, no existe ningún documento que respalde esa adjudicación, es por ello que con el pasar de los tiempos y después de varias generaciones es complicado repartir los bienes, o cuando alguien quiere vender su terreno toca acudir a procesos a veces molestos e incómodos como lo son las sucesiones y demás trámites burocráticos. No deja de ser conflictivo, pero el valor de la familia siempre se superpone y se logran acuerdos.

En el aspecto cultural hay unas prácticas heredadas de nuestros ancestros haciendo parte de ese gran legado que estamos en la obligación de recuperar y conservar, y en ese sentido, hay que tener en cuenta una de esas prácticas que ha sido la base de la economía por mucho tiempo, esta es la finca tradicional como ya lo he mencionado líneas arriba, con ella nuestras comunidades levantaron sus familias, con la venta de sus productos día a día podían vivir en condiciones dignas, que es de gran importancia para nuestras comunidades.

*1.7. La finca tradicional, principal base para el sustento de las comunidades negras norte caucanas.*

La finca tradicional ha hecho parte del quehacer cultural de las comunidades negras del valle del Rio Cauca, es un legado por medio del cual se ha contribuido en el proceso de consolidación de estos territorios, y en ellos esta práctica han fortalecido los procesos comunitarios que se han dado a través de la historia de la región. Reyes respecto a este tema sostiene que:

La región del norte del Cauca y sur del Valle y su gente negra ha sido de vocación agrícola, los descendientes de negros libertos privilegiaron desde tiempos muy remotos la finca tradicional caracterizada por el predominio de los cultivos de pan coger en parcelas de su propiedad. (Reyes, 2019, p. 17).

Esto lo corrobora Aguilar cuando menciona que:

En el caso de la agricultura, esta se convirtió en un sistema de producción diversificado con productos que encontraron el ambiente propicio para su desarrollo. Es importante resaltar que este modelo productivo adoptado por estos habitantes, era igual al que se desarrolló al interior de la antigua hacienda esclavista. (Aguilar, 2000, p. 89).

Esta práctica se ha transmitido de generación en generación a través de otra práctica bien importante como lo es la oralidad. El conocimiento y secretos del éxito de la siembra y el cultivo se transmitían oralmente; a través de la oralidad, estas comunidades se han recreado en el tiempo, a pesar de los diversos cambios que ha tenido la sociedad y que la han afectado transformando sus modos de producir, estos conocimientos ancestrales han logrado pervivir en el tiempo. En este modo de producción y vida, las mujeres han sido parte fundamental, ellas cuidan de las huertas que construyen en los solares de sus casas, en ellas cultivan productos como el plátano, la yuca, el maíz, árboles frutales y plantas medicinales las cuales, a través de su preparación realizadas por las mismas mujeres, mantienen vigente la práctica de la medicina tradicional.

En la actualidad la finca tradicional, a pesar de las muchas problemáticas que existen en torno a ella, aún está latente en estos territorios sobreviviendo pese a las grandes amenazas a las que ha estado expuesta, sigue siendo fundamental en la vida de las comunidades negras de nuestro norte del Cauca y es objeto de constante reivindicación, en ese sentido:

Para la población afronortecaucana, la finca tradicional ha sido el mecanismo sostenible para su desarrollo económico, social y ambiental. A pesar del proceso de invasión de la agroindustria azucarera que ha implantado la llamada “mancha verde” de la caña de azúcar, se ha mantenido de generación en generación la finca tradicional, lográndose preservar esta forma de vida y de producción. (Revista Finca Tradicional Econativa, 2011, p. 23).

### *1.8. La minería presente y pasado de las comunidades negras del norte del Cauca.*

En algunos municipios del Norte del Cauca ha sido latente la minería, históricamente esta práctica se ha llevado a cabo de manera artesanal conocida como tambar o mazamorreo, una modalidad de extracción de oro con la cual no se le ha hecho daño al medio ambiente, esta actividad también ha sido parte fundamental en el aspecto económico para conseguir los medios adecuados para el sustento de las familias, con la minería artesanal se han conseguido los recursos económicos para mejorar su calidad de vida, Reyes aclara que

Esta zona norte caucana y del sur del valle también ha estado dedicada a la minería, la gente ha **sacado el oro mediante la práctica ancestral del mazamorreo**, han obtenido el oro en las orillas de los ríos con bateas, a esta práctica se le conoce como tambar, y también lo han extraído directamente del socavón. (Reyes, 2019, p. 17)<sup>4</sup>.

Por otra parte, cabe anotar que con el pasar del tiempo debido a las políticas de Estado, esta práctica y con ella los territorios se han visto amenazados por la explotación a gran escala, el Estado ha hecho concesiones mineras con empresas extranjeras que, utilizando maneras diferentes de explotación minera como maquinaria y explosivos, han llegado a generar problemáticas ambientales debido a la erosión y contaminación con mercurio provocando una fuerte degradación del medio ambiente. En ríos como Río Cauca, Quinamayó, La Teta, El Palo entre otros, los problemas ecológicos se articulan con problemas sociales como es la falta de oportunidades laborales, la pérdida del medio de subsistencia, el desplazamiento forzado y violencia por parte de grupos legales e ilegales. La llegada de estas empresas ha cambiado mucho las dinámicas de las comunidades y sus valores culturales, después de mucho tiempo de usar una práctica artesanal para extraer el oro, de un momento a otro se rompe con este modo de vida, la práctica artesanal y apta para con el medio ambiente es desplazada por las máquinas, y los

---

<sup>4</sup> Las negrillas son nuestras.

productos químicos que se utilizan afectando de paso el sistema hídrico y las zonas cultivables. La situación de los mineros ancestrales de la región es crítica, pues, pierden el sustento de su modo de vida tradicional, de su economía y bienestar de sus familias, a la vez no pueden apelar a la finca tradicional para reemplazar su trabajo debido a la huella contaminante de la extracción minera a gran escala y el Estado se pone del lado de estas corporaciones

Los mineros afrocolombianos de la región compiten en desventaja con empresarios foráneos del interior del país y de la costa Atlántica, que utilizan maquinaria más sofisticada en la explotación, muchas veces desarrollan faenas irracionales e ilegales, obtienen cuantiosos excedentes económicos, pueden enmascarar depósitos contiguos, no siempre generan reinversión local, y propician una intromisión cultural que altera las pautas de convivencia solidaria y pacífica de las comunidades negras en sus áreas colectivas. (Cuaderno de Informe de Desarrollo Humano Colombia, 2011, p. 48).

Esta práctica cultural tiene amplia relación con el mundo natural y cultural, esta ha hecho parte fundamental de ese entorno donde han vivido las comunidades negras. Inicialmente fue motivo de alegrías, de progreso, supervivencia, cuando las señoras estaban tambando contaban algunas de esas historias de esa cotidianidad que habían vivido con sus hijos, esposos, y de estas quedan muchas anécdotas que aun nuestros padres nos cuentan, las cuales, han sido motivos de largas carcajadas que se dan cuando la familia se reúne y escucha a los mayores. La actividad sea agraria o minera, tiene ese poder de establecer diálogo en la cotidianidad, de generar memorias y reforzar vínculos intergeneracionales sin discordia y en paz. Pero en los últimos tiempos, quien se dedique a la minería artesanal llega a correr peligro, los intereses de las corporaciones llegan a estar por encima de las comunidades que ven en el hombre o la mujer que se desplaza a extraer oro al río como alguien que les está robando los recursos que el Estado concede, la minería no representa ya un modo de vida sino una amenaza para las vidas de las personas cuyos territorios

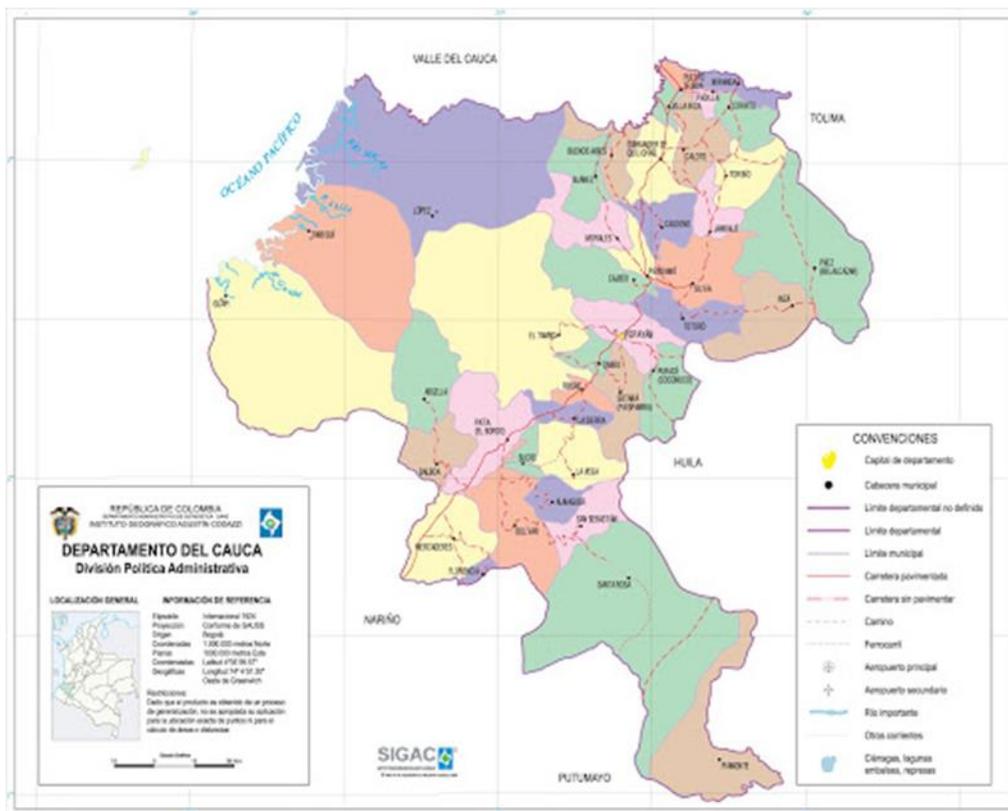
están situados en las zonas donde se ha identificado que oro, especialmente, en los municipios de Suárez, Buenos Aires y Santander de Quilichao.

*1.9. Las comunidades negras, los indígenas y los campesinos unidos en la lucha por sus territorios.*

Por otra parte, se puede decir que, en el Norte del Cauca, en la actualidad, no sólo viven las comunidades negras, también encontramos varias comunidades indígenas ubicadas en varios resguardos de los municipios de Jambaló, Caloto, Toribío y Buenos Aires, sobre todo en la parte montañosa de nuestro departamento, al igual que mestizos y las comunidades negras. Frente a lo que se ve a primera vista, las diferencias culturales muestran conflictos interculturales graves, pues, ellas han construido relaciones interétnicas que les han permitido conocerse y juntos luchar por el mejoramiento de sus condiciones de vida esto en términos de comunidad.

Cada uno de estos grupos, en especial, los dos grupos étnicos negros e indígenas luchan de una manera más autónoma por sus derechos, en el caso de las comunidades indígenas quienes a través de organizaciones como el CRIC y la ACIN, han alcanzado grandes logros en cuanto a la recuperación de tierras, la autonomía regional y la lucha por una educación contextualizada desde la comunidad y para la comunidad. Las comunidades indígenas constituyen en ejemplo en materia de educación popular ya que ellos no conciben la educación si no hay relación con el contexto, la educación es un proceso constitutivo.

Ilustración 1 Mapa Departamento del Cauca



Fuente: <http://santanderdequilichao-cauca.gov.co>

Teniendo en cuenta lo anterior, las comunidades negras a través de organizaciones como los consejos comunitarios, entre los que cabe destacar, los consejos de la Cuenca del Río Páez-Quinamayó, Curpaq, Zanjón del Garrapatero, entre otros, han dado grandes pasos defendiendo los derechos de las comunidades a través de muchas discusiones y proyectos con el objetivo de que estas poblaciones tomen conciencia de la situación en la que han vivido, los derechos que tienen y así han alcanzado grandes beneficios en lo relacionado con tierras, luchas en contra de asuntos como el de la minería y con ella la destrucción de sus tierras, sus cultivos, sus fuentes hídricas: ríos, zanjones, quebradas, nacimientos de agua. Este caso, en especial, las organizaciones han logrado parar un poco todos estos atropellos que el Estado ha llevado a cabo

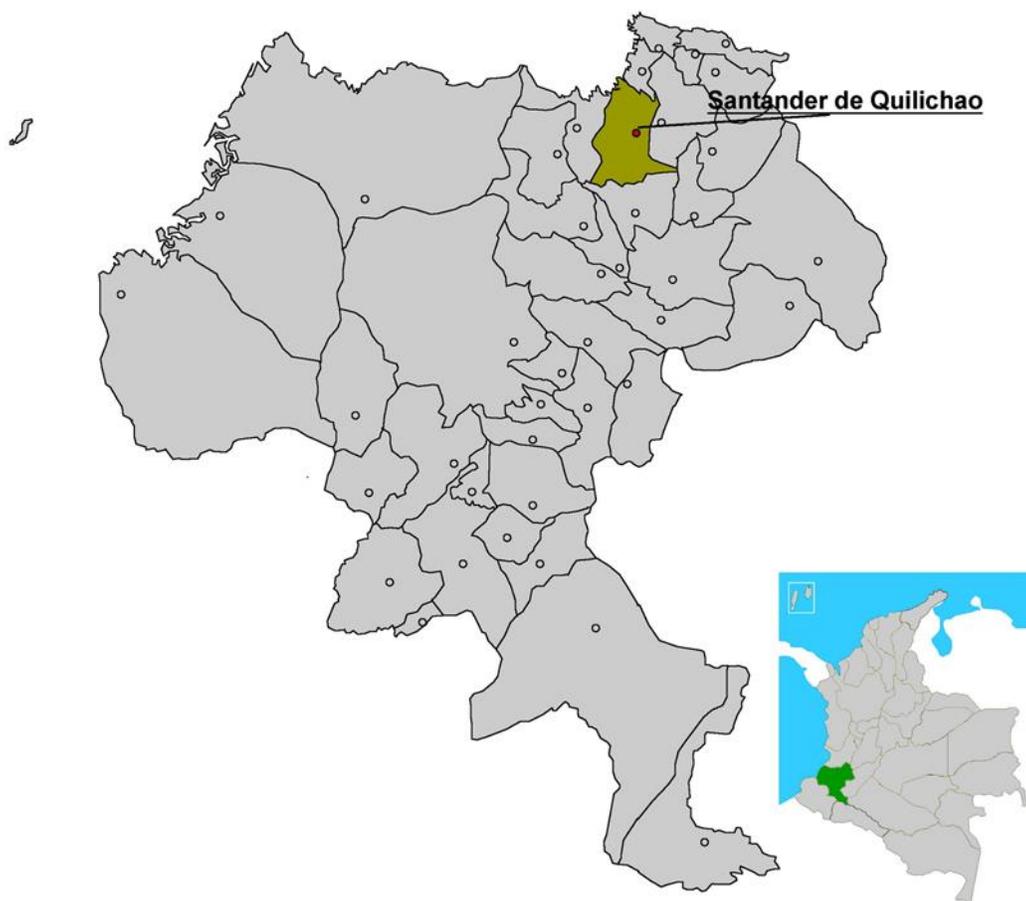
en contra de las comunidades, no se ha solucionado la problemática en su totalidad, pero si se ha logrado frenar su crecimiento exponencial. Teniendo en cuenta lo anterior, se afirma que

La marginalidad política de los indígenas y la invisibilidad jurídica de los negros son dos hechos que motivan las primeras batallas de estas poblaciones en reclamo de su dignidad a principios del siglo XX. (Castillo y Caicedo, 2010, p. 113).

En este punto hay que tener en cuenta que se han dado conflictos interétnicos con anterioridad que de una u otra manera han puesto en riesgo las relaciones de vecindad y de hermandad -si se puede decir así- entre estos grupos, estos conflictos han sido más que todo por tierras y no por cuestiones culturales o raciales; el Estado en muchos casos adjudica tierras a los indígenas en territorios de comunidades negras, esta ha sido la causa que ha generado conflictos entre estos grupos. Los habitantes del norte, en especial, los grupos étnicos han luchado de una u otra manera para vivir en condiciones dignas a las que tienen derecho, pero que, debido a las políticas de Estado, que no están diseñadas para que estos grupos vivan de una manera acorde con sus necesidades. Las políticas de Estado no reconocen las particularidades, maneras de vivir, prácticas específicas que los diferencian de otros grupos o pueblos, sus historias, sus aportes en el proceso de construcción del país, sus diferencias y necesidades, su expresión cultural y religiosa, etc., impone su modelo de distribución política que no logra tener un impacto positivo en la región, por lo cual, las comunidades se organizan para reclamar la atención que necesitan y que históricamente se les ha negado. Cabe aclarar que estas luchas se han dado en diferentes momentos:

La lucha social en el norte del Cauca se presenta como una combinación de movimientos aislados, delimitados en el tiempo y en el espacio; es decir, que no se registra un trabajo continuo, sincrónico y ascendente que ligue las diferentes manifestaciones sociales hacia la unificación. (Hurtado, 2000, p. 58).

*Ilustración 2 Mapa Ubicación de Santander de Quilichao en el contexto departamental*



Fuente: Primer encuentro de maestros de Matemáticas, Universidad del Cauca  
<http://iencuentrodematematicas.blogspot.com/p/ubicacion.html>

Retomando, el Norte del Cauca está compuesto por 13 municipios: Santander de Quilichao, Buenos Aires, Suárez, Caloto, Corinto, Villarrica, Padilla, Puerto Tejada, Guachené, Toribío, Caldono, Jambaló y Miranda, municipios que a pesar de sus luchas, históricamente han sufrido los vejámenes de las clases oligarcas que en muchos casos -y hasta nuestros días- siguen imponiendo, manejando y determinando los destinos de los pobladores de este gran territorio, es estos municipios los pueblos o grupos siguen luchando y aportando desde sus sentires en el proceso de construcción de la región y del país. El Norte del Cauca inicia en los municipios de Buenos Aires, Suárez y Santander de Quilichao y con ellos el valle geográfico del río Cauca que,

junto con otros ríos, que bañan sus tierras en los recorridos que hacen, en el municipio de Santander de Quilichao se encuentra la vereda de Quinimayó, zona de especial interés para este trabajo ya que es la sede desde la cual el Grupo Palmeras crea las notas musicales y las canciones que identifican a la comunidad.

## 2. Quinamayó tierra, cultura y sabor

### 2.1. Características generales de la Vereda Quinamayó.

*Con amor y sentimiento venimos aquí a cantarles,  
con amor y sentimiento venimos aquí a cantarles, lo mejor de  
nuestra tierra, llena de paz y de gente amable,  
lo mejor de nuestra tierra llena de paz y de gente amable.*

**Luis Edel Carabalí. Grupo Palmeras<sup>5</sup>**

La vereda Quinamayó está ubicada en la zona norte del departamento del Cauca, en el municipio de Santander de Quilichao. Dista geográficamente del casco urbano de 4 kilómetros aproximadamente. Culturalmente se comparten muchas prácticas con las que territorial y culturalmente se han identificado las comunidades negras. Esta comunidad está localizada en las dos márgenes de la carretera panamericana que comunica a la ciudad de Cali con la capital del departamento del Cauca, la vereda tiene unos límites geográficos al sur con el corregimiento de Mandiva, al occidente con la vereda Toma y el Palmar, al oriente con la vereda Domingullo, Santa Ana y la Capilla y al norte con la vereda Alegrías, Llano de Alegrías y el Tajo, las cuales comparten unos modos de vida en los que hay muchas similitudes.

La vereda cuenta con 1500 habitantes aproximadamente según censo DANE 2005, la mayor parte de la población pertenece a la etnia afrodescendiente (95%) y el (5%) restante a la población mestiza e indígena. (Gómez, 2019, p. 31).

---

<sup>5</sup> Se cita El nombre de Luis Edel Carabalí ya que es el principal compositor de las letras y la música. Es vocero del grupo. No se cita fecha de publicación ya que el Grupo Palmeras es un grupo musical autóctono y las composiciones están dispersas en la trayectoria del grupo.

*Ilustración 3 Generalidades Vereda Quinamayó*

VEREDA QUINAMAYO		
<b>Tipo</b>	Zona	
<b>Municipio</b>	Santander de Quilichao	
<b>Latitud</b>	2.97667 / 2° 58' 36" Norte	
<b>Longitud</b>	-76.5361 / 76° 32' 10" Oeste	

UBICACIÓN E ITINERARIO HACIA VEREDA QUINAMAYO		
---	--	--

DISTANCIA ENTRE VEREDA QUINAMAYO Y LA CIUDADES CERCANAS		
Santander de Quilichao	Buenos Aires 13.4 km	Caloto 14.6 km
Suárez 18.5 km	Caldonó 20.5 km	Villa Rica 22.5 km
Guachené 23.6 km	Morales 27.4 km	Toribío 30.1 km
Jambaló 31.2 km	Puerto Tejada 31.5 km	Jamundí 31.9 km
Padilla 37.5 km	Corinto 37.7 km	Piendamó 38.5 km

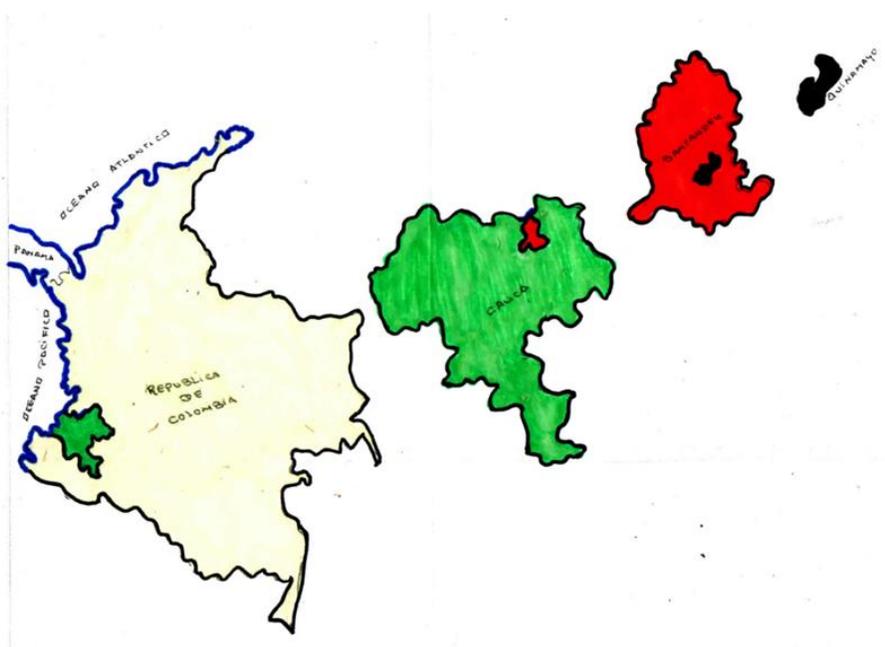
Fuente: <https://www.municipio.com.co/los-alrededores-vereda-quinamayó.html>

En ese sentido, sus habitantes son campesinos, en su mayoría afrodescendientes que trabajan orgullosamente la tierra, y en ella han recuperado y conservan prácticas productivas como la finca tradicional que implica un trabajo arduo bajo un sol abrasador para el sustento de sus familias. Algo importante para resaltar aquí, tiene que ver con que esas largas jornadas laborales han sido motivo de inspiración a la hora de componer sus canciones, los paisajes naturales y los artificiales, las expresiones culturales, las tristezas, o malos ratos, son motivo de inspiración de la que salen muchas letras de las canciones que son interpretadas por los músicos del Grupo Palmeras. Una de esas canciones expresa:

*Todos somos campesinos, cultivamos nuestros suelos, todos somos campesinos cultivamos nuestros suelos. Cada día le damos gracias a nuestro señor del cielo, cada día le damos gracias a nuestro señor del cielo (Luis Edel Carabalí, Grupo Palmeras).*

Esta estrofa de una canción del grupo Palmeras nace precisamente del modo de vida, cómo conciben su existencia no sólo los integrantes del grupo sino de los hombres y mujeres de la región. Todos los miembros de las comunidades viven en estas tierras y pasan mayor parte de su vida trabajándolas orgullosamente, son agricultores que con su práctica han contribuido en la construcción de ese tejido cultural que ha hecho que estas comunidades pervivan en el tiempo. Pero también hay que resaltar que la mayoría de sus habitantes en sus labores ya sean agrícolas u hogareñas entonan las canciones de autoría del Grupo Palmeras porque hay una conexión entre sus canciones y el territorio en el que habitan todos.

*Ilustración 4 Mapa ubicación Quinamayó en contexto regional y nacional*



Fuente: Elaboración por James Aguilar Mina

La cotidianidad de este territorio es muy parecida a la de otras comunidades negras del Norte del Cauca que se han caracterizado por tener una historia, y en ella, una gran riqueza cultural que emerge en este territorio, se hace referencia a esas prácticas heredadas ancestralmente que se han conservado y transmitido a través de los tiempos por medio de la tradición oral. Entre estas prácticas orales tenemos la música, los bailes, la gastronomía, la medicina tradicional, los encuentros intergeneracionales, entre otras, en estas actividades se nota la espontaneidad, alegría, el picante o la picardía con la que asumen los inconvenientes que han tenido durante sus vidas, estas anécdotas son narradas picarescamente y crean un ambiente que se presta para el goce, las risas y compartir con los otros. Los abuelos son una figura predominante en estas jornadas, distintas generaciones se sientan alrededor de un fogón en el se prepara una pucha, comitiva o tuesta<sup>6</sup> para otros. En estos relatos se viven muchos momentos hay silencios, lágrimas, carcajadas. En estos eventos los niños y los jóvenes conocen y, por ende, aprenden mucho del pasado de nuestras comunidades, de nuestros mayores, de la historia que ha sido silenciada pero que ha hecho parte fundamental en el proceso de la consolidación de estos territorios. La cultura el eje que une a los miembros de la comunidad y a esta con el territorio, al decir de Gómez (2019):

En el aspecto cultural la vereda cuenta con una gran riqueza artística en cuanto a manifestaciones se refiere a la danza, artesanías, poesía, y música como eje central del complejo cultural presente en esta comunidad. (p. 34)

En ese sentido el aspecto cultural es algo muy fuerte y significativo en este territorio, y el talento se hace presente en diversas formas, encuestión gastronómica, en la música, la danza, artesanía etc.

---

<sup>6</sup> Es una comida que se hace en horas de la noche en la cocina, debajo de un árbol o en cualquier otro sitio de la casa donde los mayores cuentan historias se da un encuentro intergeneracional, este constituye un espacio de aprendizaje.

Como se puede apreciar *grosso modo*, este documento no trata de hacer una simple descripción geográfica de la zona, para ello hay documentación especializada. La descripción que se intenta realizar trata de dar cuenta de lo tradicional y poner en relieve el hecho que esta comunidad ha sido cómplice y gran protagonista en los diferentes procesos comunitarios que se han gestado en la región. Procesos que, por lo demás, a la par que los asuntos cotidianos, en medio de los altibajos por los que han pasado los habitantes de esta comunidad en la que la cotidianidad ha hecho parte fundamental a la hora de sistematizar su historia.

Por su puesto, los aspectos geográficos son indispensables ya que ellos muestran la constitución natural del entorno, de este modo, gran parte de sus tierras están bañadas por el río Quinamayó que recorre este territorio y que ha sido testigo y protagonista de muchas de las situaciones que para bien o para mal se han dado aquí. Especialmente, las historias románticas que surgen en sus diferentes charcos o bañaderos como lo dice el común de la gente. La profesora Orleida dice:

El rio Quinamayó ha hecho que esta zona sea turística, donde la gente de los alrededores se va a pasar los fines de semana a relajarse del estrés que se da en el pueblo. Como Quinamayó es un sitio turístico, están los charcos de la canoa, la caída, el salto del tigre, bueno todos esos sitios existen por acá. (Profesora Orleida Balanta Zapata, Comunicación personal, 22 de abril de 2020)<sup>7</sup>

La mayoría de sus suelos están dedicados a actividades agrícolas con productos de pan coger como, plátano, yuca, maíz, árboles frutales, chontaduro. Otro aspecto es la riqueza del suelo apta, como ya se dijo, para la minería. En efecto, del Río Quinamayó se extraen materiales para la

---

<sup>7</sup> Las comunicaciones personales están fechadas correspondientemente en el **Anexo A**.

construcción de obras civiles y es el sitio en el que los agricultores entonan las letras de las canciones del Grupo que ha inspirado a sistematizar su experiencia.

Su economía gira en torno a la agricultura sobre todo a los cultivos de piña y cultivos de pan coger, otra parte depende de la economía informal, ventas en las galerías de municipios cercanos, comercio de frutas, a la extracción artesanal de oro y en menor escala el turismo. (Gómez, 2019, p. 32).

Esto lo confirma con su testimonio la profesora Orleida cuando dice que:

Si, otros trabajan en la piña, cultivando piña, si, otras trabajan en casa de familia en labores del hogar entonces dejan los hijos al cuidado de los abuelos o donde familiares y se van a trabajar a Santander, unas trabajan al día, otras internas, otras que trabajan en Cali y vienen cada quince días, hay muchos, muchos revendedores eso si se ve aquí, va a revender frutas al mercado se van para Piendamó, Popayán, Silvia, Caldon, Santander, Cali, Jamundí, a todos esos pueblos salen a vender frutas, llevan piña manzanas uvas, ellos van y compran en Cali y revenden si las pueden comprar aquí los productos que puedan comprar aquí, otros viven de la venta de chontaduro porque también ya se está cultivando chontaduro, está saliendo chontaduro, lo venden por racimos o lo venden ya cocidos. (Comunicación personal, 22 de abril del 2020).

Entonces se puede decir que la base de la economía de la vereda ha sido, y es, la agricultura, con la salvedad por supuesto, que ha significado el cultivo de la caña de azúcar que ha desplazado la finca tradicional. Desde luego, de la caña de azúcar o “caña panelera” hace parte de la cotidianidad de la región y de ella se extraen productos como el guarapo y la panela, el primero con fines recreativos y culturales, la segunda para consumo y fines comerciales. En la actividad minera se extrae material como arena y grava del río, entre tanto que se forman profesionales en

varias áreas del saber, maestros, músicos, enfermeras, ingenieros civiles, fuerzas militares. Algunas de las mujeres de este territorio por muchos años se han dedicado a vender en Santander, chontaduro que se produce en este territorio de vocación agrícola y de tierras fértiles.

Por la cercanía al río, estas tierras son muy aptas para el cultivo debido a los nutrientes que transporta el río, se posibilita así que se den frutos de una buena calidad, pero que también este río, como tantos otros de la región, han constituido sitios en los cuales acuden señoras a lavar ropa. De hecho, el Grupo Palmeras tiene composiciones en las que hace homenaje a la figura de la lavandera entre ellas, una que lleva el nombre “La lavandera”. El grupo hace homenaje a distintas figuras de la región, por ejemplo, la canción “La patirusia” referencia a las mujeres que quedan rusias después de una larga jornada de bailes (o sea toda una noche o una tarde), como también a través de las fugas al espectáculo natural en “El lucero de la mañana”, las enseñanzas del padre en “La herencia de mi a’pá”, a la vida como músicos en “Tocando aquí tocando allá”, a la danza en “Pa’ trá y pa’ lante” entre otras.

El clima -fuera del aspecto natural- lo hace la calidez de su gente que es cómplice en este proceso, gente de ambiente y alegre. Esta alegría detona con las melodías que produce el sonar de un violín, una tambora, unas maracas, las anécdotas que cuentan los mayores a sus hijos y nietos, el reencuentro que se da en las fiestas con familiares, amigos y vecinos todo esto bajo el calor del viche, una toma seca, un arrechón, una crema de viche, un tumba catre, un canelazo,<sup>8</sup> todo esto se junta y finalmente da como resultado la armonía, muchas ganas de vivir y seguir luchando contra un sistema con el que en muchos casos se cree que no se le puede ganar una batalla pero que al final se le termina ganando la guerra.

---

<sup>8</sup> Estas bebidas son fermentadas, su base es el viche bebida alcohólica artesanal de las comunidades negras en la costa pacífica y plantas medicinales calientes, entre ellas tenemos: El pipilongo, canela de paramo, romero, anís, entre otras.

## 2.2. Líderes comunitarios en la vereda Quinamayó.

En este punto según el relato del señor Luis Edel, hay mujeres importantes para la comunidad, en este territorio encontramos que hay varias mujeres que podríamos llamar lideresas que se han destacado por su servicio a la misma, que han liderado procesos, como es el caso de la señora Gilma Campo, quien es una de las mayores más representativas de esta comunidad y que ha tenido gran protagonismo allí, ella es conocedora de gran parte de la historia de este territorio, también está la profesora Yolanda Moreno, la profesora Consuelo Larrahondo, la profesora Orleida Balanta Zapata, él dice:

Orleida es ella, ella es profesora actualmente en la escuela de Quinamayó, ella fue la que quedó con el grupo, o sea, ella, reemplazando a la profe Consuelo Larrahondo, ella, exactamente ella es la que está reemplazando a la profesora Consuelo Larrahondo. (Comunicación personal, 22 de abril del 2020).

También está la profesora Elsa Lucumi, dice Luis Edel:

Ella también, ella es de allí de La Toma o es de Quinamayó, ella pertenece, pues ella vive prácticamente en Quinamayó, ella vivía antes en la Toma no sé si a eso le llamen la Toma, ella pertenece a Quinamayó, que inclusive ella es del comité pro fiestas, la profesora Elsa Lucumi.

Continúa con su relato y manifiesta:

“son las líderes ellas siempre han sido líderes en la comunidad” (Comunicación personal, 17 de enero del 2020).

Son apreciadas no sólo por don Luis Edel sino también por la comunidad.

O sea, que en estas tierras se han destacado las mujeres la mayoría de ellas profesoras, en el proceso de liderazgo son ellas las que han liderado, han llevado las riendas y han luchado por su comunidad. Las docentes, han realizado no sólo un trabajo en la institución escolar, sino que se han comprometido con el trabajo comunitario en la planeación y ejecución de proyectos y actividades sociales.

Todas estas mujeres lideresas y docentes con vocación comunitaria, son concedoras y seguidoras por mucho tiempo del desempeño de este grupo musical, don Luis manifiesta:

Si la profesora Yolanda Moreno ella me conoce, la profesora Orleida Balanta, la profesora Ana Elsa Lucumi y mucho más con la profesora Consuelo Larrahondo que yo fui músico de ella, fui músico en las danzas porque con mi papa éramos músicos de ella porque salíamos cuando ellas hacían presentaciones de danzas nosotros éramos los músicos. (Luis Edel Carabalí, comunicación personal, 24 de enero de 2020).

En este sentido hay otras mujeres de la zona que también conocen de la labor que por muchos años ha realizado el grupo Palmeras. Luis Edel dice:

“y acá en Santander me conoce una líder como es Amparo Lucumí de Quilisamanes, Ilse Muñoz”,

Entre otras, esto es algo para resaltar la labor de todas estas mujeres siempre buscando el progreso de su comunidad, acompañando diferentes procesos que se han dado allí en comunión con el grupo. Son las responsables de que las nuevas generaciones hayan encaminado sus vidas por senderos positivos a través de la danza y organización de eventos para la reivindicación

cultural, este punto será ampliado más adelante para resaltar el trabajo realizado por ellas y el Grupo Palmeras.

### *2.3. Organizaciones comunitarias en este territorio.*

En cuanto a las organizaciones comunitarias que hay en esta vereda, se puede decir, que tienen mucha similitud con las de otras comunidades negras, encontramos las juntas de acción o consejos comunales como se están llamando en los últimos tiempos, pero también esta comunidad como otras hace parte de un consejo comunitario:

Su estructura política administrativa depende de la administración municipal, pero a su vez está regida por el consejo comunitario de la cuenca del Río Páez, Quinamayó y además se cuenta con la junta de acción comunal como encargadas de administrar los procesos organizativos que surgen en la vereda. (Gómez, 2018, p. 31).

Estas organizaciones son las encargadas de hacer valer los derechos que la comunidad tiene, son el enlace entre las organizaciones estatales y la comunidad. La profesora Orleida Balanta Zapata dice:

Bueno acá se lucha por la defensa del territorio, sí tenemos también a los del consejo comunitario, a ya el consejo comunitario lucha porque las veredas que conforman este concejo estén bien, por el bienestar de las veredas, de la gente de las veredas, ellos están pendientes de lo de las escuelas, de lo que se necesita en las

escuelas, están pendientes ahora en esta pandemia<sup>9</sup>, están controlando la salida y la entrada de la gente, están pendientes cuando uno les envía una queja por ejemplo que estén contaminado las aguas, están pendientes si uno les lleva una queja por ejemplo de servicios públicos, energía agua, todo ello entonces ellos resuelven. (Profesora Orleida Balanta Zapata, comunicación personal, 23 de enero de 2020).

Cualquier problemática que tengan como comunidad o si alguno de los lugareños de este sector tenga, se da a conocer y estas organizaciones son las encargadas de hacer las gestiones necesarias para solucionarla, ellos se presentan ante las entidades que están en la obligación de hacer los seguimientos y realizar los procesos necesarios para dar solución a la problemática.

#### 2.4. Orígenes de la vereda Quinamayó.

En cuanto al origen y la fundación de esta vereda se puede decir que tiene que ver con el proceso que se dio de muchos los asentamientos de comunidades negras del Norte del Cauca, este está muy ligado al proceso de la esclavitud, junto con las haciendas que fueron las que recibieron los esclavos provenientes a través la trata *trans atlántica* desde el continente Africano a América y después con los procesos que se dieron cuando los negros buscaron y alcanzaron la libertad, en ese sentido la profesora Orleida cuenta que:

El año definitivamente no lo tengo, pero sí sé que fue en la época de la esclavitud no, donde se fue formando esta vereda y las veredas de nuestro alrededor porque

---

<sup>9</sup> Se hace referencia a la pandemia global provocada por una cepa del Covid 19 que ha obligado a la mayor parte de los países del globo a tomar medidas cautelares y decretar estado de cuarentena o aislamiento preventivo.

somos descendientes de ellos, somos afrodescendientes, el año preciso no lo tengo.  
(Profesora Orleida Balanta Zapata, Comunicación persona, 22 de abril del 2020.)

Entre los Castillos, los Caracas, los Vásquez, los Tegue, los Lucumí, los Larrahondo y otras familias libertas, fueron las que hicieron que este caserío se conformara y, se puede decir, que son los fundadores de la vereda Quinamayó, según testimonio de la profesora Orleida Balanta Zapata, menciona que:

Pues las familias que siempre han existido a través del tiempo son la familia Balanta que de hecho este apellido es africano, la familia Castillo, la familia Caracas, la familia Vásquez, la familia Tegue, la familia Lucumí, la familia Larrahondo -bueno, ellos están más arriba-, pero ellos también son corregimiento, la familia Mina son los que siempre han estado allí desde el comienzo según lo que he podido investigar. (Profesora Orleida Balanta Zapata, comunicación personal, 23 de enero de 2020).

Y continúa con su relato:

Bueno Quinamayó así como las veredas del alrededor se fueron formando según la historia, según la investigación, de los esclavos que fueron traídos por los españoles hacia este sector a la vereda de Domingullo, Japio y también de la hacienda Mondomo, porque Mondomo tiene ese nombre es por hacienda que existió, entonces ya en el momento de la abolición de la esclavitud ya estas familias, empezaron ya a coger terrenos y a irse ubicando cada quien en su lugar ese terreno que alcanzo a heredar y de allí ellos han ido repartiendo a sus familiares. (Profesora Orleida Balanta Zapata, comunicación personal, 23 de enero de 2020).

Queda claro que este territorio es de gente trabajadora que con su fuerza, su dedicación con el pasar de los tiempos ha colocado su grano de arena para que se continúe con la lucha y así seguir creciendo ante la adversidad, sobre todo cuando los problemas sociales que afectan a la mayoría de las comunidades llegan aquí, siempre son recibidos con ese espíritu de lucha del que se enorgullesen y esa unidad que caracteriza a los moradores de estas tierras, en este territorio las personas se enfrentan a los problemas con mucha sabiduría y dedicación, en este sentido, tratan de reivindicar sus prácticas ancestrales tales como la gastronomía, la preparación de bebidas culturales como el viche, un arrechón u otra, la música los bailes tradicionales como las fugas no implican una huida de los problemas sino el momento en el que entran en comunión, en sentimiento de empatía y pertenencia para preparar acciones cooperativas .

Por lo general en estas prácticas culturales no hay problemas como peleas, discusiones, entre otras, sencillamente porque la gente se contagia del espíritu ancestral que hay en ellas y por eso reina la paz y la concordía, y donde hay paz no hay cabida para egoísmos o rivalidades, solo se nota una hermandad única. Este espacio se convierte en la vivencia de los moradores y el lugar desde el cual se genera sabiduría para encontrar el desarrollo humano.

### **3. Educación popular, interculturalidad y gestión comunitaria: aproximaciones conceptuales.**

La Educación popular como el eje fundamental de este trabajo, tiene como protagonista el contexto y los procesos interculturales para visibilizar los procesos históricos que se han configurado la diferencia o especificidad étnica y cultural de esos grupos que históricamente han sido invisibilizados y oprimidos; por otro lado tiene en cuenta la gestión comunitaria que dará cuenta de todas esas gestiones que los grupos en comunidad han venido realizando y continúan llevando a cabo y que con ello han contribuido en los diferentes procesos comunitarios que se han dado a nivel local, regional y nacional.

En ese sentido, la Educación Popular que tiene una apuesta por los grupos oprimidos, teniendo en cuenta que estos son aquellos sujetos o grupos que históricamente han sido subalternizados, menospreciados, siempre han estado sujetos a las políticas de otros, por lo tanto, la educación popular al ponerse de lado de estos grupos y propender por su liberación se convierte en un proyecto pedagógico, una apuesta política. Por otra parte, se considera que esta investigación desde la Educación popular es importante, porque da a conocer la historia de los pueblos y en ella la de los diferentes grupos que han trascendido más allá de lo musical, y este grupo con sus aportes en campos diferentes ha fortalecido los procesos culturales e identitarios y las diferentes dinámicas de cohesión social que le dan vida y espiritualidad al territorio.

Cabe aclarar que la música ha sido el camino para llegar a otros miembros de la comunidad de grupos sociales diferentes, apostando para el mejoramiento del modo de vida de una comunidad o una región a través de actividades culturales para reivindicar la identidad de la comunidad y el sentido de pertenencia tanto de jóvenes como ancianos, hombres y mujeres. La expresión musical que se ha intentado comprender expresa una forma de conocimiento y sentimiento que estas personas tienen por su territorio, esos son prerequisites indispensables para lograr una

coordinación y cooperación en aras de transformar las condiciones de vida, pues, parafraseando a Freire: “*hay que conocer la realidad para finalmente transformarla*” el conocimiento, de acuerdo a Freire, es un proceso que implica una praxis, no es un conocimiento discursivo sino que es inserto en el mundo cotidiano, en el contexto. Entonces hay que conocer para poder comprender esas realidades, y esto pasa por sistematizar la experiencia de los grupos, de las organizaciones, indagando sobre todos esos procesos, esas luchas que se han venido dando y en los que la organización y cooperación son indispensables para llevar a cabo propósitos humanistas, así se logra un acercamiento a cómo las personas o las comunidades empiezan los procesos críticos y revolucionarios, pues parten, de

Las experiencias del movimiento popular de base y los centros populares de cultura.  
(Freire, 1972, p. 11.).

Paulo Freire ha puesto de manifiesto que la diferencia esencial entre pedagogía y educación se basa en que la primera surge de una toma de conciencia por parte de los miembros de la comunidad del contexto en el que viven, de sus problemáticas como de sus posibilidades, de la constante reflexión entre sus problemas y las formas de liberación. Por supuesto, también del reconocimiento del instrumento de opresión, uno de estos es la educación, esta se ha caracterizado por ser de tipo bancaria. Con esta caracterización, Freire hace referencia al modelo educativo que se han impuesto o que los opresores han impuesto para consolidar y mantener el *statu quo* de opresión. Se trata de un modelo que considera la educación como el acto de depositar consignas y narrativas fragmentadas y descontextualizadas en los educandos y estos a la vez introyecten en su ser el modelo de opresión, sientan simpatía y agradecimiento hacia él a la vez que coarta la esencia humana de ser más, es decir, de autoconformarse de acuerdo al conocimiento y la praxis.

La pedagogía, por el contrario, apuesta a ser una propuesta alternativa y diferente, indica que el individuo ya no puede tratarse como un objeto al que el educador le deposita los conocimientos, sino que es sujeto en proceso de aprendizaje, el educador ha de restringir su papel, a ser un mediador entre el sujeto y su mundo circundante para que ambos, tanto educador como educando, tomen conciencia de la realidad en que viven.

En ese sentido la pedagogía que trabaja el Grupo Palmeras, a través de su gestión cultural está enmarcada en una pedagogía de la esperanza, que se muestra en su expresión musical y los trabajos que desarrollan, teniendo en cuenta que el aspecto pedagógico no se limita al aula de clases, si no que va más allá porque se inserta en la comunidad y cuyo principio es conocer para transformar. En este caso, esta tiene que ver con el contexto de los grupos oprimidos. Teniendo en cuenta que la educación tiene una intencionalidad política y todo lo que hacemos tiene un sentido, es una manifestación de resistencia de los grupos oprimidos. Las comunidades en su trasegar crean sus propias propuestas pedagógicas, teniendo en cuenta que los espacios comunitarios y culturales son espacios de aprendizaje. Es una educación para la existencia, para la pervivencia, para la libertad, en la que es fundamental el contexto, pues, como menciona Freire, no se puede hacer educación popular si no hay contexto, se trata de una pedagogía que haga de la opresión y sus causas el objeto de reflexión de los oprimidos.

Este trabajo se hace partiendo de estas nociones básicas de Paulo Freire, desde la condición del oprimido, donde se entenderá como oprimido no solo el asunto de la clase en las poblaciones en condición de marginalidad sino también siendo más específicos, el elemento étnico y es allí donde se articula con la interculturalidad, pues, las culturas étnicas son ricas en expresiones culturales que reivindican su sentido de pertenencia al territorio, así como su identidad cultural. Teniendo en cuenta que la interculturalidad es algo por construir, ya que va más allá del respeto por el otro, se reconoce que somos diferentes y se respeta esa diferencia, considera que hay que ir más allá, rompiendo las diferencias materiales y económicas.

Desde la definición podemos afirmar que la Educación popular diseña y pone en práctica procesos de acción – reflexión donde se aprende haciendo y, su objeto de transformación son las relaciones de dominación, explotación y subordinación. Es conocer transformando la realidad. Es educar para transformar; transformar para educar. Es decir, es la convivencia y relación entre individuos con diferentes concepciones y prácticas, desde la **diversidad cultural** y con diferentes identidades culturales, en un proceso de transformación social, que dialogan y construyen nuevas relaciones entre si y su entorno, se avanza en la construcción de humanidad y humanización desde la perspectiva intercultural. (Álvarez, 2008, p. 91)<sup>10</sup>.

No obstante, esta concepción del oprimido en las últimas dos décadas se ha ampliado a otros grupos poco visibles en la Educación popular, como lo son los grupos étnicos, de ahí que los procesos interculturales e interétnicos se articulen bien en el campo de la Educación popular. De este modo:

La interculturalidad se convierte en un proyecto político social, epistémico y ético dirigido a la transformación cultural y socio histórico. Esta hace entonces referencia al cruzamiento, la relación, el contacto, el mestizaje, la confrontación, la negociación, la intersección, interpenetración o Inter estructuración positiva de culturas. (Manco, como citado en Castillo y Guido, 2010, p. 19).

Estos procesos visibilizan la realidad de los grupos que históricamente han sido subalternizados en lo que respecta a los procesos interculturales, es fundamental entender o comprender que es una apuesta por los subalternos, entiéndase por grupos subalternos (clase, etnia, raza, género, orientación sexual). Por lo tanto, los procesos interculturales se definen como

---

<sup>10</sup> Negrillas en el original.

el proceso por medio del cual se dan una serie de relaciones en algunos casos tensas y que esperan superarse mediante el trabajo conjunto. En la interculturalidad se reconoce la diferencia, la diversidad cultural, este modelo valora todos los grupos sociales, las mujeres, los grupos étnicos, campesinos, los maestros, la gente que vive en los barrios populares de las diferentes ciudades y municipios de nuestro país, la población LGTBI.

En ese sentido, la interculturalidad se relaciona con los procesos en los que distintas culturas o etnias se relacionan de forma positiva o negativa, es un asunto complejo en la medida que en ella se visibiliza la diferencia cultural, y también da a conocer los procesos de participación comunitaria, por lo cual, es necesario este campo de estudios ya que pone de manifiesto las diversas formas en las que las culturas se aproximan o difieren, qué estrategias utilizan para lograr acuerdos o que medios emplean para relacionarse con otras comunidades sin perder su propia identidad .

En esta investigación no se desarrolló el tema de la música como tal, sino que se centra en las prácticas cotidianas y artísticas de los integrantes del Grupo Palmeras, prácticas que son producto de una reflexión y conocimiento de su contexto y vida cotidiana, se transmiten a través de su música y sus letras, pero para ello ha de establecerse un proceso praxeológico, es decir, que para lograr expresar el sentimiento y sentir de la comunidad a través de la música, el grupo ha de realizar primero gestión cultural, reivindicar prácticas y valores que son comunes al grupo social, objetivar estas relaciones con el mundo a través de la música para provocar procesos reflexivos y, por ende, una nueva sensibilidad a través de la cual se comprende el mundo. No se deja de lado, por supuesto, que los integrantes del Grupo colaboran con el desarrollo de la región mediante su trabajo, y no bastando con esta praxis, se enrolan a una praxis cultural-musical.

En este trabajo se hace necesario hablar de una gestión cultural, porque en este caso el Grupo Palmeras ha sido gestor cultural, porque que ha fomentado la conservación de una práctica

cultural, que se ha mantenido en la memoria colectiva y en ella la conservación de saberes ancestrales culturales como lo es la música regional y autoctona y en ella se visibilizan los intereses de determinada comunidad. En ese sentido:

La labor del gestor cultural se basa en el diseño y puesta en marcha de proyectos que buscan atender problemáticas y necesidades sociales a través de la creación de bienes culturales partiendo de la participación y el aprendizaje colectivo continuo y abierto de un sector de la población. (Gestión cultural artículo– Wikipedia, la enciclopedia libre)

Esta gestión cultural ha hecho que este grupo musical ha trascendido en el tiempo, logrando así mantenerse vigente frente a las modalidades comerciales de la música, mantiene viva una tradición cultural que expresa historias llenas de saberes y conocimientos propios. Es un grupo posicionado en la escena local a pesar del contra peso que hace la música al servicio del sistema opresor que quiere imponer sus estilos y modos de vida hechos música. Por el contrario, el Grupo Palmeras tiene aceptación y aprobación de la comunidad porque produce desde y para ella misma, con lo cual, se puede decir que:

La gestión cultural tiene que ver con el fomento y reconocimiento de las prácticas culturales con la generación de nuevos productos, la preservación de la memoria colectiva y la conservación de los bienes culturales con sus significados, de manera que el gestor cultural promueve, motiva, diseña y lleva a cabo proyectos. (Gestión cultural artículo– Wikipedia, la enciclopedia libre)

Finalmente, la gestión comunitaria que en este caso son los diferentes procesos comunitarios en los que los integrantes de este grupo han participado haciendo aportes desde sus diferentes campos de acción. O sea, se está entendiendo la gestión comunitaria a partir de un grupo que promueve la cultura, este también es un proceso educativo de gestión cultural, donde hay una

esperanza centrada en el valor y sentimiento que despierta el territorio en la comunidad que lo habita, en el querer retornar del joven que está lejos, del gozar del que vive y trabaja allí, la esperanza de que el trabajo y las tradiciones sosiegan el alma y son el puente para la construcción comunitaria del sentido de la vida y de su mundo.

Esta gestión permite una relación muy estrecha entre un líder y su comunidad, en efecto, la comunidad es la que decide que es lo que se quiere, que necesidades tienen, el líder participa activamente gestionando ante las entidades que la comunidad deba dirigirse para solucionar sus problemáticas, apoya y a la vez aprende junto con la comunidad a descubrir el sentido de su mundo.

Teniendo en cuenta lo anterior, se trata de acercarse a la praxis de la gestión comunitaria a partir de un grupo musical muy representativo en la región, es un conjunto de acciones que realiza un grupo de personas para el beneficio de la comunidad a la que pertenecen, en la que se gestan relaciones cooperativas en beneficio de un grupo de personas, se gestiona en nombre de una comunidad o descubriéndole todas las herramientas para manejar sus intereses. La comunidad también ayuda a que los gestores comunitarios realicen unas acciones colectivas en pro de su crecimiento, en algunos casos se da un ejercicio de participación dirigido hacia determinados fines o para solución de problemas específicos. La comunidad, por ello, empieza y termina siendo promotores de sus propios procesos comunitarios y culturales. En este sentido:

La gestión comunitaria se puede entender como la expresión más alta de la participación que implica a la vez un proceso de toma de decisiones a través del cual se determina el futuro de una localidad. (Bastidas y García, 2001, p 48).

Bastidas y García consideran que el concepto de gestión comunitaria tiene varios componentes, es directa o indirecta, reconocimiento como sujetos sociales y un conjunto de intereses que están compartidos por la comunidad, en sus palabras, la gestión comunitaria es:

Una forma de intervención social directa o indirecta, que les permite a los individuos reconocerse como actores que, al compartir una situación determinada, tienen la oportunidad de identificarse a partir de intereses, expectativas y demandas comunes que están en capacidad de traducirlas en formas de actuación colectiva en una cierta autonomía frente a los sectores sociales. (Bastidas y García, 2001, p. 48).

Por otra parte, la participación comunitaria es una práctica social que tiene varios campos de acción. Uno de ellos es la participación en eventos relacionados con una comunidad, como cargos en los diferentes grupos que se gestan allí, en pro del desarrollo de la comunidad o vereda en la que se organizan para luchar por unos intereses que se tienen en común, todo en pro del mejoramiento de la calidad o modo de vida de sus habitantes.

En la educación popular se reconocen estas investigaciones en las que es importante conocer la realidad para transformarla practicando la pedagogía desde la comunidad y para la comunidad. Los procesos interculturales posibilitan visibilizar los procesos de participación comunitaria, desde los cuales, es posible realizar prácticas sociales, políticas y/o comunitarias.

Los procesos interculturales conllevan también trabajar con los grupos étnicos, esto amplía el concepto de marginalidad y se relaciona con la Educación popular, porque logra visibilizar una realidad, me va a permitir conocer un ámbito de esa realidad, me interesó conocer el proceso más allá de los violinistas, o sea la vida cotidiana de los integrantes de este grupo.

Y en ese mismo sentido la educación popular y la interculturalidad se relacionan de una manera complementaria, las dos están a favor de los grupos oprimidos que históricamente han sido invisibilizados, la una como modelo emancipatorio tiene varios planteamientos morales, en ella es fundamental el contexto, el conocimiento de éste constituye a la vez el espacio en el cual se pueden colocar en práctica los planteamientos de la educación popular desde la pedagogía

propuesta por Freire. Por supuesto, eso es un llamado que se hace al ejercicio de conocer una realidad cultural en la que son de vital importancia los procesos interculturales para el reconocimiento de su identidad y diferencias respecto a otros grupos. En la interculturalidad se ha de reconocer que somos diferentes y que el respeto por las diferencias es fundamental para establecer procesos dialógicos no sólo al interior de la comunidad sino para con otras comunidades y grupos sociales. La diversidad cultural no ha de ser obstáculo para establecer relaciones dialógicas y cooperativas, sino que los procesos interculturales se relacionan con la gestión comunitaria, esta última no sólo ha de servir para reforzar la identidad, pertenencia de una comunidad a través de acciones culturales, sino también para comprender y conocer otras comunidades con diversos valores y entablar relaciones dialógicas con ellas.

La pedagogía del oprimido en la educación popular indaga sobre todos esos procesos comunitarios bajo los cuales han sido oprimidos y cuáles procesos son los que restauran la dignidad y posibilita luchar por sus derechos. El papel de los líderes y lideresas, en este sentido, es ser sujetos que trabajan en estos procesos junto a la comunidad; los miembros del Grupo Palmeras, aunque no se consideren a sí mismos como líderes sociales, indirectamente lideran gestión comunitaria.

Los referentes conceptuales planteados para realizar este trabajo permiten comprender la situación histórica y social de grupos que con el pasar de los tiempos han sido oprimidos, invisibilizados por parte de las clases o grupos que siempre han estado al servicio del capitalismo, les dan protagonismo reconociéndolos como sujetos poseedores de conocimiento este representado en saberes que cada uno de ellos tienen, incluyendo, por supuesto, la producción musical. Se busca conocer la situación en la que viven y en ellas las necesidades de la comunidad para acercarse a los procesos de empoderamiento de estos grupos que han sido olvidados, menospreciados, no reconocidos en sus aportes y abrirse a procesos de inclusión social. Su razón

de ser se fundamenta en que en todos estos referentes hay un fuerte componente político y pedagógico que procura hacerle frente a tanta desigualdad social que hay en nuestro país.

Teniendo en cuenta lo anterior, se pasa a considerar los aspectos más acordes para sistematizar la gestión del Grupo Palmeras: ¿Cuál ha sido la experiencia y la trayectoria del Grupo Palmeras y su papel como gestor cultural comunitario en la vereda Quinamayó? En esta sistematización se tiene en cuenta como paradigma de investigación el paradigma cualitativo con un enfoque etnográfico y una especial atención a la narración oral como herramienta para la recolección de información y sistematización de la experiencia que ellas contienen, este procedimiento es un proceso que permite la visibilización, reconocimiento e interpretación de manera crítica de la experiencia para una reconstrucción colectiva de conocimiento en la gestión cultural del Grupo Palmeras.

#### **4. Las fuentes orales en el proceso de sistematización**

##### *4.1. La sistematización de experiencias*

La sistematización de experiencias como una herramienta metodológica es fundamental porque permite la visibilización, el reconocimiento e interpretación de manera crítica de una experiencia y así finalmente lograr una reconstrucción del conocimiento o saber colectivo. Es fundamental a la hora de plasmar, organizar y analizar una información de una persona o de un determinado grupo, visibilizar la experiencia, historias de vida de las personas, de un grupo o una comunidad que hacen parte de los procesos sociales, organizativos y comunitarios que se han gestado a través del tiempo. La sistematización de experiencias, de acuerdo a Jara:

Es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, como se relacionaron entre sí y porque lo hicieron de ese modo. La sistematización de experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y ordenarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora. (Jara, 2018, p. 61).

En ese sentido, la sistematización es un proceso que permite la visibilización, reconocimiento e interpretación de manera crítica de una experiencia para una reconstrucción colectiva de conocimiento o saber colectivo, como una herramienta transformadora de la realidad. Ahora bien, el campo de acción de esta es la sistematización de experiencias, según lo manifiesta Jara:

Es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en

ellas: los diversos factores que intervinieron, como se relacionaron entre sí y porque lo hicieron de ese modo. La sistematización de experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y ordenarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora. (Jara, 2018, p. 4).

Este conocimiento se aborda de una manera crítica en la medida que descubre en la experiencia un sentido diferente a la que normalmente se le asigna, por lo cual, no sólo se plasma u organiza una información sobre una experiencia, sino que la reorganización de la misma es un procedimiento crítico.

La sistematización puede incurrirnos en el problema de que como hay muchas experiencias, el análisis de las mismas será un trabajo engorroso y con posible tendencia al error y confusión, por lo cual, hay que centrarse en un tema puntual. Lo primero que se hace es una aproximación a la comunidad y en ella los sujetos con los que se va a realizar esta investigación, se trata de que los sujetos puedan brindarnos el acceso a la información que necesitamos y ellos tienen. Pero una vez concedido el acceso y establecido el tipo de información que queremos, esta metodología brinda los pasos para poder reconstruir la experiencia del sujeto a partir de una carga teórica que tenga en cuenta el contexto y las acciones realizadas en torno a la gestión cultural.

De este modo, la sistematización de experiencias ha hecho que esta práctica día a día tome más fuerza y sea una herramienta fundamental de la que muchos profesionales u organizaciones empleen para así enriquecer y organizar sus investigaciones, sus organizaciones y así hacer que se fortalezcan muchos procesos comunitarios que han resistido, que se formaron en contra posición del sistema capitalista que ha sido el encargado de la colonización económica, política y cultural en muchos aspectos hacia estas comunidades. Por otra parte, la sistematización de experiencias como herramienta metodológica “es un ejercicio intencionado que busca penetrar en

la trama próximo-compleja de la experiencia y recrear sus saberes con un ejercicio interpretativo de teorización y de apropiación consciente de lo vivido” (Jara, 2018, p. 55). En este sentido, esta herramienta es fundamental a la hora de valorar y conservar saberes de las comunidades, analizando o interpretando su historia, el valor histórico que tienen, los cambios por los que se ha pasado y el cómo se ha conservado.

En el caso de esta investigación la sistematización de experiencias fue una herramienta fundamental porque ella me permitió plasmar la vida de un grupo de personas que con sus acciones ha dejado huella en una región donde estas experiencias no han sido valoradas, una región en la cual a estas personas se les ha visto como objetos al servicio de los poderes políticos y económicos dominantes y no como sujetos protagónicos y aportantes en procesos comunitarios, los cuales, tiene su historia, causas y fines. Esto es lo que realmente les ha dado sentido al Grupo musical del cual nos ocupamos, por lo que, se puede decir con Messina:

Sistematizar la vida cotidiana es un ejercicio que se hace a partir de observar y preguntar por el sentido de las cosas. (Messina, 2011, 15).

La sistematización de experiencias abre el camino para que el investigador pueda comprender los elementos que entran en juego para que los grupos hayan sido históricamente invisibilizados y cuáles son los procesos por los que optan ser protagonistas en la transformación de su experiencia de vida, en la construcción de su propia historia y en ella el valor que tienen sus aportes reflejados en sus propios conocimientos, de acuerdo con Souza:

Un proceso de sistematización es una actividad cognitiva que se propone construir los saberes que están siendo producidos en una determinada experiencia por parte de sus sujetos. (Souza, como citado en Jara, 2006, p. 268).

Entonces:

Al sistematizar estamos recuperando la experiencia social que de otro modo seguiría invisible. Estamos contribuyendo a la construcción de la memoria a partir de un cúmulo de experiencias dispersas que necesitan ser reconocidas en su justo valor. Estamos contribuyendo a ser más sujetos, más libres, más autónomos, más conscientes de nosotros mismos y del mundo que nos rodea; determina y al mismo tiempo deja abierto un espacio para ser. Un espacio que siempre es posible si estamos dispuestos a hacerlo. (Messina, 2011, p. 14).

Son otras maneras en las que se muestra la efectividad de esta herramienta fundamental en una investigación como esta en la que se valora y se muestra experiencias significativas que nacen en nuestras comunidades y son expresadas por el Grupo Palmeras a través de su composición musical y lírica.

Con relación a la sistematización de experiencias, es un enfoque teórico-metodológico muy utilizado en la educación popular, entendida esta como una práctica social y en ella un proyecto pedagógico que implica un acto político de acuerdo con los postulados de Freire. Esto implica conocer la realidad para transformarla, esta realidad se transforma indagando sobre los procesos por los que han experimentado los grupos oprimidos (clase, pobres, marginados). La sistematización de experiencias brinda el contexto cultural y material como un proceso de reproducción de los saberes de estas comunidades oprimidas que están en la constante lucha por su liberación (teniendo en cuenta que el oprimido es una persona que ha estado en desigualdad de condiciones en comparación con otras personas que abusan del poder que tienen).

En otras palabras, la sistematización de experiencias conlleva a la identificación de elementos que indican cómo los miembros de una comunidad experimentan su contexto natural y social, una condición fundamental para que estas comunidades puedan ejercer una acción crítica-transformativa, esto es, ejercer una práctica emancipadora, es un acto liberador, que nace

en los procesos políticos de los movimientos sociales que siempre han luchado por el cambio. Las acciones que los miembros de la comunidad llevan a cabo a la vez enseñan las causas y fines revolucionarios en la misma medida que las ejecutan, en ellas las comunidades reivindican los diferentes procesos que se han dado en apoyo a las luchas de las organizaciones populares, parafraseando a Freire, su apuesta es solamente por los grupos oprimidos.

Por otra parte, el Grupo Palmeras nació en la vereda el Palmar, es por ello que parte de este ejercicio fue indagar a través de los testimonios de los protagonistas y líderes comunitarios, cómo nació este grupo musical y cuál es su participación como líderes comunitarios en los diferentes procesos en los que han tenido la oportunidad de aportar su gestión, pero dado a que la mayoría viven en la vereda Quinamayó la mayor parte de este trabajo metodológico se realizó en este contexto.

Para realizar este trabajo se le hizo un seguimiento o acompañamiento a este grupo musical por más de un año, participando en la mayoría de las actividades, acompañándolos a eventos musicales que ellos realizaron durante el año 2019 y parte del 2020, estos eventos se realizaron en diferentes espacios del municipio de Santander de Quilichao, algunos de estos eventos fueron musicales con fines comunitarios, pero otros fueron de participación comunitaria y en estas actividades la música no estaba presente, o sea solo se trabajó con la comunidad realizando actividades como apoyo a la guardia cimarrona por parte de algunos de ellos, otros en los consejos comunales, comité pro fiestas, maestros en la enseñanza de la interpretación del violín entre otras actividades.

En los diferentes espacios en los cuales se acompañó a los integrantes de este grupo musical, se realizó un ejercicio de observación que me permitió conocer que hay detrás de estas personas, pero también se pudo vivenciar muchas situaciones que giran en torno al grupo relacionado con el campo musical, analizar, sentir, vivir las reacciones de la gente cuando este grupo está presente

ya sea en la cuestión musical o en los otros espacios de índole comunitaria y cooperativa, en ambos espacios se nota respeto y admiración que sienten los miembros de la comunidad por ellos.

Se realizaron entrevistas en las que se inició con algunas preguntas pero que, en medio de estas el encuentro se convertía en un conversatorio donde se entraba en confianza y se contaban muchas anécdotas ora un poco tristes, ora provocaban risa por su gracia. Constantemente había que llamar de nuevo a la línea o tema que nos ocupaba, se tornaba un silencio entre los entrevistados y entrevistadora, pero de un momento a otro se volvía a tomar el curso de la conversa. Estas entrevistas se realizaron inicialmente con los integrantes del Grupo Palmeras, en su mayoría tenían que ver con el tema central de la investigación a que se dedican los músicos del grupo cuando no están tocando, pero el tema musical siempre se hacía presente cuando ellos naraban sus experiencias, en ese sentido, no se pudo separar lo uno de lo otro, luego esto se hizo con algunos líderes comunitarios de la comunidad y de la zona, con personas que son seguidoras de ellos, entre otros, al final se analizan todos estos testimonios de los cuales sale parte de la información utilizada para fortalecer esta investigación en la tradición oral está presente en estos relatos en los que las personas narraron muchas experiencias vividas y otras que les habían contado sus padres y demás familiares.

A título personal, se ha de mencionar que se realizó un encuentro musical en la casa en que vivo, esta fue una experiencia muy significativa y única para mí, me considero privilegiada por ello, tener este grupo musical que es tan querido por todo el que lo conoce en mi casa eso fue grandioso, pero lo fue también para muchos niños que están interesados en el tema de la música. Ellos se acercaron, especialmente, al señor Luis y compartieron notas musicales, él tocaba y un niño que también toca el violín le respondía como si fuese un duelo intergeneracional mediado por la música regional, llegaron otros niños junto con sus padres a saludar y a compartir con estos músicos. Fue un encuentro muy interesante ya que deja ver la sencillez y compromiso de los músicos del grupo para con los procesos de gestión comunitaria.

Retomando, se realizaron varias visitas a los territorios donde ellos viven, a algunos lugares donde ellos trabajan, en algunos casos ellos llegaron hasta donde yo vivo para realizar las entrevistas. Su compromiso y entrega facilitan los trabajos de investigación.

También se utilizaron herramientas como fuentes primarias, en este caso, los relatos de los integrantes del Grupo Palmeras, las mujeres líderes comunitarias de la vereda Quinamayó, y de otros profesionales de la región a la hora de construir este documento.

Se revisaron fuentes secundarias como archivos de los integrantes del Grupo Palmeras en los cuales se encontraron fotografías en las que aparecían plasmados algunos recuerdos del pasado, en relación, a las diferentes presentaciones que han realizado durante la vida musical del grupo.

Para la recopilación de la información se utilizaron implementos como grabadora, cuaderno de notas y cámara fotográfica. El uso del teléfono móvil se utilizó para realizar llamadas y acordar horas y lugares para las entrevistas, algunas de ellas se hicieron por este medio a través de video llamadas. También se emplearon entrevistas por e-mail debido al tema de la pandemia que está afectando al mundo por estos días. Se tomaron fotografías en los diferentes espacios en los que compartí con este grupo, igualmente se empleó el diario de campo en el que se hicieron algunos registros de información que fue utilizada para construir este documento.

Se revisaron fuentes bibliográficas en las que se encontraron autores que sirvieron de apoyo para enriquecer este trabajo. Entre esos textos se encontraron algunos estudios que ya se habían hecho de este territorio.

Considero que ha sido muy gratificante realizar este trabajo ya que hubo mucha disponibilidad por parte de los integrantes del Grupo Palmeras y de las demás personas que participaron en esta investigación, a la hora de realizar las entrevistas sobre todo cuando decidieron contarme sobre sus vidas, siempre estuvieron dispuestos a colaborar en todo lo que necesité, me facilitaron

todo material que tenían para aportar con esta investigación, el grupo siempre estuvo a mi disposición.

#### *4.2. Los testimonios como fuente oral.*

Los testimonios de los integrantes del Grupo Palmeras como de líderes sociales fueron fundamentales en esta investigación, pues, permitieron ir más allá de la historia musical de este grupo, conocer esa otra faceta en la que están inmersos, cómo viven, dónde viven, con quién viven, sus familias, sus tristezas, triunfos, sus sueños, lo que les gusta, sus necesidades, sus aportes a las comunidades en las que conviven, cómo es su cotidianidad, etc. Estos testimonios sirvieron para construir, a través de los relatos en los que dan cuenta de lo que han hecho durante sus vidas, un documento que recorre con ellos el camino para llegar a ser músicos, como se convirtieron líderes, como se fundó el grupo, conocer el contexto donde ellos viven y cómo perciben las comunidades luchadoras y portadoras de mucha sabiduría, de su territorio y el calor humano. El conocer gran parte de sus historias de vida posibilita una comprensión de la vinculación del grupo con la comunidad, ya que “la historia de vida no tiene como objetivo único la reconstrucción de la memoria subjetiva sino también de la información sobre el entorno social inmediato del individuo” (Peneff, citado en Longa, 1990, P. 10).

En ese sentido se puede decir que la historia de vida es un relato en el que se cuenta una historia sobre la propia vida o la de otras personas, como es el caso de esta investigación. Son testimonios en los que hay anécdotas, tristezas, alegrías que en algunos casos son compartidas y en otros son individuales ya que se tratan de vivencias colectivas o personales respectivamente.

En este punto también fueron muy valiosos los aportes de la comunidad representada por los líderes que con sus testimonios ayudaron a enriquecer esta investigación.

En efecto, se puede hablar de una memoria colectiva en la que la música ha hecho parte fundamental para mediar en los procesos de reivindicación cultural, en ese sentido, como menciona Suárez:

La música puede constituirse en herramienta para la reconstrucción de datos y hechos colectivos; cuestión que se viene haciendo en el modelo de *focus group* y que podría facilitarse recurriendo a ella. (2010, p. 16).

En estos relatos queda claro la admiración que estos líderes y el resto de la gente sienten por este grupo musical, esto se ve reflejado en la manera de como hablan de ellos, siempre con ese respeto, esa disposición que ellos tienen cuando se trata de hablar de este grupo. Para ellos es muy importante que se hagan investigaciones y más que investigaciones se les reconozca ese recorrido que han tenido estos músicos, en el que han dejado huella donde quiera que ellos tienen la oportunidad de participar en cuanto músicos campesinos.

Las fuentes orales son una herramienta metodológica acorde que nos sirven para reconstruir parte de la historia de vida y también para apoyar o enriquecer una investigación, en ella quedan plasmados todos esos testimonios, todas esas historias en las que se narra parte de lo que ha sido la cotidianidad, el pasado y presente de una persona o de un grupo de personas que hacen parte de una organización como es el caso del Grupo Palmeras.

Es de aclarar que, aunque en ella se recoge mucha información esto no quiere decir que se debe saber o contar todo, solo los aspectos más significativos que han marcado a estas personas, o sea, no se llegan a conocer todos los detalles de la vida de alguien, siempre se van a escapar detalles algunas veces insignificantes y más aún si no hacen parte del tema de interés. En este

papel desempeña un rol importante la memoria de las personas que han hecho parte del proceso en el cual han conocido al grupo, los músicos y personas que hay detrás de los instrumentos.

Es muy interesante escuchar desde la voz de los protagonistas en este caso los integrantes del Grupo Palmeras y de algunos líderes comunitarios esos aspectos de las vidas de ellos que no se conocen y que han sido parte fundamental para llegar al punto en el que están, especialmente su gestión comunitaria. Y sobre todo el por qué se han quedado en la memoria de quienes en sus diferentes tiempos los han conocido.

En efecto, los miembros del Grupo Palmeras son músicos, pero ante todo son seres humanos, y este punto es fundamental entenderlo porque cuando se presencia sus presentaciones se puede notar muchas veces el cansancio y la presión a los que están expuestos sus integrantes. Siempre se pide otra, otra y otra canción, pero se olvida que ellos son seres humanos y se agotan, se cansan, pero esto solo se logra entender cuando se empieza a hacer parte de este grupo, como me dicen ellos “usted ya es parte de este grupo”. En ocasiones son muy largas las jornadas en las presentaciones, incluso hasta el amanecer y la gente no es conciente de ello, solo piden más y más presencia de ellos en tarima. En estas situaciones, al investigador mismo llega a afectar estas situaciones en las que el grupo está expuesto a jornadas extenuantes. Es por ello que ellos en algunos momentos, y en algunas canciones, dicen -en el buen sentido de la palabra y- refiriéndose a las mujeres, “las mata músicos”, no se cansan y tampoco se dan cuenta que ellos necesitan descansar.

Con ellos se ha vivenciado cosas grandes, desde estar cerca en su vida cotidiana y sobre tarima, esto para mí era algo que veía muy lejano sobre todo cuando solo era una de las seguidoras de este grupo, pensaba que era imposible llegar a ellos, solo me conformaba con mirarlos y bailar con su música, pero a partir de que se dio la oportunidad de estar cerca de ellos todo cambió, conozco gran parte de sus vidas y eso es muy importante para mí, espero seguir acompañándolos

porque esta relación no va a terminar aquí con esta investigación, seguiré colaborando en lo que se pueda espero que por mucho tiempo, hasta donde ellos y la vida me lo permitan. Esto indica que para la investigación se ha tenido un lugar privilegiado, como investigadora he coparticipado en su vida cotidiana y como músicos, el grupo mismo ha posibilitado vivir al investigador los procesos de gestión comunitaria.

Debido a algunas dificultades no fue posible entrevistar al señor Maximiliano Carabalí, quien es el único de los fundadores de este grupo musical que está vivo, estas dificultades están relacionadas con algunas complicaciones en cuanto a su salud, ya que es una persona muy mayor y no es prudente en este tiempo hacer visitas. Esto deja un sin sabor porque habría sido importante tener el gusto de conocer su experiencia de vida y en ella sus vivencias desde su propia voz.

Esta investigación permitió conocer más a fondo la vida de unos músicos que tienen gran reconocimiento a nivel local, regional y nacional, y que con su música han trascendido fronteras en un país donde no es fácil para los talentos musicales surgir y, más aún, si estos hacen parte de estos grupos que luchan contra un sistema que oprime.

Un grupo musical que con su música han hecho que su público se le estremecan todas las fibras gracias a las emociones que producen, emociones puras que han hecho que las personas vayan a sus eventos buscando en muchos casos un poco de paz y que al final terminan contagiados de esas ganas de vivir, de gozar, de disfrutar de este mundo a plenitud y con la esperanza de encontrar sosiego en su territorio.

En este sentido esta investigación es de gran importancia, porque en ella no solo se va a dar cuenta de la memoria musical de un grupo musical que explora en sus letras una conexión con las figuras y acciones cotidianas y llevan a la reflexión en cuanto al valor del territorio, las vivencias en él proporcionadas. La música es pedagógica cuando en ella hay un proceso que ha permanecido

en el anonimato pero que comunican al alma, también se puede decir del desconocimiento que hay detrás de esas personas que han contribuido con su grano de arena en la construcción de los lazos comunitarios y que ayudan a enriquecer la diversidad cultural del país.

## **5. La vida detrás de los violines de los músicos del Grupo Palmeras.**

En este apartado, se pretende dar cuenta de las historias de vida de los integrantes del grupo Palmeras que, a parte de la música han estado inmersos en muchos procesos organizativos que se han gestado a través del tiempo en las comunidades de donde provienen, a través de los cuales, le han hecho frente a problemáticas tales como los abusos y sometimiento que por décadas han pasado las comunidades negras, de tal modo que, desde allí han brindado respaldo a su gente, mediante organizaciones en las cuales les representan. Por otra parte, se quiere dar a conocer otros aspectos de su cotidianidad tales como: sus vivencias, sentir e ideas que emergen de sus experiencias; además se expone su actividad dentro de la agricultura como otra faceta en la que se han desempeñado la mayoría de los integrantes de este grupo musical, práctica que ha tenido gran protagonismo en la vida de los habitantes de las comunidades negras.

Ahora bien, hemos de tener en cuenta que la música ha sido el espacio que en muchas ocasiones ha permitido que estas personas se sientan reconocidas y además, como aportantes en un proceso de reivindicación de su cultura en la que se muestra un poco sobre sus vidas, pero no lo suficiente como es el objetivo de este trabajo, debido a lo anterior, se plantean investigaciones como la presente teniendo en cuenta los principios de la educación popular y se exponen otros ambitos donde el individuo pasa a ser sujeto en su proceso aportando o dando aspectos de sus vidas, sus experiencias en lo musical y en esas otras facetas en las que se han desempeñado, narradas a través de sus voces, puesto que todo ello no ha sido visibilizado lo suficiente en los estudios realizados por quienes que se han especializado en hacer investigaciones sobre estas músicas locales y en este caso las fugas.

En este sentido, aquí están plasmados algunos aspectos de gran importancia sobre las historias de vida de los integrantes del grupo Palmeras, donde se tendrán en cuenta los

fundadores de este grupo como los principales gestores del reconocimiento que hoy tienen, no nos podemos olvidar de las bases de las raíces. Así lo expresan en su música:

*Allá en los años cincuenta,  
Nuestros ancestros lo bailaron,  
Y el legado que nos dejaron,  
Lo seguimos conservando.*

**Luis Edel Carabalí Grupo Palmeras.**

En este punto se considera pertinente iniciar con una breve reseña sobre las historias de vida de los fundadores del grupo Palmeras que inicialmente no se llamaba así, la gente se refería a ellos como el Grupo del Palmar, haciendo referencia a la comunidad donde nació. Eliecer Lucumi dijo:

Pero el grupo de los viejos como se llamaba eso ni nombre tenía, apenas decían el grupo del Palmar. (Comunicación personal, 25 de enero de 2020).

Es decir que, el nombre del grupo siempre ha estado relacionado con el nombre de la vereda de origen de estos músicos. La mayoría de ellos de la vereda el Palmar. Luis Edel dice:

Entonces ya cuando hasta en vida de mi papá se le cambio el nombre grupo Palmeras porque, porque fallecieron unos humm primero que mi papa, hee como fue Pascual, como fue Amador, como fue Pedro Nel, fallecieron primero que mi papa, entonces, mi papa dijo pues pongámosle grupo Palmeras, pues como la mayoría somos de aquí del Palmar, y aquí en el Palmar hay muchas palmas de chontaduro. Fue así como finalmente quedo el nombre del grupo: Palmeras (Luis Edel Carabalí, comunicación personal, 24 de enero de 2020)

Todos ellos tenían una preferencia por la música y en este ámbito se encontraron y se unieron, dando lugar a la conformación del grupo, algunos de los fundadores de este grupo fueron: Eleazar Carabalí (tocaba el violín), Pedro Nel Díaz, Amador Cazarán (bajo), Ceferino Díaz, Pascual

Vásquez (q.e.p.d) y Maximiliano Carabalí, quien tocaba el tiple y que aún vive, aunque por su avanzada edad sufre de algunos males. El señor Luis Edel Carabalí dice:

Mi papá, ellos eran músicos y conformaron esa agrupación, ellos eran los que amenizaban las fiestas en esa época, se unieron pues todos ellos eran músicos, Pascual, Ceferino, Amador, Maximiliano se unieron y formaron el grupo y a ellos eran los que llamaban a tocar las fugas los matrimonios, los bautizos, ya cuando ellos fallecen, porque ya fallecieron todos el único que ha quedado en este mundo gracias Dios, es Maximiliano, de los fundadores, y ya ellos fallecieron y como ya estábamos nosotros ya estaba Yo, ya estaba Adelmo, estaba Justiniano. (Luis Edel Carabalí, comunicación personal, 24 de enero de 2020)

Otro aspecto que se puede resaltar es la herencia musical, en tanto que, los fundadores del grupo fueron reemplazados por sus hijos, Luis Edel dice:

Sí la mayoría sí, o sea, mire que es una cosa bien maravillosa mi papá, pues tocaba el violín en ese grupo, y yo quedé tocando el violín, y Justiniano el papá tocaba la tambora, y Justiniano quedó tocando la tambora, de la familia de los Lucumi, los abuelos el uno tocaba requinto, el otro tocaba guitarra, Bolívar y Eliecer quedó reemplazando a uno de los violinistas también, Bolívar la guitarra, y Maximiliano que toca el tiple ahora, o sea que es un grupo prácticamente familiar. (Luis Edel Carabalí, comunicación personal, 24 de enero de 2020)

En cuanto a las actividades que realizaban cuando no estaban interpretando música o tocando los instrumentos, el señor Luis Edel dice:

Ellos, mire que ellos eran agricultores, ellos eran agricultores todos, gente de campo, gente de finca, cuando no estaban sembrando café estaban sembrando caña, o cortando caña, o moliendo caña, o limpiando para sembrar maíz o yuca, todas esas cosas, así eran ellos, entonces ellos se reunían los sábados, hay veces los sábados y los domingos ellos ensayaban porque a mí me consta porque nosotros los íbamos a ver ensayar, y su vida cotidiana era así, en la semana en la finca en sus labores, y en los fines de semana se reunían para ensayar, como hacemos nosotros hoy en día también. (Luis Edel Carabalí, comunicación personal, 24 de enero de 2020)

Según este testimonio, ellos además de dedicarse a la música, trabajaban en las labores del campo puesto que, cada uno en sus terrenos cultivaban diferentes productos que, tradicionalmente han hecho parte de la zona entre ellos tenemos: Plátano, yuca, maíz, frijol, soya, zapallo, además de las verduras y las plantas medicinales; aunque sus descendientes continúan con algunas de estas tareas, no obstante, ha habido algunos cambios en los modos de vida y así aparecen otros oficios, en ese sentido Luis Edel dice:

Nosotros seguimos por lo mismo porque nosotros, pues cada uno tiene su trabajo, unos trabajan en las empresas, yo trabajé, ya gracias a Dios ya no estoy trabajando porque ya estoy pensionado, pero cuando yo estaba en la empresa, yo aprovechaba los días domingos que no me tocaba trabajar y yo los llamaba a ellos bueno tenemos ensayo tal día y vamos a ensayar y así era que nos a reuníamos pero, yo aprendí a soldar, fui mecánico en la empresa donde trabajaba, trabajaba en la parte de mantenimiento, yo soy cerrajero porque yo hago puertas, ventanas y todas esas cosas. (Luis Edel Carabalí, comunicación personal, 24 de enero de 2020).

Es importante citar también a algunas personas que han hecho parte de este grupo ellos son hijos de los fundadores el señor Justiniano Vasquez, quien era el encargado de tocar el tambor, por razones de salud no pudo seguir en el grupo, pero por su desempeño en este grupo ayudó a llevarlo a ser uno de los mejores de la región, y en ese mismo sentido, el señor Adelmo Casaran, hijo de Amador Casaran uno de los fundadores del grupo, fue otro personaje destacado en este grupo, él era el encargado de tocar el bajo y con sus aportes ayudó a fortalecerlo. Eliecer Lucumi afirma:

El era primo hermano mío él era hijo del finado Amador Casaran, y él se llamaba como Adelmo Casaran. (Eliecer Lucumi, comunicación personal, 24 de enero de 2020).

### *5.1. Eleazar Carabalí García, (q.e.p.d) en el cielo esta con el coro angelical*

No era posible continuar sin hacer este breve comentario sobre las tareas cotidianas de los fundadores de este grupo musical, ahora, se cita un fragmento de una de las letras de las canciones interpretadas por el grupo, aludiendo a uno de ellos y el gran aprecio que le manifestaban por su labor:

Eleazar está en el cielo con los violines tocando  
y nosotros aquí lo seguimos recordando,  
su trabajo dejó huella en el campo musical  
y ahora en el cielo está allá, con el coro angelical”.  
“Su nombre de pila era Eleazar Carabalí,  
tocaba bundes, arrullos, salves y fugas <sup>11</sup>fantasmí,

---

<sup>11</sup> Las fugas son una muestra cultural musical con la que se han identificado las comunidades negras del norte del Cauca y sur del Valle, inicialmente las letras de estas canciones hacían alusión al mundo religioso, pero con el pasar de los tiempos estas han tenido unos cambios significativos nuestros músicos hoy en día le cantan a la cotidianidad de la gente de nuestras comunidades, se les canta a las mujeres, a la libertad, se da a conocer la historia, al mundo

tocamos siempre las fugas con mi papa los violines,  
la gente se emocionaba con tambores y violines  
**Luis Edel Carabalí Grupo Palmeras.**

Este personaje importante para su comunidad, tuvo una historia de vida que, se basó en dos aspectos fundamentales: la música y el trabajo colectivo, acciones por las cuales le recuerdan ya que, como otros miembros del grupo, se caracterizó por ser partícipe de diferentes actividades y procesos que se dieron en ese lugar, de ahí, se puede decir que se caracterizó por ser un gran líder.

Su hija María Fernanda Carabalí y el señor Arnul Abonia, lo describen como:

Él era no tan alto, él era una tez no era negro, era como morado, un color como le digo media como 1.70, como persona era buena gente, colaboraba bastante y le decía a uno como debía tocar, él fue fundador del grupo de la tercera edad que hoy existe en la vereda, se dieron muchos encuentros por él, cuando iban a eventos les colaboraba a los otros músicos afinándoles el violín para que les sonara bien, realizaba las fiestas, la fugas para recoger fondos para la tercera edad, era muy alegre, tenía mucha disciplina, era muy exigente, lo mismo que hace su hijo Luís, aunque dicen que él, es peor él está tocando su violín pero está pendiente de cómo están sonando los demás instrumentos (María Fernanda Carabalí, comunicación personal, 20 de febrero de 2020).

Con sus acciones se ganó el respeto de muchos que lo recuerdan como un gran hombre, dice el señor Arnul Abonia: “El me enseñó a ser hombre como se dice”

Y vivió la mayor parte del tiempo en la vereda el Palmar, el señor Eliecer Lucumi dijo al respecto:

---

natural, se muestran los consejos de los abuelos, entre otros temas de orden social siempre buscando la reivindicación del pueblo afrocolombiano.

El finado Elías el papá, pues él era de San Antonio, él se consiguió a la mamá de Luís en el Palmar.

Continúa con su relato:

Él fue uno de los fundadores del grupo Palmeras, fue el que más se destacó, mejor dicho, fue un líder en el grupo” igual que los otros señores fundadores del grupo fue un grande en el campo musical. (Eliecer Lucumi, comunicación personal, 20 de febrero de 2020).

Como lo dice su hijo Luis Edel, en la letra de una de sus canciones “su trabajo dejó huella en el campo musical”.

Ahora bien, el sentido de pertenencia y de arraigo hacia su comunidad por estos miembros del grupo musical, se ha transmitido a las generaciones mas recientes al integrarlos a estas expresiones artísticas, que, aparte de transmitir sentimientos de alegría, también se fortalecen como un lugar común o de encuentro en el que la memoria colectiva se fortalece, ver enganchados (lenguaje utilizado por los músicos para decir que se cogían a tocar el violín, esto no era una competencia era un encuentro intergeneracional en torno a la música) al padre y al hijo en una presentación musical, es la reafirmación del legado que continua, así, se puede ver plasmado en una de las canciones interpretadas por el grupo “*tocábamos con mi papá los violines*” se puede decir que el grupo Palmeras con sus violines caucanos “***tocando aquí y tocando allá***” han mantenido viva la tradición de un pueblo, de una cultura, en medio de una sociedad que históricamente han estado invisibilizadas todas estas muestras musicales y culturales.

Por otra parte, el señor Eleazar le abrió camino al grupo Palmeras en el festival ***Petronio Álvarez***, teniendo en cuenta que este es un evento cultural de gran importancia en tanto que, en él, se dan a conocer las diversas agrupaciones musicales que interpretan la música del pacifico

sur, para un músico representa una gran oportunidad; no obstante, este grupo no tuvo la acogida esperada por sus integrantes al respecto su hija María Fernanda dice:

Si cuando nos presentamos en Los Cristales, fuimos muy aplaudidos, algunas entrevistas, entrevistaron a Luis, la profe Consuelo y a mi papá, entonces para él fue muy duro fue una presentación bonita y cuando llamaron que había pasado el otro grupo y no nosotros para él fue duro (María Fernanda Carabalí, comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

Continuando con este relato, referente a las desilusiones que tienen los músicos cuando no ganan un concurso o no pasan a una final y en este caso, María Fernanda dice que su padre:

Y hasta que ya en otra oportunidad que fuimos al Petronio ya fuimos con son Balanta, también allí fuimos con la profe consuelo, nosotros hicimos dos presentaciones, una con son Balanta y otra en si con el grupo Palmeras, allí tampoco ganamos allí no pasó nada, allí fue donde Domingullo por primera vez gano el tercer lugar, el cual ese tercer lugar a mi papà le llegó al alma le dio muy duro, porque él decía Dios mío no puede ser que Domingullo sea mejor que Yo, decía mi papà, porque ese triunfo él lo hacía para él, entonces él se desmotivó mucho, y a partir de allí se comenzó a enfermar, pero le dolió bastante no haber sido el ganador de ese tercer lugar así hubiese sido tercer lugar (María Fernanda Carabalí, comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

Así, ha de comprenderse que el ámbito artístico en el que la música hace presencia de los moradores de estos territorios a los que nos estamos refiriendo, ha sido importante, pero también ha habido otras actividades que le complementan y enriquecen, en ese sentido, el señor Eleazar también pasaba el tiempo trabajando en su finca, pues él se dedicaba a la agricultura y en ella productos de pan coger que utilizados para la dieta alimenticia del grupo familiar. Así, es como

por sus acciones fue alguien que ha dejado huella en los diferentes campos en los que se desempeñó, como padre, músico y como líder. De tal manera que, dejó un legado importante en la memoria de su comunidad y a la vez reafirmó procesos de liderazgo que integraban la música en tanto referente colectivo.

## 5.2. *Luis Edel Carabalí: entre la música, el violín y su comunidad.*

Mi abuela siempre decía, tenía mucha razón,  
Si quieres llegar a la cima,  
póngale el alma y el corazón.  
**Luis Edel Carabalí, Grupo Palmeras.**

Otro miembro importante del grupo, caracterizado por liderar muchos procesos comunales en la región del norte del Cauca, conocido también por ser cantante y compositor del grupo Palmeras, y voz líder; como director del grupo, tomó las riendas del mismo después de su padre Eleazar Carabalí, de esta manera, ha sido un continuador del legado musical y artístico que dejó.

Él es la voz líder del grupo, todas las canciones que interpreta este grupo son de su autoría. Tiene sesenta y tres años de edad, nació en la vereda el Palmar, pero en la actualidad vive en la Vereda Quinamayó.

Su primera esposa se llamó Aleida Gómez (q.e.p.d), con ella tuvo tres hijos, Yina Carola Carabalí Gómez, Beatriz Helena Carabalí Gómez y Víctor Alfonso Carabalí Gómez (q.e.p.d), su segunda esposa se llama Inés Vásquez, y con ella tiene tres hijos, Aní Yerly Carabalí Vásquez, Jader Ernesto Carabalí Vásquez y Luis Carabalí Vásquez.

Desde muy niño empecé a tocar el violín como actividad,  
a mí me enseñó apa,  
a mí me enseñó apa,

recuerdo que él me decía usted a mí me va a reemplazar  
**Luis Edel Carabalí, Grupo Palmeras.**

Como lo narra él, en una de sus canciones desde muy niño empezó a tocar, en cuanto a esto hay varias anécdotas, cuenta su hermana María Fernanda que su madre decía:

Ella solo dice que Luis lloraba y le decía que se lo hiciera con un cartón, o de guadua, de guadua, de lo que fuera le pedía que le hiciera eso, ese arquillo así fuera con hilo con lo que fuera para el tocar, él se hacía su violín a si fuera de guadua, de guadua, o en un cartón todo eso que él hacía para tocar, solamente ella nos cuenta. (María Fernanda Carabalí, comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

Y en ese sentido Luis Edel cuenta que:

Como a mí me gustaba el violín Yo por ejemplo me inspiro en mi violín, Yo toco mi violín con el alma y el corazón como dice la canción, Yo me recuerdo que Yo me quedaba dormido en las bancas así así (...) Pero gracias a Dios por esa insistencia aprendí y no fue que a mí me cogieron que tenes que aprender, noo, miré que fue una iniciativa porque a mí me gustaba. (Comunicación personal, 24 de enero de 2020).

Continúa con su relato y dice:

Yo cuando mi papá se iba Yo cogía el violín escondido, Yo le daba le daba le daba, ya cuando él vio ese interés tan grande que Yo tenía para aprender a tocar violín el, me empezó a darme unas clases, pero esas clases como le digo Yo, fui como muy rápido porque él una vez se fue pa la finca y me dijo voy a dejarle esta tarea y cuando llego Yo le dije papá mira ve, tatata se la hice pero hay carajo, pero va muy rápido me dijo **jajaja**, va muy rápido, y recuerdo estas palabras que él me dijo usted va a aprender muy rápido y está muy bien fundamentado, me dijo, y entonces

desde allí me fui, me fui y entonces eso para mí no fue difícil, Yo aprendí muy fácil, me colocaban una tarea y solito la sacaba. (Luís Edel Carabali, comunicación personal, 24 de enero de 2020).

En esto él tiene un gran recorrido puesto que, desde temprana edad ingresó en el mundo musical, en ese sentido, Luis Edel cuenta que la música desde siempre ha estado en su vida ya que para él no hay otra opción de vida diferente a la que brinda la música, todo esto acompañado de esas otras facetas en las que se desempeñó, como empleado en varias empresas de la región como soldador y mecánico, en el Ingenio del Cauca y en la ladrillera Meléndez por más de 20 años cuando finalmente se pensionó.

Al respecto el señor Luis Edel dice:

Bueno, yo he trabajado en muchas cosas, aquí donde me ve independiente de ser músico soy cerrajero yo hago ventanas, puertas, rejas, todas esas cosas, antes de entrar a trabajar en la ladrillera yo hacía puertas y ventanas”, continuando con su relato dice “después ya me conseguí me fui a trabajar al ingenio Cauca de soldador ya vine del ingenio Cauca y me conseguí ese trabajo en la ladrillera gracias a Dios tuve como veinti nueve casi treinta años y allí me pensioné (Luís Edel Carabali, comunicación personal, 24 de enero de 2020).

También es agricultor de productos de pan coger como el plátano, maíz, yuca, frutales entre otros que se utilizan en el consumo familiar. Algo importante es la capacidad de relacionar la música con la agricultura, las largas jornadas en el campo son motivo de inspiración a la hora de componer canciones, en las que manifiesta sus vivencias cotidianas. Líder comunitario, maestro, cantante en orquestas de música salsa famosas como Tamba Fuego, una orquesta reconocida en el campo musical específicamente en la salsa. Él dice:

Caramelo, adonde vas porque te vas si tu vida está aquí, vea humm eso pego tanto tiempo que la gente no era si no caramelo, ese soy yo, la máscara, si de tamba fuego ese caramelo llama “pa mi casa”

Continúa con su relato:

Pues sí señor, ya me voy, me voy buscando mi casa, búscala búscala en mi cabeza hay, un si pa mi casa el coro “yo me voy para mi casa no hay otro lugar” “como mi casa no hay dos como mi casa no hay dos como mi casa no hay nada más, salsa también esa canción yo la canto y los coros los hago en las otras canciones caramelo “hay que querer a una mujer su coro”. (Luís Edel Carabali, comunicación personal, 17 de enero de 2020).

Así, como todos estos personajes ha elegido concederle un espacio al arte en el que manifiesta su sentir, sus actividades agrícolas y las acciones comunitarias emprendidas en pro de su lugar de origen. De tal manera que, todo esto ha hecho parte de su crecimiento como individuo, pero también como un ser que ha adquirido un compromiso y responsabilidad hacia su comunidad

Por otra parte, en el caso del señor Luis Edel, se puede decir que también tiene experiencia como maestro ya que, ha participado o ha sido gestor de escuelas de violinistas en esta región, una de ellas en la vereda Quinamayo, escuelas de las que han salido grandes violinistas que hoy en día hacen parte de otros grupos musicales que también han participado en el festival Petronio Álvarez y han sido ganadores en la modalidad de violines caucanos, al respecto Luis Edel dice lo siguiente:

He enseñado en Quinamayó, en Quinamayó enseñamos en la escuela, en otra parte en la casa estuve enseñando también en mi casa, pero Yo en Quinamayó en la Bombonera donde estuvimos recuerda sí fue donde le hicimos el homenaje a la profesora Consuelo allí estuve, llevamos varios procesos de enseñanza si me ha

gustado enseñar, he estado enseñando, fui profesor en Comfacauca en tinca allí empecé, allí fue la primera porque de algunos muchachos que ya tocan en Petronio ellos dieron sus primeros pasos conmigo porque yo fui el primer profesor que tuvo escuela Tinca. (Luís Edel Carabali, comunicación personal, 24 de enero de 2020).

Todo esto con un único fin el de fortalecer la parte cultural en la vereda Quinamayo y en toda la región, él dice:

Sí, ahorita estamos en la idea de consolidar y fortalecer la cultura, lo que nosotros hacemos como es la música de nuestra región, esa música esos cantos, eh todas esas tradiciones que nos dejaron nuestros viejos, las queremos fortalecer más y mucho más ahora con lo que pasó con el gobernador y el señor presidente, el señor gobernador está haciendo mucho énfasis en fortalecer esto al máximo, para que nuestros niños se dediquen a la música y no tengan tiempo de andar por allí en otras cosas y esa es la idea mía y del grupo también (Luís Edel Carabali, comunicación personal, 24 de enero de 2020).

Como se ve reflejado su desempeño ha sido como maestro, enseñando a tocar el violín en entidades como Confacauca, Tinca entre otras, de este modo, el trabajo comunitario enfocado en la enseñanza representa un gran aporte en la preservación del legado musical de su padre, además significa la incorporación de las nuevas generaciones dentro del ámbito artístico que les convoca; haciendo referencia al proceso que lidera Luis Edel en la enseñanza del toque del violín él manifiesta que:

El gerente de Colombina fue hasta mi casa, porque él me vio, cuando ganamos el Petronio a él le gustó mucho y dijo ¡no! tenemos que abrir un proyecto para que los hijos de los trabajadores de colombina aprendan a tocar música. (Luís Edel Carabali, comunicación personal, 17 de enero de 2020).

Cabe señalar que de este proyecto han salido grandes violinistas, iniciando por pequeños grupos de niños, un semillero de violinistas cuyo futuro se empieza a dar al integrarlos a los diferentes grupos musicales que en esta región se destacan en este campo musical. Al respecto, Luis Edel Carabali es el presidente del comité pro fiestas en la vereda Quinamayò comité encargado de organizar las celebraciones que se dan en la vereda, manifiesta que el objetivo de su creación es:

Con qué fin eso lo hicimos con el fin de fortalecer o sea conservar esa tradición, yo como músico para amenizar la fiesta y fuera de eso para conservar la tradición porque es que yo veo que esto no puede acabarse porque es que es una cosa que, que tiene una validez y es invaluable porque es que si dejamos acabar estas tradiciones ya quien va a contar esto yo estoy contándole a usted, entonces ya los niños los que van creciendo ya tienen su conocimiento ya saben que yo soy violinista ya saben que yo cantaba, ya saben que yo componía canciones entonces, son ellos los que van a contar esa historia mañana cuando ya nosotros no estemos (Luis Edel Carabali, comunicación personal, 24 de enero de 2020).

También ha participado en organizaciones como la junta de acción comunal de la vereda Quinamayó, dice:

He participado en la junta de acción comunal, soy comunitario o sea participo en todas las actividades que se hacen en nuestra vereda Quinamayo, y soy una persona que me gusta colaborar mucho con algunas causas que suceden en la región por ejemplo a mí me dicen lo que pasa es que no tenemos plata y viene tal persona, va a venir tal persona para ver si usted nos colabora con el grupo entonces yo les digo que si yo les digo primero que todo yo voy pero no puedo hablar por los demás,

pero de todas maneras yo voy a hablar con ellos para ver que hacemos interesante.  
(Luís Edel Carabali, comunicación personal, 17 de enero de 2020).

Además, ha estado presente en el grupo asistiendo con obras sociales que se realizan en la región, al respecto dijo:

Hemos hecho obras sociales y me llamaron para tocar un evento donde Yohana Mina, sobre unos niños con cáncer con mucho gusto fuimos, les fue muy bien gracias a Dios, y lo que yo les decía a los muchachos nosotros tenemos que tocar igual cuando nos pagan, igual cuando no nos pagan, es la misma cosa porque cuando usted quiere hacer algo lo hace de corazón, sí, pero si usted hace algo y no quiere las cosas como a regañadientes, como que no salen como debe ser. (Luís Edel Carabali, comunicación personal, 24 de enero de 2020).

Este sentido de pertenencia destaca la personalidad de los líderes musicales de la región, además de sus manifestaciones de solidaridad, que, de manera no tan evidente hacen parte del legado de sus antecesores ya que, al transmitir una preocupación genuina por los saberes ancestrales y por perpetuarlos en todas las generaciones construye como causa en común, una comunidad de personas que se respaldan, que participan, se integran, pero que velan por el bienestar del colectivo, así, el objetivo de esa causa es comunitaria abandonando el beneficio particular, ejemplo de ello son algunas presentaciones para recoger fondos para los niños que padecen cáncer, este evento se realizó en el rancho de Johana Mina en Santander de Quilichao.

La importancia que él le concede a los procesos emprendidos para la comunidad, en este caso en específico, mediante la enseñanza y la preservación del arte musical se puede ver reflejada en una frase de gran sabiduría, el maestro Luis Edel dice:

“mire que los líderes se van dando en el modo de que uno va tomando la dirección de algunas cosas” (Luís Edel Carabali, comunicación personal, 17 de enero de 2020).

Esta frase indica precisamente que los líderes se hacen, se construyen, pero es imprescindible brindarles las oportunidades de estar en el lugar propicio para desplegar sus capacidades de manera paulatina y mediante un proceso de contacto con su comunidad, ejemplo de ello es que parte de su historia de vida ha estado relacionada con liderar procesos en los diferentes lugares en los que ha vivido, teniendo en cuenta esto él ha sido líder en otros campos, como líder en su comunidad, como se mencionó con anterioridad tenemos que él, es miembro del comité pro fiestas en la vereda Quinamayó, pero también fue líder en su trabajo, y en el grupo musical, esto lo confirma cuándo dice:

Fui líder en mi trabajo porque era líder de los mecánicos yo era líder de los mecánicos entonces esas cosas se van dando en el trabajo en el grupo que tengo porque soy el que direccionaba lo que hay que hacer y por eso digo que soy por eso se me dio que soy líder porque siempre tuve esa vocación de ser líder. (Luís Edel Carabali, comunicación personal, 17 de enero de 2020).

Es de destacar que su preocupación genuina por brindarle su ayuda a las personas que comparten o hacen parte de su entorno, ha sido la oportunidad para desempeñarse como un miembro valioso y activo de su comunidad, además nace de la necesidad de mejorar su entorno, brindarle algo positivo ejecutando estos proyectos por el bien común, de esta manera se puede reconocer la influencia del señor Eleazar Carabalí, su padre, quien siempre lo apoyó y fue su ejemplo a seguir.

Todo lo anterior ha sido también una opción económica porque de allí ha salido el sustento económico con el que ha sacado adelante a su familia, él vive de la pensión que ganó con mucho esfuerzo después de trabajar por muchos años, de la música que desde niño ha sido su pasión más

fuerte, y la agricultura. El hecho de estar pensionado le permite tener más disponibilidad para seguir participando en diferentes eventos que se presenten tanto a nivel musical como en los proyectos que adelanta por su comunidad.

Este músico es un personaje valioso para su comunidad en la medida que ha permitido mediante la enseñanza perpetuar el legado del valor musical de los violines en la música del pacífico y las negritudes, tiene experiencia como maestro, ha participado y ha sido gestor de escuelas de violinistas en esta región, una de ellas en la vereda Quinamayó, escuelas de las que han salido grandes violinistas que hacen parte de otros grupos musicales que hay en la región.

Queda demostrado que tiene una gran experiencia como maestro algo que hace “con el alma y el corazón” (Frase de una de las canciones que interpreta el Grupo Palmeras) es que él está compartiendo, está enseñando lo que a él le gusta, algo que es su pasión, la música y en ella el toque del violín que ha hecho parte de su vida.

Teniendo en cuenta lo anterior, en esta parte del trabajo se resalta la labor de este hombre, como un ejemplo a seguir, por sus grandes aportes que ha hecho a esta sociedad, quien se ha destacado por su espíritu de liderazgo, todo esto se menciona porque ha sido una vida dedicada a servirle a la comunidad, importante y digno de admiración merecedor del reconocimiento que pocos le han hecho y con este trabajo precisamente se pretende esto.

Este reconocimiento se hace primero, porque uno debe ser agradecido, y tener la capacidad de hacer los reconocimientos en vida, y además hay que visibilizar las contribuciones que hacen personas como este hombre en pro del fortalecimiento de su cultura y en ella, su comunidad aportante de gran manera al fortalecimiento de la conformación de nuestro país.

En todos los roles que se ha desempeñado durante su vida ha quedado manifiesta su entrega y compromiso del cual no desiste cuando emprende una meta, ya sea como padre, músico, líder, maestro y tantas otras cosas que él realiza porque es que como dice la canción de su autoría

“tocando aquí tocando allá” como esa letra, expresa la manera en la que es solicitado por quienes le rodean y admiran su arte.

*Ilustración 5 Collage Luis Edel Carabali, familia, enseñanza y agricultura*



Fuente: Archivo fotográfico de Luis Edel Carabali.

María Fernanda Carabalí: entre la música, las manualidades y la comunidad.

“A las doce de la noche,  
Una flor ha de nacer,  
Que flor tan maravillosa,  
que ninguno ha de coger”.

**Luis Edel Carabalí, Grupo Palmeras.**

En la historia de esta mujer se encuentra su desempeño en diferentes facetas, una de ellas es la música, al respecto lo que manifiesta, es que este ha sido un camino que desde muy temprana edad le llamo la atención, pero solo recientemente se ha dedicado a ello, por otra parte, se ha dedicado también a su familia y a su comunidad, además a los proyectos productivos, es así como durante gran parte de su vida estas actividades han sido fundamentales.

Ella manifiesta que todas estas actividades la han hecho crecer como persona, por ello, ha dado lo mejor de sí a la hora de fortalecer los diferentes procesos organizativos que se han ido gestando gracias a su participación, teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que esta mujer ha emprendido acciones importantes que ha ejecutado de la mejor manera, de manera más reciente cuando se vincula a la parte musical, ella asume otra gran responsabilidad, que consiste en hacer que el legado que han dejado otras personas que se han desempeñado en este campo y que la antecedieron continúe.

En el caso de la señora María Fernanda Carabalí, el proceso ha sido diferente pero también es muy significativo ya que, ha estado inmersa en diferentes procesos comunitarios en la vereda el Palmar lugar donde nació y vive en la actualidad, donde ha hecho parte de varios grupos comunitarios que se han gestado en esta comunidad, ella se hizo líder debido a que vio la

oportunidad después de haber estado por mucho tiempo solo dedicada a las labores del hogar, a su familia y a todo lo que esto implica, pero que de un momento a otro la vida le muestra otras posibilidades que le dieran sentido a esta, como lo es el trabajo comunitario y teniendo en cuenta este nuevo reto es así como ella empieza a liderar procesos en su comunidad junto a su padre Eleazar Carabalí, junto a otras mujeres, entre las gestiones que hicieron esta la creación de un trapiche panelero que aún existe en su comunidad el Palmar, el salón comunal, donde se atienden las brigadas de salud, los domingos las personas “creyentes” como ella dice realizan sus reuniones. Y en este sentido esta gran mujer ha sido gestora de algunas organizaciones que se crearon en esta comunidad.

Algo que se debe resaltar, es la diversidad que hay en cuanto a los roles en los que se han desempeñado los integrantes del grupo Palmeras, pero el caso de ella es muy interesante en la medida que ha sido una mujer cuyo trabajo incansable y su desempeño en el grupo Palmeras ha sido único. De esta manera, esta mujer divide su tiempo entre las actividades comunitarias como lo mencione anteriormente, también se dedica al hogar, las manualidades y a la cría de especies menores. Y sigue cantando:

Ttengo una huerta casera siembro muchas hortalizas para no comprarlo todo y hacer la plata alcanzar, yo soy una agricultora no hay en la vida mejor trabajo a sol el campo, baño los niños y hago el arroz, yo soy viva soy activa me meneo yo trabajo subo y bajo no me estoy quieta jamás, que lindos atardeceres se ven en el campo alegre que ilumina nuestras vidas aumenta nuestros saberes, nosotros las mujeres somos grandes compañeras, y es que ninguna está sola en esta tierra buena. Todo esto lo dice cantando. (María Fernanda Carabalí, comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

La vida le ha planteado varios roles, el liderazgo, mujer afro y el trabajo por su comunidad son los aspectos que han marcado su vida y en los últimos tiempos como cantante.

Como ya se mencionó, ella nació en la Vereda el Palmar, es hija de Eleazar Carabalí quien fue fundador del grupo Palmeras, y hermana de Luis Edel el director actual del grupo. Se desempeña como una de las cantaoras de este grupo musical, una de esas voces que se caracteriza por transmitir mucha alegría, pero también mucha calma, al escucharla cantar, nos está diciendo que ella es una mujer que tiene una historia llena de luchas, lagrimas, triunfos, decepciones, y muchos aprendizajes, aprendizajes y vivencias como las de muchas mujeres de estos territorios.

Madre de seis hijos: Jenny Patricia Fori, Carabalí, Carlos Armando Palomino Carabalí, Rossana Palomino Carabalí, Gilma Yohana Palomino Carabalí, Diego Holmes Palomino, Lauren Cristina Palomino Carabalí y dos hijos que crio como si fueran propios, Jhon Jairo Palomino y Jimena Palomino.

La señora María Fernanda vive en su casa rodeada de un mundo natural y allí su huerta que le ha servido de inspiración para componer canciones entre ellas, Yo soy viva y Mi huerta, a propósito de esta otra letra relacionada con esta práctica y dice así:

Quando salgo de la escuela y me voy para mi casa llego a regar la matica para que no se me seque, tengo sembrado en mi huerta hortalizas y frutales y algunas hiervas muy buenas que son las medicinales y algunas hiervas muy buenas que son las medicinales y ya entra el coro dice mi huerta me da de todo me da, como yo cultivo de todo me da, de todo me da, como yo la cuido de todo me da. (María Fernanda Carabalí, esto lo dice cantando. (María Fernanda Carabalí, comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

En esa vivienda encontramos los proyectos productivos agrícolas entre ellos tiene cultivos de zapallo, plátano, verduras, plantas medicinales, entre otros y especies menores como cerdos y

gallinas, a los que ella les dedica gran tiempo, también está rodeada de sus hijos, nietos y de una gran vecindad, en la vereda el Palmar.

En cuanto a las participaciones en los procesos comunitarios cuenta ella que ha hecho parte del consejo comunitario, aunque actualmente está un poco desvinculada, pero en la actualidad participa dentro de una organización que se creó en el Palmar, ella dice:

Hago parte de una organización que se llama ASOLPAZ, una organización que llegó a nuestra vida, digo yo para ayudarnos como mujer a levantar nuestra autoestima, porque en el tiempo que esa organización llegó yo estaba prácticamente ligada a la obligación y a tender el marido, y esa organización y esas enseñanzas de allí hicieron que yo fuera saliendo de ese cascaron y eso es que hace que yo esté en el grupo Palmeras. (María Fernanda Carabalí, comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

Continúa con su relato y dice referente a ASOLPAZ que es una organización que se formó durante ese proceso que ella lleva como líder de su comunidad:

Esa organización se formó a través de un grupo de mujeres, un grupo de mujeres que le dedicamos tiempo a escuchar a un grupo de personas que llegaron a hablarnos si queríamos asociarnos como grupos, para trabajar proyectos pecuarios y nosotros fuimos unas ocho o diez mujeres, nos reuníamos para escucharlos a ellos formamos la organización, la gente no creía en nosotros, la gente nos tildaba de sin oficios, de vagabundas, que dejábamos la casa para irnos a reunir hasta las seis, siete de la noche, nos golpeaban la puerta de la caseta que era donde nos reuníamos, y nos trataban de sin oficios, y gracias a Dios a través de esa organización pueda que no sea la mejor, pero a través de esa organización nació el

trapiche la Palmereña. (Maria Fernanda Carabali, comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

El trapiche que en la actualidad sigue funcionando y es donde obtienen la panela que sale del Palmar los días de mercado a Santander de Quilichao. Por otra parte, esta señora participa en algunas actividades del consejo comunal de esta vereda ella dice:

Yo pues en realidad yo asisto a las reuniones de junta de acción comunal, a las reuniones del concejo comunitario, ahorita hacemos parte de una ONG que se llama ORISOES, que es la que nos hace el control de la presión, conformamos un grupo el cual comenzamos llama mujeres a futuro, allí comenzamos a aprender a hacer muñecos para la navidad, este año empezamos y yo le hago a lo que resulte. (Maria Fernanda Carabali, comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

También ha participado en el grupo del adulto mayor allí hacia parte de la directiva al respecto ella continuando con su relato dice:

Yo en cuanto a procesos comunitarios también hice parte del grupo de la tercera edad cuando estaba mi papá se me olvidaba decirle, yo era la secretaria la encargada de tomar las notas de las cosas que ellos hacían y después de que mi papá se murió allí como que me desanime, pero si hicimos una labor bonita con él. (María Fernanda Carabalí, comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

Otra faceta de esta mujer es la relacionada con las manualidades, en algún tiempo de su vida se dedicó a esta otra manera de hacer arte, específicamente haciendo muñecos con motivos navideños.

Teniendo en cuenta lo anterior se puede decir que esta mujer gran parte de su vida la ha dedicado a su familia y en ella sus hijos, hermanos y padres, al trabajo comunitario, y de manera

reciente, a la música que era una pasión que estuvo guardada por mucho tiempo hasta que la vida le da la oportunidad de cantar, es admirada y respetada por el público y ha contribuido con su compromiso en diferentes procesos que se han gestado para el beneficio de los habitantes de esta comunidad. Ella vive de la música, la agricultura y de la ayuda económica que recibe de sus hijos. Actualmente combina el trabajo comunitario con su actividad musical, esto como integrante del grupo Palmeras, así es como participa en todas las actividades que ellos realizan con ese fin. Debido a asuntos familiares se ha retirado un poco de las organizaciones comunitarias que hay en su comunidad.

*Ilustración 6 María Fernanda Carabali*



Fuente: Archivo fotográfico de Maria Fernanda Carabali.

### 5.3. *Arnul Abonia: Agricultura y la comunidad al son de las maracas*

“Todos somos campesinos,  
Cultivamos nuestros suelos,  
Cada día le damos gracias,  
A nuestro señor del cielo”.

**Luis Edel Carabalí, Grupo Palmeras.**

Es un hombre perseverante cuya vida ha girado en torno a su familia, la música, la comunidad y la agricultura, también se ha desempeñado en varios roles y todos estos siempre han estado relacionados y complementados, así como se ha mostrado en el caso de algunos de sus compañeros músicos.

La labor musical en su vida ha sido el derrotero para ejecutar otros de sus proyectos, como muchos de los integrantes del grupo, en todos los ámbitos en los que se desempeña han dado lo mejor de sí, esto se ve reflejado en la vehemencia y la entrega que muestra cuando se desempeña en cualquiera de sus actividades.

Su historia de vida ha sido influenciada por otras personas que con sus aportes lo han ayudado a enriquecer su existencia, es un hombre luchador y comprometido con mejorar a su comunidad y de esta manera aportar y retribuir lo que le ha dado, esto lo ha logrado siendo parte del grupo Palmeras. Algo que para él es motivo de orgullo, pues pertenecer a esta agrupación musical y a través de ella representar en algunos escenarios a su comunidad, le da satisfacción.

Nació, aquí en Santander, tiene cincuenta y siete años, vive en la vereda Ardobela, unión libre, tiene cinco hijos, Alex Abonia, Zoraida Abonia, Luis Alfonso Abonia, Juan Carlos Abonia y Marisol Abonia. Él vive con su familia en la vereda Ardobela, contexto rural en sus ratos libres

disfrutando de los paisajes que lo rodean bajo los árboles y del aire puro de su comunidad y escuchando la música que ellos como grupo entonan.

Lleva más de unos treinta años en el grupo Palmeras, es el encargado de tocar las maracas, lo cual hace con mucha entrega, su espíritu artístico hace que él se transforme cuando está tocando y eso llama mucho la atención del público, él se hecha “pa lan te y pa tras” (canción del grupo Palmeras), es único en su especialidad, y con su estilo propio se ha destacado, referente a esto, Él dice:

Con mucha experiencia, he sacado melodías, muchos no han podido cogerme el son como yo toco. (Arnul Abonia, comunicación personal, 8 de febero de 2020).

Él manifiesta que aprendió a tocar las maracas viendo, y viendo a su cuñado como tocaba el violín él se enamoró de la musica. “yo aprendí viendo y me gusto”. Él piensa que este grupo musical se creó más que como una opción económica, fue por mantener viva una práctica cultural, dice al respecto:

Pues de pronto yo si diría que, para recuperar la tradición, de los papás de ellos también había músicos, yo tengo entendido que los papás de ellos eran músicos, eran músicos, porque los papás del finado Amador, el que era el papá del finado Adelmo, eran músicos y de la familia de Adelmo antes del papá había músicos, en la parte de Eliecer también como que había músicos, entonces yo pienso que por mantener la tradición. (Arnul Abonia, comunicación personal, 8 de febero de 2020).

Manifiesta que se siente muy bien dentro del grupo, aunque ha tocado en otras agrupaciones que incorporan los violines, para él no ha sido lo mismo, ya que se acostumbró al estilo de Palmeras y no se siente muy bien con otros grupos, como

dice él “no puedo encajar allí”. Sus compañeros manifiestan que tiene un estilo propio al tocar las maracas, razón por la cual es admirado por el público y por quienes lo ven. Dice Henry Vasquez “la toca una cosa y baila otra, al respeto solo puedo decir que es único con ese estilo que tiene para tocar las maracas” (Arnul Abonia, comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

Él, a diferencia de los demás, no viene de familia de músicos, llegó a la música de una manera diferente siendo muy joven viendo a su cuñado Eliazar, tocar el violín de esa manera empezó su camino musical.

La actividad musical la complementa con otras de índole económica, el señor Arnul dice que cuando él no está tocando se dedica a actividades agrícolas, actividad a la que le dedica gran parte de su tiempo y que ha hecho parte fundamental de su cotidianidad, en su finca tiene una gran variedad de productos agrícolas, cultivos de caña panelera, café, plátano, maíz, naranja, yuca:

Así cuando hay trabajo en el campo trabajo en el campo y ya, pues me pongo a escuchar música la de nosotros mismos (Arnul Abonia, comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

Este agricultor vende una parte de estos productos, con ello recibe recursos económicos para el sustento de su familia, la otra parte la deja para el consumo familiar y para compartir con algunos de sus vecinos o cuando llega algún visitante a su casa, a parte de esta actividad, se dedica a trabajar en el trapiche panelero, en el que produce panela que comercializa junto con los productos que obtiene de su finca, en la galería de Santander de Quilichao, y en su comunidad, otro de sus trabajos consiste cuidando una finca en su comunidad, la vereda Ardobela, es el encargado de su mantenimiento.

Por otra parte, ha participado en varios de los procesos que se gestan para el beneficio de toda su comunidad Ardobela, dentro de estos, tenemos su actividad como consejal comunal en varios periodos, por otro lado, en algún tiempo hizo parte del equipo de futbol de su comunidad, no obstante el deporte no tuvo mucha trascendencia en su vida, y actualmente es miembro activo de la guardia cimarrona, organización que a nivel del norte del Cauca, ha ido tomando fuerza en los proyectos comunitarios que se están incorporando dentro de las comunidades negras, a través de los consejos comunitarios y organizaciones que se crean viendo la necesidad de que las colectividades negras luchan por sus derechos, esto se da de una manera agrupada. El campo de acción de esta organización se da en varios aspectos relacionados con las comunidades en especial, en la actualidad puesto que se presentan muchas problemáticas por el uso y la tenencia de la tierra, el desempleo, la drogadicción, la falta de oportunidades para las generaciones actuales y ausencia del Estado en políticas de salud y educación, por todas estas razones es fundamental fortalecer las dinámicas que articulan a la comunidad. Así, manifiesta:

No pues he estado así en la junta de acción comunal, guardia cimarrona, en otros grupos así. (Arnul Abonia, comunicación personal, 8 de febrero de 2020).

La vida de él ha transcurrido entre la familia, la agricultura, el trapiche panelero, la música y la comunidad y con ello, se ha fortalecido su espíritu de servicio por el que se ha caracterizado él y los otros miembros del grupo Palmeras. Se puede decir que él vive de la música, la agricultura y recibe ingresos de una casa que tiene arrendada en Santander de Quilichao.

*Ilustración 7 Arnul Abonia*



Fuente: Archivo fotográfico del señor Arnul Abonia.

*5.4. Eliécer Lucumí Casarón entre violines y tambores la mayor parte de su vida.*

“Póngale cuidado señores,  
 Lo digo con tal verdad,  
 Me siento muy orgulloso,  
 Esta es la herencia de mi apá”.

**Luis Edel Carabalí, Grupo Palmeras.**

Es un hombre que ha luchado mucho, por ello, manifiesta que a veces se siente cansado y solo desea descansar. Su historia inicia cuando desde muy niño se involucra en el campo musical, fue

algo que le hereda a su padre y sus tíos quienes también eran músicos. Pero cuando está en tarima en acción y el público pide más y más se le nota esa emoción y las fuerzas llegan, para él esto es un incentivo.

La vida le dio el don de la música, la cual ha sido su más grande pasión, dándole otras posibilidades. Trabajó en algunas empresas de la región como soldador, pero nunca dejó de lado ser músico, siempre cuadró sus tiempos para cumplir con estas opciones que le planteó la vida.

Son posibilidades que la vida le ha dado, teniendo en cuenta que de ambos recibe remuneración económica, que le ha permitido tener una vida digna junto con su familia, de allí sale el sustento. En sus ratos libres o de soledades su violín es su gran compañero, él lo interpreta y sale por ratos de su cotidianidad, que a veces se torna un poco nostálgica, por cosas que van en contravía de sus deseos. En todo esto siempre ha estado presente su familia que es el motor de todo ser humano, siempre han estado allí, sus hijos crecieron en ese mundo que la vida le mostró a su padre.

En cuanto a aspecto comunitario se puede decir que este se ha dado cuando con el grupo Palmeras ha participado en actividades con este fin. Nació en la vereda el Palmar el 24 de julio de 1944, él dijo: “de modos que a estas horas de la vida tengo ya 75 años”. Continúa diciendo “soy del Palmar” en la actualidad vive en Santander de Quilichao, rodeado de su familia:

Si llevo unos 20 años, antes vivía en Cali, trabajaba en el ingenio Bengala, y me compré un lote en Laureano Gómez, y bueno a lo último la mujer era la que mantenía allá y como eso colindaba con el Retiro, Vergel, ya nos vinimos para acá porque eso se puso muy peligroso esa vaina por allá, y compramos acá en el Porvenir, e hice la casita allí gracias a Dios. (Elicer Lucumi Casaran, comunicación personal, 14 de febrero de 2020).

Vive con su familia, doña Dioselina Lasso y sus cuatro hijos, Jeison Eliecer Lucumi Lasso, Geovanny Amir Lucumi Lasso, Edwin Anyubi Lucumi Lasso, Yanci Marlen Lucumi Lasso.

La cuestión musical es algo que él lleva en la sangre es una herencia familiar:

Uf bien en la sangre, ustedes desayunaban, almorzaban y cenaban con música, máguese que el abuelo mío era músico.

Continúa con su relato:

Mi papá, mi papá él era músico, el abuelo también tocaba bueno, violinista, los tíos, se llamaban Amador Casaran, él era del grupo de los fundadores del grupo que tocaban con el finado Elías, el papa de Luis, ellos tocaban y ya entonces nosotros ya en principiamos a subir y bueno yo soy mayor de Luis, entonces pues ya, yo tenía un grupito entre los hermanos, Bolívar y Julio, entonces Luis ya estaba ya grandecito y como tenía violín entonces yo le prestaba el violín a Luis y me lo llevaba y nos íbamos a tocar. (Eliécer Lucumí, comunicación personal, 14 de febrero del 2020).

Él interpreta el segundo violín en esta agrupación musical lleva mucho tiempo en este oficio, mejor dicho, la mayor parte de su vida se ha dedicado a la música. Su padre era músico se llamaba Marceliano Lucumí, él tocaba flauta. Está demostrado que el señor Eliecer ha sido músico toda su vida él dice que “Cuando tenía siete años yo ya tocaba el violín, en violines de guadua”

El aprendió a tocar violín en un violín de guadua:

Pues el violín de guadua, pero quién le enseñó, pues viendo, viendo, máguese los viejos siendo músicos, y siendo uno de familia de músicos, nosotros hacíamos violines de guadua, carambas y vamos a este Alfredito de la fe, Alfredito de la Fe, carajo que toca esas charangas y también le ponía cuidado y había veces lo pasaban

por la televisión y se agarraba uno a hacer lo mismo que hacia él, lo hacia uno también. (Eliécer Lucumí, comunicación personal, 14 de febero del 2020).

También tuvo la oportunidad de aprender a tocar otros instrumentos musicales, aunque en su vida musical se ha destacado más por el toque del violín:

Y así fue que fui aprendiendo y cuando ya tenía doce años, aprendimos con el profesor Thomas, en banda del municipio, nosotros estuvimos en la banda del municipio con Luis, si, si nosotros estuvimos en la banda del municipio, yo tocaba un trombón bajito, y Luis, bajito y Luis tocaba un saxo, jajaja (Eliécer Lucumí, comunicación personal, 14 de febero del 2020).

Él cuenta que es muy como músico:

Yo la otra vez me soñaba tocando, uno se sueña, uno se acuesta a dormir y uno se sueña tocando esos instrumentos, no eso es gustarle, gustarle la música a uno, le gusta la música a uno, pues por eso es que como les gusta tanto por eso lo ponen a uno a vibrar, no esa es que es que es la cosa por eso uno debe tratar de que le suenen las cosas bien sabroso a uno, desde que uno siente que está sonando bien, la gente los que están bailando también sienten la misma cosa, por eso es que uno tiene que hacer las cosas bien hechas, claro, porque agarrarse a tocar por tocar eso no se puede. (Eliécer Lucumí, comunicación personal, 14 de febero del 2020).

Después de un silencio donde se deja mucho a la imaginación él continúa con su relato y dice:

Vea una se enseña y eso es una alegría tan tremenda que la da a uno, porque inclusive yo tengo mi instrumento allí y yo cuando estoy azarado allí mismo cojo el violín y me agarro, ti tin tin, y con eso se entretiene uno, se alegra el espíritu, si

claro, se entretiene uno. (Eliécer Lucumí, comunicación personal, 14 de febrero del 2020).

Ha tenido la oportunidad de tocar con otras agrupaciones musicales, como varios grupos de mariachis en la ciudad de Cali él, muestra con mucho orgullo las tarjetas de los grupos de mariachis con los que tuvo la oportunidad de tocar. Dice:

Yo toque con Pancho Villa, éramos dos violines y el guitarrón, el cantante el vihuelista, había veces tocábamos el acordeón también, toque con el mariachi México. (Eliécer Lucumí, comunicación personal, 14 de febrero del 2020).

Él cuenta que tiene dos violines “Estradivarios”<sup>12</sup>, esto él lo hace colocándole un poco de misterio a su situación.

Vino el país aquí vinieron aquí y fueron a la casa y me le tomaron fotos, alguien me dijo ojo vivo con el violín que ese violín a esta fecha está valiendo más de cien millones de pesos. (Eliécer Lucumí, comunicación personal, 14 de febrero del 2020).

Ese violín era de Marciano Mina él era violinista él tenía ese violín y un día me dijo:

Ve Eliécer el día que yo vaya a vender ese violín al único que te lo vendo es a voz, Yo le dije listo mijo, ve y una vez me llamó ve tengo el violín empeñado, y yo le dije como así, voz veres yo lo empeñé, yo presté cincuenta mil allí, vos verés allí cuanto me das allí y yo le dije pues vamos a ver, no pues vas y lo sacas y allí vemos, Yo le di cientos mil pesos. (Eliécer Lucumí, comunicación personal, 14 de febrero del 2020).

---

<sup>12</sup> Es una clara referencia a la marca de violines conocida por su alto precio y alta calidad y que son objeto de coleccionismo.

Y fue así como él consiguió ese violín Estradivarios, al que cuida como su tesoro más preciado. Cuenta que los primeros violines que llegaron fueron los estradivarios, que eran traídos del otro lado. Responde a la pregunta de ¿porqué se llama estradivario? Porque así se llama la fábrica donde hacen estos violines.

Cuando él no está tocando el violín se dedica entre otras actividades a la cerrajería esto lo confirma cuando dice que:

Yo hago esas de allí de la plazoletas esos puestos, me dicen yo hago esos puestos me traes tantos tubos y me los traen allí que yo les hago el trabajo, -o sea que usted es soldador-, si yo soy soldador, cuando estaba en Bengala allí soldaba y en ladrillera, yo hago toda esa estructura allí, haciendo puertas, antes ahora es que he mermado ahora no hago puertas ya, porque esa soldadura lo va jodiendo a uno, esos rayos laser lo traspasan a uno, si uno no toma leche, a ya, yo me mantengo allí soldando. (Eliécer Lucumí, comunicación personal, 14 de febero del 2020).

Teniendo en cuenta lo anterior, la vida de este músico ha girado solo en torno al arte y en algún tiempo de su vida fue alternada con el trabajo en algunos ingenios azucareros, en cuanto al trabajo comunitario su participación está relacionada con las participaciones como grupo, a nivel personal no se ha destacado en este campo.

##### 5.5. *Damaris Balanta Lucumi Toda una vida dedicada a la música.*

A los ángeles del cielo,  
Yo les quisiera pedir,  
Una pluma de sus alas para aprender a escribir.

**Luis Edel Carabalí, Grupo Palmeras.**

Es una mujer fuerte, pero con esa sensibilidad que tienen los artistas y si no fuera por eso, no podría transmitir ni llegarle a su público a la hora de interpretar las canciones, ella incentiva a cosas grandes muy positiva. Durante la mayor parte de su vida el arte y en él, la música han sido su norte o su mayor pasión. Se inicia en el campo musical desde muy niña en gran parte todo se la debe a este.

Ha tenido la posibilidad de pertenecer a varios grupos musicales de la región norte caucana, como cantante. Todo esto en gran parte ha contribuido en su formación como ser humano, esto se nota en esa calidez con la que se caracteriza.

La vida le ha planteado varios retos: lo musical, lo artesanal y también su rol de madre, hija y abuela, esta es una parte de su vida que siempre ha estado presente de la mano con el arte. En algunos casos sus hijos fueron los encargados de que ella siguiera en esa línea artística, apoyándola y buscándole posibilidades en este campo.

En ella encontramos una faceta muy ligada a los trabajos manuales específicamente en lo relacionado con los tejidos en crochet, labor que realiza mientras en sus pensamientos está repasando los repertorios o canciones que debe aprenderse para sus diversas presentaciones que realiza con los grupos con los que ella se presenta. Es una vida ligada al arte en diversas presentaciones y a su familia. En sus ratos libres se dedica a tejer:

Bueno yo en los tiempos libres pues como ya lo he venido comentando hago parte de otros grupos, he también me dedico a tejer, a veces en algunas ocasiones he hecho mis propios tejidos, mis propios vestidos, para alguna presentación en especial, he también pues me gusta tejer, me gusta tejer igual a veces he hablado un poquito más a veces me dirige los vestidos Ximena, porque es una muy buena

tejedora así como bailadora de fugas y le gusta mucho estas cosas es también una excelente tejedora tiene excelentes vestidos y bueno me dedico también con ella a hacer eso y a escuchar mi música. (Damaris Balanta, comunicación personal, 23 de enero del 2020).

Mientras está tejiendo escucha su música aprendiéndose algunos repertorios:

A aprenderme mis repertorios al igual que me ayuda mucho para mis cosas diarias y bueno como dije yo ahora el sueño mío era estar en el grupo Palmeras pues Dios es tan grande y lo cumplí, creo yo que soy una persona bendecida por eso. (Damaris Balanta, comunicación personal, 23 de enero de 2020).

Este caso es diferente al de los demás músicos del grupo, lo comunitario no ha sido su fuerte solo se ha dado cuando participa con el grupo Palmeras en algún evento con fines comunitarios, no hay una vida alrededor de este aspecto, la música ha sido la gran protagonista.

Vive en Santander de Quilichao, con su madre, es madre de tres hijos, y abuela de un niño. Ella cuenta que:

Bueno tengo tres hijos, separada en estos momentos vivo con mi mama, he pues mis tres hijos ya hacen su vida, he pues ya son profesionales gracias a Dios, pues gracias a Dios mi familia me ha apoyado mucho en esta carrera artística, tengo un hijo que es músico igual les cuento gracias a mis tres hijos que tengo uno de ellos es músico toco también en el grupo Palmeras, gracias a él, estoy metida en este cuento de lo que es la cultura de lo que es lo artístico porque él fue una de las personas que hizo que yo estuviera en un grupo, que estuviera en un grupo musical, que tocara música danza para, para ciertos grupos danzantes entonces pues gracias

a él, pues igual en este momento estoy haciendo lo que más me gusta que es la música. (Damaris Balanta, comunicación personal, 23 de enero de 2020).

Ella es una de las cantaoras del grupo Palmeras, desde muy niña empezó a cantar, ella dice:

Yo interpreto desde los seis años, tenía un tío que cada que yo interpretaba el me colocaba una grabadora, pero cuando yo vía la grabadora me quedaba callada, porque era demasiado penosa muy tímida. (Damaris Balanta, comunicación personal, 23 de enero de 2020).

Empezó cantando con pistas con música baladas, ha tenido la oportunidad de participar en muchos eventos como concursos, encuentros musicales, festivales de música como el Mono Núñez en Ginebra, Petronio Álvarez, encuentro de violines Caucanos Eliazar Carabalí, y el festival de marimba y Violines.

Dice que la música le ha ayudado a crecer como persona ha conocido mucha gente, se ha fogueado con muchos músicos en el escenario a nivel local, regional y nacional. Es muy feliz cuando se sube a un escenario y ver cómo la gente se la goza, ella dice que

La emoción que siente la gente cuando baila hace que uno sienta mucha paz, es una alegría mutua tanto para nosotros como músicos y también para la gente que se la goza. (Damaris Balanta, comunicación personal, 23 de enero de 2020).

En cuanto a su llegada al grupo Palmeras ella cuenta:

Bueno la llegada grupo Palmeras Pues para mí la llegada al grupo Palmeras Era uno de los sueños que tenía porque yo veía como tocaban esos violines eso era espectacular ver como el grupo Palmeras tocaba y pues uno ser como televidente y bailarín uno gozarse todas esas fiestas, pero la idea de la meta mía era llegar a ser parte del grupo Palmeras en ese tiempo cuando yo conocí al grupo Palmeras pues

creo que estaba muy lejos pues de ser una integrante del grupo Palmeras, creo que fue 2008 , 2010 ganadores. (Damaris Balanta, comunicación personal, 23 de enero de 2020).

Ha tenido la oportunidad de asistir a este evento con el grupo en varias ocasiones donde han sido ganadores

Ya empezamos otra vez a trabajar para ir la tercera vez para irnos a ganar ese concurso de Petronio Álvarez en la modalidad de violines caucanos sí señor en el 2013 fuimos por tercera vez que fuimos ganadores por tercera vez ya el grupo Palmeras como todo el mundo sabe y los que no saben pues igual ya nosotros fuera de concurso ya no vamos cómo invitados especiales al grupo Palmeras igual en el 2019 estuvimos cómo invitados especiales. (Damaris Balanta, comunicación personal, 23 de enero de 2020).

Para ella ha sido muy importante ser una de las integrantes de este grupo, ella dice:

En mi vida ha sido algo muy importante y personalmente creo que mi hoja de vida creció y creo que allí el grupo Palmeras es un grupo de gente trabajadora familia entonces yo ingreso al grupo Palmeras, creo que así como dice mi director yo soy la colada, pero me siento como que si fuera mi familia porque así me lo han hecho sentir ellos excelentes personas que tienen un corazón muy grande empezando del director la hermana del director porque también hace parte del grupo, o sea es un grupo espectacular y creo que es el grupo palmeras más que grupo es familia. (Damaris Balanta, comunicación personal, 23 de enero de 2020).

Cuando ella no está tocando en el grupo Palmeras su actividad musical continua, hace parte de otros grupos musicales de la región.

Y bueno cuando no estoy tocando con el grupo Palmeras yo me dedico a tocar en otros grupos de violines marimba entonces mantengo en actividad prácticamente toda es musical, **a todo es musical**<sup>13</sup>, si casi todo es musical y entonces pues ya no voy a Petronio con el grupo Palmeras, pero sí he ido con otros grupos hace en el 2018 quedé de tercera con un grupo, en el 2019 hace un año quedaron de primeras que fue al son de Arara, entonces siempre me he dedicado a llevar la música. (Damaris Balanta, comunicación personal, 23 de enero de 2020).

Ha hecho parte de otros grupos musicales como:

Son de Arara, el grupo Palmeras, bueno ahora he tocado con la Universidad del Valle, Carmen López de la Universidad de Cali de la univalle tocado con el grupo Caña Flecha, que es un grupo de Cali, es un grupo de danzas hago parte del grupo musical y he tocado también con, con a ver con que otros grupos he tocado, bueno con Bosques de Morgan que es un grupo del hormiguero, toco también con un grupo de aquí de Santander de Quilichao que se llama CHambimbe, ese grupo es de marimba, he tocado también con Mabichi, tenemos un grupo que conformamos que se llama he, con el grupo de los Bahais hice parte del Alma Norte Caucana, es un grupo de los Bahais, y la casa de adoración de Villarrica. (Damaris Balanta, comunicación personal, 23 de enero de 2020).

En este caso se puede decir que las prácticas artísticas en las que ella se ha desempeñado han sido la manera como ella logra tener el sustento económico para su supervivencia. Teniendo en cuenta que no siempre ha recibido remuneración económica por cada presentación que esta mujer realiza.

---

<sup>13</sup> La negrilla es nuestra.

5.6. *Luis Fernando Lasso Serna: En medio del futbol y el sonar de los tambores construye su proyecto de vida.*

“Mira como baila la patirusia, como se menea la patirusia,  
mira como salta la patirusia, como se menea la patirusia,  
mira como baila la patirusia, como goza la patirusia,  
como se menea la patirusia”.

**Luis Edel Carabalí, Grupo Palmeras.**

Es un hombre que tiene muchas inquietudes y grandes expectativas para el futuro, a pesar de su corta edad, la vida le ha brindado grandes posibilidades de servir a la gente, esto desde el campo del arte, específicamente la música es una de sus grandes pasiones, pues para él es un sueño hecho realidad que le ha brindado grandes alegrías y este proceso artístico lo complementa con su participación en las danzas. Por otra parte, encontramos que como muchos jóvenes de la región el futbol es otra de sus pasiones, la cual le ha dado satisfacción y alegrías. De esta manera manifiesta con respecto al arte y al futbol que están en igualdad de condiciones, tienen el mismo valor para él, además dice que en ocasiones cuando se le juntan compromisos con la música y el futbol le queda complicado decidir a cuál asistir.

En cuanto al trabajo comunitario él dice que no le ha llamado mucho la atención, pero considero que de una u otra manera con lo que él hace está trabajando por su comunidad, hay que valorar que conoce mucho de la historia de cómo se formó su comunidad, historia que conoció en conversaciones con su abuelo materno.

Esta es una experiencia de vida diferente a la de los demás músicos de este grupo, a pesar de juventud ha asumido con gran responsabilidad los retos, las grandes oportunidades que le ha planteado la vida, en ese camino que él, está siguiendo va a seguir encontrando grandes oportunidades, que no está dispuesto a dejar pasar, sencillamente las va a aprovechar, y sé que le van a ayudar en su crecimiento personal.

Vive muy tranquilo en la vereda Quinamayó disfrutando de las brisas de ese hermoso río que tiene el mismo nombre de su vereda, este hace su recorrido por gran parte de su territorio. Él dice:

Vivo en Quinamayó no, Quinamayó vereda el Arca, porque eso antes eso era una sola vereda, pero ahora es Quinamayo y el Arca. (Luis Fernando Serna, comunicación personal, 17 de enero de 2020).

Vive con su madre doña Griselda Serna Lasso y su hermano mayor, por parte de su padre tiene cuatro hermanos, el mayor se llama Paulo Cesar Castillo Serna, y los otros: Aguín Efrén Lasso, Duvan Lasso, Julieth Lasso y Yimi Let Lasso.

Es soltero, esto le facilita las cosas para cumplir con todas las actividades que tenga pendientes, en sus palabras, “soy soltero no tengo hijos, soltero o sea que siempre disponible para el grupo, para lo que salga, pues por el momento, por el momento se puede decir que sí”.

Antes de llegar al Grupo Palmeras hizo parte de varios grupos de danza entre ellos estaban semillas folclóricas, Raíces, estos grupos se acabaron.

En cuanto a cómo llegó al Grupo Palmeras él cuenta que:

Al grupo llegué, bueno resulta que en el grupo ya habían dos aparte de Justo, porque cuando yo llegué al grupo él ya no hacía parte, o sea él ya había dejado de tocar, porque tocaba Manuel y el otro muchacho que se llama Yojan, entonces resulta que en esos días Yojan se iba para Chile, a trabajar, eso fue casi llegando a diciembre y ellos para enero tenían una presentación en Bogotá, en un evento que se llama no me acuerdo como se llama, y resulta que como él se iba me dijeron a mí que si quería entrar al grupo, yo les dije que sí, porque pues era algo que yo quería hacer mucho tiempo, entonces fue en Quinamayo en las fugas que se hacen

siempre los veinti cuatros de diciembre donde empecé tocando y desde allí hasta el momento.

Continúa con su relato y dice:

Son casi tres años y tres meses aproximadamente los que llevo en el grupo, -y como se ha sentido?-, bien muy bien, porque pues era algo de lo que yo quería hacer pertenecer al grupo, porque pues igual muchas veces me decían para que entrara a otros grupos pero yo me reservaba y yo que no y que no, inclusive un grupo que creo que ya no está, lo querían armar para ir a tocar al Petronio, que si quería ir a tocar yo dije que no, porque ya estaba esperando que porque iba a tocar con el grupo Palmeras, pero yo no era por esperar y esperar hasta que llegó la oportunidad y ya estoy en el grupo.

Tener la oportunidad de tocar con el grupo Palmeras fue algo grandioso para él, fue un sueño hecho realidad, él dice que sintió mucha felicidad:

Sentí mucha alegría no, pero era algo que yo ya veía venir porque yo decía que a ese grupo era que iba a entrar y a ese grupo voy a entrar, pues gracias a Dios se dio la oportunidad y hasta ahora estoy en el grupo, a ya.

Él es el encargado de tocar la tambora en el grupo, en cuanto a cómo aprendió a tocar el tambor o a quien le enseñó a tocar él dice:

Eso es empíricamente, porque dice mi mama que desde muy pequeñito mantenía rompiéndole los tarros del agua dándole con los palos, desde muy pequeño me ha gustado y pues no he tenido como ese conocimiento de ir a una escuela de música porque, inclusive en Quinamayó.

Continúa diciendo:

Hace tiempo fue un profesor fue, pero yo tenía mis cosas, lo que sé, lo sé creó que empíricamente, eso es algo que he llevado siempre como en la sangre porque mi abuelo el papá de mi papá, como se llamaba Pastor Lasso, tocaba la tambora en Domingullo, entonces pienso yo, que eso es algo que llevo en la sangre. (Luis Fernando Serna, comunicación personal, 17 de enero de 2020).

Se puede decir que en este caso es una herencia musical como lo confirma él en el relato anterior. Antes de llegar a ser parte del grupo él tuvo varias oportunidades de tocar con ellos una de esas veces:

Fue al Palmar allá en el Palmar y estaban tocando ellos, allá en el Palmar, entonces resulta que yo llegué pues a mí me gusta mucho la canción bambú fuga, es la fuga que más me gusta, siempre le digo a Luis que la toquemos porque es la que más me gusta con la que más me comunico y resulta que ese día yo le dije a Luis, Luis llegué yo y quiero tocar y quiero tocar bambu fuga y entonces le dije a Justo que me dejara tocar y me dijo que si, cojo y esa tambora y empecé y la gente como que es, volvió a sentir la gente como que estaban tocando fugas y como esa emoción que le dio a la gente, bueno toque y fran se acabó porque ya iban a terminar. (Luis Fernando Serna, comunicación personal, 17 de enero de 2020).

Desde ese momento empezó a sentir el apoyo de los integrantes del grupo respecto a esto tiene algunas anécdotas:

Resulta que al otro día me encontré con Adelmo Casaran, el que le digo del bajo y me dice usted toco mejor que Justo, yo le dije como así no diga eso que yo sé que toque pero no, él me dijo, yo lo escuché y usted toco, entonces él me dijo que en ese momento en el que yo toqué la gente volvió a sentir pues la música y empezaron

a bailar y entonces el ese día me dijo que yo había tocado mejor que Justo me quiso decir con eso, me dijo usted toca yo lo escucho, palabras del maestro que es, pues uno toca y el escucha él sabe, claro, y ya tanto tiempo escuchando a Justo, ese día él me dijo esas palabras y como yo andaba con un primo él me decía vea pues viste lo que te dijo y yo maginate que yo toqué mejor que justo que esto, son palabras que a uno se le quedan grabadas y pues. (Luis Fernando Serna, comunicación personal, 17 de enero de 2020).

Cuando no está tocando se dedica a su otra pasión que es el futbol, en este caso el asunto para él es complicado porque a veces le toca escoger entre ellas, él dice:

Son las cosas que más me gustan, por ejemplo, jugar futbol y ahora que estoy en el grupo Palmeras esas son de las cosas que más me gusta hacer siempre trato de tirar la balanza, pero a veces le gana la una a la otra dependiendo las circunstancias, pero son dos cosas que lleva allí, siempre las llevo allí. (Luis Fernando Serna, comunicación personal, 17 de enero de 2020).

En estos momentos hace parte del grupo de danzas Raíces de Quinamayó, cuando él puede colabora en este grupo ya no como bailarín si no como músico, su participación en este grupo no es constante.

No ha hecho parte hasta el momento de los procesos comunitarios que se dan en su vereda, ya que, su participación ha sido solo en torno a la cultura, los bailes y la música, además manifiesta que no le han llamado mucho la atención las organizaciones comunitarias, no obstante, no le ha cerrado las puertas a estas actividades, las cuales contempla como posibilidad para su futuro Luis Fernando dice:

Casi no voy como de la mano con la política, que la junta esas cosas casi no, pues es algo en lo que uno debe irse personalizando más, pero de pronto más adelante pertenecer a la junta, porque no del grupo turístico, todo eso que hay, el grupo de jóvenes todas esas cosas que somos nosotros los que tenemos que ir cogiendo como la batuta para que así no se acaben las costumbres y las tradiciones. (Luis Fernando Serna, comunicación personal, 17 de enero de 2020).

Él no ha participado en las actividades comunitarias, pero si tiene presente quienes son esos líderes que se han destacado en este campo y sin proponérselo, de una u otra manera ya ha sido participe de ello.

Luis Fernando manifiesta sentirse orgulloso de pertenecer a esta agrupación y desde su participación ha hecho todo lo posible para que sea una de las mejores, ejecutando de la mejor manera su interpretación musical cuando el grupo se presenta, además dice que disfruta mucho su oficio y considera que es un privilegio estar en este grupo, ya que le ha dado la oportunidad de codearse con personajes protagónicos de nuestro país, ha vivido experiencias únicas y le da el sentido de ser acogido y pertenecer a algo importante para su vida.

*Ilustración 8 Luis Fernando Lasso Serna: Música y fútbol.*



Fuente: Archivo fotográfico del señor Luis Fernando Serna.

5.7. *Henry Vásquez: Gozándose la vida entre el corte de la caña y la música.*

El abuelo de mi abuelo de mi abuelito que tengo  
 Le decía a mi abuelito que no fuera a acabar la tradición,  
 Y que bailara las fugas al compás de su tambor,  
 Cuando escucho Yo estas suplicas me entristece el corazón.  
**Henry Vasquez.**

Él tiene 56 años, nació y vive en la vereda Cachimbal, en un sector que se llama el Frutal, Él dice: “soy cortero del ingenio La Cabaña, en estos momentos acabo de llegar de laborar después de una jornada dura ya me voy a descansar allá donde está la familia”. (Henry Vasquez, comunicación personal, 12 de mayo de 2020).

Trabaja con el ingenio La Cabaña, a esta actividad le ha dedicado gran parte de su vida, lleva más de trece años realizando esta actividad y ha tenido la oportunidad de recorrer gran parte del departamento del Cauca y Valle, ya que, en estos departamentos encontramos varios ingenios azucareros. Esto lo complementa con actividades agrícolas en la huerta de su casa, en la que cultiva plátano, frutales, café, entre otros, así se refiere de estas actividades cotidianas:

Vea yo tengo tierrita allá, finquita también, tengo una platanera, cuando no hay trabajo en el ingenio o algo así yo, yo trabajo en la finquita y me voy para allá, tengo plátano sembrado en un lote de la señora y también en lo de la herencia de mi mama tengo sembrado allí. (Henry Vasquez, comunicación personal, 12 de mayo de 2020).

El ser cortero de caña le ha permitido tener estabilidad laboral, esto le ha garantizado obtener algunos ingresos económicos para permitirse un mejor modo de vida junto con su familia, para él esto es valioso, sobre todo en la actualidad teniendo en cuenta que es difícil obtener un empleo. No obstante, su trabajo no ha sido impedimento para cumplir con los compromisos musicales, ya que, sus compañeros de trabajo y la empresa en la que trabaja han sido muy flexibles otorgándole los permisos necesarios, sobre todo cuando ha tenido que viajar a diferentes partes del territorio nacional, pero ese tiempo que le dan de permiso para que cumpla con sus compromisos musicales no se lo pagan. Se siente muy bien realizando su trabajo como cortero de caña, considera que es un trabajo digno como cualquier otro no tiene por qué avergonzarse de ser cortero de caña es una profesión que le ha dado mucho, él es feliz junto con sus compañeros de trabajo, quienes cariñosamente lo llaman tiito, es un ambiente muy sano y tranquilo, dice que cuando no hay trabajo le hace falta compartir con ellos, puesto que, disfruta en su compañía.

Cuando no hay trabajo a uno le hace falta esta recocha y eso que no hablamos si no basura, es algo bonito para uno no vivir amargado. (Henry Vasquez, comunicación personal, 12 de mayo de 2020).

Aunque hay momentos en los que ha tenido desiluciones que hacen parte del oficio, eso no ha sido motivo para desfallecer por el contrario ha tenido la fuerza para afrontar tales situaciones y ha continuado con su camino.

Sin dejar de lado su trabajo como cortero de caña todo el tiempo esta pendiente de su grupo musical, porque en algunos momentos esas largas jornadas son motivo de inspiración para componer canciones. Es compositor, y canta dedicándose a hacer los coros, también es autor de varias canciones que son interpretadas por otros grupos musicales de la región entre ellos: Aires de Mandiva, una de ellas se llama “Suplica de mis ancestros” la cual es un clamor de los ancestros para que no se acabe la tradición, para que la gente no deje de bailar, dice que esta canción esta registrada a nombre de él en la Universidad Javeriana, por otra parte, la inspiración para componer canciones llega en momentos en los que pasa alguna situación que lo conmueve, esto puede ser en los campos donde trabaja en medio de los cañales, junto a sus compañeros de trabajo, también cuando está trabajando en su huerta o descansando sentado en alguno de los andenes de su casa. También es el encargado de tocar el bajo en el grupo Palmeras, lleva aproximadamente cinco años en este grupo, no obstante, tiene un gran recorrido en el campo musical, al que le ha dedicado gran parte de su vida, manifiesta que es muy feliz cuando está tocando sobre todo cuando su público lo aclama, hacer parte de este proceso musical le ha dado la oportunidad de tocar en varios grupos musicales de fugas entre ellos: Los Alegres del Trópico y El Combo Quilichao. En ese sentido él dice:

Anteriormente hice parte de un grupo con Eliecer y Luis Edel, con un grupo llamado el Combo Quilichao, tocaba guitarra y bajo, yo toco guitarra, bandola todo

eso, así, lo de las cuerdas más o menos y violín un poquitico. (Henry Vasquez, comunicación personal, 12 de mayo de 2020).

Antes de llegar al gupo Palmeras tuvo la oportunidad de tocar con otros grupos musicales, y en ese sentido tiene muchas anécdotas, entre ellas que alguna vez un grupo musical se iba a presentar en el festival Petronio Alvarez y no tenía guitarrista, en ese sentido Henry dice:

Nos presentamos y solo llevábamos de melodía un violin, una guitarra, maracas y tambor con eso nos presentamos alla en Cali, fue mucha gente la que lloró, ¿porque lloraron? primero que todo, nos hospedaron en el hotel la Luna, bueno nos mandaban un bus a recoger los músicos, bueno nos mandaban un furgón a recoger los instrumentos, que instrumentos teníamos nosotros: una guitarra, un violin, y la tambora, cuando llegamos a la prueba de sonido ese man preguntó por el bajo, no lo tenemos, bueno entonces el tiple, no lo tenemos, entonces, ¿qué es lo que tienen? guitarra y violin ¿ustedes con esto es que van a tocar en el Petronio? - Nos dijeron fue así, esos manes se miraban entre ellos, le cuento que ellos por respeto no les dio risa, con que irán a salir allá nosotros con un violin y una guitarra, tambor y maracas, entoces dijeron: - bueno vamos a la prueba de sonido, toquen como si ya estuvieran en la presentación, y le cuento que han prendido ese sonido cuando sonó ese viajado, esos manes fuepuchica y unas voces que mejor dicho, nosotros nos presentamos la gente hasta lloró el profesor Tomas Montilla de aca de Santander nos dijo ustedes son unos verracos, no se si fue por labor que hicimos pero quedamos de segundos. (Henry Vasquez, comunicación personal, 12 de mayo de 2020).

Como este testimonio, él cuenta muchas anécdotas similares, que lo han hecho crecer como músico y como persona. Es un hombre muy tranquilo, cuya vida ha girado en torno a la música, también es agricultor y no descuida sus cultivos esa herencia que le dejaron sus padres, todo esto va de la mano con su familia quienes lo apoyan en todo proyecto que él emprende. A pesar de que no viene de familia de músicos, lleva esto en la sangre y es importante resaltar que en este caso sus hijos si lo heredaron de él, siguiendo sus pasos en el aspecto musical, tocan algunos instrumentos musicales, pero también hay una cantante en la familia y él practica con ellas las clases de canto, o sea que en este caso ese legado tiene continuidad. Henry dice:

Pues me siento muy orgulloso porque siento que el legado gracias a Dios no se queda allí y son dos hijos que tengo músicos, inclusive los dos hijos míos tocan en el grupo Mabichi, el grupo de aquí, ellos estudiaron música en Confacauca, yo les pagué estudio en Confacauca, entonces ellos leen partitura todos dos, ellos no son empíricos, sino que ya son de academia, Maira Alejandra y Jaider, ellos todos dos medio tocan también el bajo y es duro para la percusión, es percusionista con el grupo Mabichi, todos dos son músicos y tocan guitarra y todo eso. (Henry Vasquez, comunicación personal, 12 de mayo de 2020).

Esto es motivo de felicidad y de orgullo para él, en medio de su tranquilidad él se emociona mucho cuando habla de ello.

En cuanto al trabajo comunitario, ha participado apoyando diferentes procesos que se han dado en la comunidad donde vive, en su juventud hizo parte del consejo comunal de su vereda:

Si inclusive fui hasta secretario de la junta comunal, no me acuerdo el año, pero fui directivo allí en la junta. (Henry Vasquez, comunicación personal, 12 de mayo de 2020).

Es uno de los colaboradores de la guardia cimarrona apoyándolos sobre todo en estos tiempos de pandemia donde se hace el control territorial para evitar que esta se propague en su territorio, con ello se cuida junto a su familia, allí realiza oficios como ayudar a desinfectar motos y carros, estar pendiente que la gente se lave las manos entre otras cosas, pero también como miembro del grupo Palmeras ha tenido la oportunidad de colaborarle a otras comunidades y a quien lo ha necesitado.

Vive con su familia su esposa doña Oliva Álvarez Castillo, y sus hijos Derly Yohana Rebolledo y la otra hija es Maira Alejandra Vásquez Álvarez, y Jaider Adrián Vásquez Álvarez. Con su primera esposa doña Rosa Elvira Cerón, tiene cuatro hijos, Bladimir Vásquez Cerón, Jefferson Vásquez Cerón, Jonatán Vásquez Cerón, y Richard Vásquez Cerón, la mayoría de sus hijos son músicos.

*Ilustración 9 Henry Vásquez: Músico y cortador de caña*



Fuente: Archivo fotográfico del señor Henry Vasquez.

Estos músicos continúan con su labor, queda claro en algunas de las historias de sus vidas, participando en homenajes que se le hacen a líderes y lideresas que durante mucho tiempo se han destacado por su labor social, recolectas que hacen entre los integrantes del grupo para ayudar a quien lo necesite especialmente a sus comunidades.

Consideran que todo esto es una manera de devolverle a la gente todo el apoyo y el cariño que les dan, por como ya lo he dicho muchas veces, ellos tienen muchos seguidores, tienen el cariño de mucha gente, hay personas que van a diferentes eventos solo por que ellos van a estar allí.

Es muy interesante conocer la vida detrás de los instrumentos, entender que son seres humanos que tienen sus vivencias, en las que hay alegrías, tristezas, anécdotas entre muchas otras cosas se manifiestan en su expresión artística. Y que, junto con las comunidades han logrado construir una historia rica en sabiduría, donde hay mucha esperanza de cambio, de vida, de progreso.

En general, considero que el grupo Palmeras, y cada uno de sus integrantes se caracteriza por esa gran calidad humana que tienen, siempre están dispuestos a colaborar, en ellos el factor económico es importante como para todos nosotros, porque todos necesitamos sobrevivir junto con nuestras familias. Pero éste para ellos no lo es todo, puesto que, van más allá, en algunas ocasiones ayudan realizando presentaciones en las que no tienen ninguna remuneración económica, sencillamente para ellos vale más la gratitud, la admiración y el respeto que les tiene su público tanto en lo musical como en lo personal.

Todo esto es que los hace grandes, aclamados y como ya se mencionó, respetados y admirados, y finalmente que se hayan ganado el reconocimiento por parte de su público, otros grupos musicales, entidades del gobierno, entidades privadas, las personas con las que han trabajado en los diferentes roles en los que se han desempeñado.

Cabe anotar, que este reconocimiento siempre lo han tenido, desde la época en que fue fundado el grupo, a partir de esa primera generación de músicos que les dejó ese legado que ellos con su compromiso y entrega han conservado y esperan pasarlo a la tercera generación para que ellos continúen, además, el legado ha sido musical pero también en el trabajo comunitario. Para

que sigan trascendiendo con el pasar de los tiempos y estas son las situaciones o experiencias que hacen parte de la *educación popular*.

Finalmente, hay un punto importante para resaltar, a pesar de que en esta investigación no se está trabajando el tema musical, si no como esta ha sido el fin para llegar a lo comunitario, es importante que se sepa que estos músicos todos son empíricos, tradición que heredaron de sus padres o abuelos quienes también fueron músicos.

## **6. Análisis crítico, político y reflexivo del proceso cultural, social y biográfico del grupo palmeras.**

Para llevar a cabo esta investigación fue necesario realizar un acompañamiento al Grupo Palmeras por un período mayor de dos años, el primer año se trató de un acompañamiento que no tenía por objetivo ninguna investigación, en cambio, para el segundo año se decidió realizar la investigación propuesta. Esta situación supuso una enorme ventaja, pues, no se trata de una investigadora que llega a sistematizar y analizar las experiencias de una comunidad que no conoce, desde antes ya estaba haciéndose un seguimiento a la trayectoria musical de este grupo sin un proceso sistemático y reflexivo profundo, al decidir la investigación la mirada cambia bastante porque crece el interés de comprender aspectos de la vida de los integrantes y su labor como gestores culturales, el tema a investigar no era ya el campo musical sino la vida detrás de los instrumentos que ejecutan los integrantes de este grupo musical.

Esta investigación se realizó en un contexto en el cual la mayoría de su población o los protagonistas son la población afrocolombiana, sin desconocer que allí se dan unos procesos interculturales ya que convergen en el territorio un porcentaje mínimo de indígenas y población campesina, se gestan en el territorio no sólo relaciones interpersonales sino también relaciones interculturales, las cuales, por lo general se establecen como una especie de negociaciones que permiten una sana convivencia, unos conocen de los otros, tratan con ellos y se llega al punto de emparentar unos con los otros y en este sentido se conocen y finalmente juntos arman su proyecto de vida. Con esto no se quiere decir que no hay conflictos, claro que los hay, sino que es importante resaltar esas relaciones que se tejen gracias a la diversidad que está presente en este territorio.

En efecto, como todo espacio social y humano, en la vereda de Quinamayó también hay conflictos entre vecinos y con algunos habitantes de las veredas circunvecinas, especialmente, por

linderos, por penetración de animales que entran a hacer daño a predios ajenos, por discusiones entre los jóvenes, por falta de compromiso para la crianza y sostenimiento de los hogares, por malos entendidos, rumores, ruido excesivo, etc., pero estas disensiones que son normales donde se asienta un colectivo humano son solucionados a través de los buenos oficios de la junta de acción comunal, por la intervención de los mayores, los cuales, son respetados por la experiencia acumulada a través del paso de los años y por la sabiduría inherente o consustancial a ellos que los convierte en personas sabias y expertas en la resolución de conflictos. Los integrantes del Grupo Palmeras también son mediadores y agentes que ayudan a solucionar tensiones y conflictos en aras del sostenimiento de la tranquilidad y las normas que exige el buen vivir y el bienestar de la comunidad.

Sumado a ello, el territorio en el que se asienta la comunidad esta es bañado por el Río Quinamayó, por lo cual, la zona se ha convertido en un sitio turístico que atrae personas de las comunidades vecinas y de otros municipios, esto implica que allí se establezcan relaciones a otro nivel, esto es, a nivel económico. El turismo fortalece la economía de algunas familias que deciden utilizar su tradición gastronómica como alternativa económica en el sector de restaurante o de venta ambulante de comidas

### ***La música como gestión comunitaria***

En este trabajo se ha intentado mostrar la vida detrás de los instrumentos de los integrantes del Grupo Palmeras, pues, no se puede desconocer cuál es el papel de la música como gestión comunitaria al margen de las biografías y cotidianidad de quienes ejecutan los instrumentos y componen las melodías que despiertan la sensibilidad de la comunidad. El Grupo participa e impulsa la gestión comunitaria en la medida que participa en eventos musicales con fines comunitarios, en ellos, se recogen fondos para realizar actividades para el beneficio de la comunidad; igualmente, en las letras de estas canciones hay claras referencias a la cotidianidad y

en ellas se hacen denuncias, se relaciona el mundo natural con algunas afectaciones sociales, pero también se relaciona la naturaleza con los seres humanos, los consejos de los mayores que en estas comunidades tienen un gran aprecio y valor, también se referencia la transmisión de conocimientos de generación en generación que es el legado cultural que la comunidad trata de conservar.

De acuerdo a lo anterior, se puede decir que la música constituye un eje social visibilizador ya que en ella los saberes ancestrales y comunitarios se expresan; en este sentido, la música del grupo expresa las prácticas culturales ancestrales con las que históricamente se han identificado las comunidades afrocolombianas y, cómo estas siempre han caracterizado por su praxis, por su acción en procesos comunitarios para reivindicar su valor y dignidad, se puede decir que el Grupo Palmeras en su vida artística ha hecho un proceso de gestión comunitaria, pues, reivindica el sentir y sabiduría de los miembros de la comunidad que se construye en la relación del campesino con su territorio, a través de su música, el vivir de los hombres, mujeres y niños se objetiva en la melodía y lirica de sus canciones propiciando un proceso reflexivo en el que los miembros consideran el valor de su territorio, de su trabajo, de la tranquilidad, concordia y cooperación en sus vidas.

También ha de tenerse en cuenta que el Grupo Palmeras que es un colectivo de músicos de la comunidad y de los saberes regionales, ejecutan labores sociales a través de su música para ayudar a personas enfermas, madres cabeza de hogar que no poseen los suficientes recursos económicos para sostener a sus hijos, participan en colectas para sepelios, compra de medicamentos, para compra de regalos para niños que no tienen como obtener un regalo en la temporada de diciembre, participan en labores comunitarias como limpieza de los caminos veredales, ornato y embellecimiento de la comunidad.

Todo este trabajo comunitario es realizado sobre una base vivencial privada, pues, al igual que cualquier ser humano tienen sus momentos de alegrías, tristezas y pesares, pero también son padres y madres de familia, esposos, esposas, hermanos, hijos, aunque la música es su razón de ser, de su existencia, como grupo y como seres humanos ellos reconocen que no todo el tiempo son violinistas. Por eso, es que detrás del violín u otros instrumentos, asumen otros roles en trabajos seculares, de este modo, se desempeñan en diferentes oficios que hacen parte de su cotidianidad, ejercen trabajos como corteros de caña, constructores, albañiles, maestros, artesanos, agricultores, amas de casa, oficios varios y empleados en el sector empresarial entre otros. Todos sin excepción tienen roles por fuera de la música y dentro de la música esto no se discute.

Las mujeres que participan en el grupo son personas quienes con su liderazgo comunitario han tenido gran incidencia en estos procesos, sumado a ello son músicos, pero también son madres, esposas, hijas, tienen muchas responsabilidades en el trabajo y el hogar, pero su compromiso con la gestión comunitaria es sincero y dedicado, tienen que buscar los espacios y organizar sus actividades personales para poder cumplir con el grupo y la gestión que realizan en distintas esferas de la vida comunitaria. En general, su liderazgo comunitario no se discute, dado que todos sin excepción realizan acciones encaminadas a colaborar en la comunidad ya sea desde la música o desde otros espacios.

Los integrantes han encontrado en la música una herramienta de expresión para afianzar los procesos de gestión, encuentran en ella, el medio de expresión sentipensante que llega a los sentimientos y reflexión del otro, los músicos aman componer música, el público ama sentir sus ritmos y escuchar sus letras, esta situación de intercambio de sentires mediatiza la gestión cultural y la labor social para con su gente y su territorio.

Lo anterior se vio reflejado en el acompañamiento al Grupo Palmeras, esto incluía sitios en los que se presentaron ya fuese como músicos o desempeñándose en los roles que se han mencionado con anterioridad. Es en el recorrido y la faena diaria en los que se conoce la verdadera esencia de este grupo musical, su recorrido siempre está inscrito en la labor social y gestión comunitaria a través de la música; cuando realizan estas presentaciones con el objetivo de conseguir fondos para ayudar a su comunidad o personas que en algún tiempo hicieron parte de esta agrupación musical y, específicamente, por asuntos relacionados con la salud, tuvieron que retirarse, es el motivo para que se den algunos eventos en los que ellos cantan y tocan para ayudar a los otros que, por circunstancias ajenas a su voluntad, necesitan ayuda para superar las adversidades, eso hace parte de ese trabajo comunitario. Piensese, por ejemplo, al abandono y falta de ayuda y cooperación al que las disqueras comerciales someten al artista que les ha hecho ganar cifras altas de dinero, y cómo este grupo que es de una vereda pequeña, sin grandes recursos o contactos en las altas esferas de la política, no abandona a quienes han hecho parte del proyecto.

La comunidad y esta agrupación siempre van de la mano, como un grupo musical ha participado de una manera activa en la vida comunitaria de una región y en especial en las comunidades donde ellos viven, esta es una faceta de los integrantes del Grupo Palmeras que no había sido estudiada y, a pesar de que este grupo musical tiene muchos seguidores, en muchas ocasiones la gente no sabe que no siempre ellos reciben una remuneración económica cuando suben a un escenario porque están contribuyendo con una causa social. De este modo, cuando participan en estos eventos con fines comunitarios lo hacen de manera voluntaria, su aporte y, en ese sentido, a través de la música hacen gestión social. Se puede decir que se usan instrumentos musicales como los violines, las maracas, la tambora, la guitarra, el bajo, etc., que son algo material, y con los cuales ejecutan composiciones sensibles para apoyar sus compromisos en torno a la gestión comunitaria y así ayudar a su comunidad.

Los músicos por separado o vistos en conjunto han desempeñado un papel fundamental en la transformación cultural de la región, la música ancestral es una expresión que hace resistencia a las pretensiones estandarizadas de la industria cultural y hegemónica. El Grupo Palmeras, como se ha visto, no se mueve por el dinero sino por el compromiso social, marca la diferencia entre el ánimo de lucro y la gestión comunitaria, hace frente a la maquinaria capitalista que impone los ritmos que se han de comercializar, las letras y referencias que se han de cantar, qué fin ha de perseguir la música a costa de no valorar el quehacer cultural, ni comunitario. El Grupo Palmeras es, pues, un grupo musical que representa las comunidades que históricamente han sido oprimidas y, en ese sentido, el desempeño del grupo y su papel como gestor cultural y comunitario reflejan un modo de resistencia al sistema que tiende a absorber y negar toda forma de autonomía, independencia y autoorganización.

Esto los vincula como educadores populares de una región, como aquellos que aprenden de su contexto pero a la vez trabajan desde y para él, cooperan en procesos de autoorganización, conscientizan sobre los valores de la tradición y la naturaleza a través de sus letras, fomentan espacios de intersubjetividad y dialogicidad en sus eventos, vinculan la acción con la solidaridad, ayudan a despertar el sentimiento de pertenencia al territorio, reivindican la identidad cultural y dan esperanza al oprimido y olvidado. Desde esta perspectiva, se justifica un trabajo de educación popular sobre un grupo de músicos que ha luchado no sólo por mantenerse musicalmente, sino por mantener viva la tradición de la comunidad afrocolombiana.

Teniendo en cuenta lo anterior en este trabajo se está valorando ese papel de estos músicos, su vida cotidiana en la que se desempeñan en varios roles, músicos, padres y madres, líderes y lideresas, y esto es parte fundamental de la interculturalidad y la valoración de grupos sociales que históricamente han sido invisibilizados. También es importante la sistematización de esta experiencia musical comunitaria, primero porque se organiza y quedan plasmadas todas estas historias de vida, que dan cuenta de la otra cara de la moneda, ellos no todo el tiempo son músicos,

en ese caso, es importante destacar el liderazgo que tiene este grupo tanto en lo musical, y en lo comunitario, algunos de ellos han sido líderes la mayor parte de su vida en los sitios donde han vivido, en las partes donde han trabajado, y en el caso del director de la agrupación es líder en el grupo, ha sido un liderazgo participativo.

En este capítulo se tuvo en cuenta un análisis más específico sobre la vida de estos artistas y allí lo encontrado en las historias de vida de los integrantes del Grupo Palmeras, historias que han sido una herramienta fundamental que dan cuenta de esas otras facetas que nos ayudan a conocer algunos de los acontecimientos importantes de sus vidas y de su labor social. La oralidad también hizo aportes significativos en esta investigación, ya que, a través de los testimonios, ellos y personas allegadas se recogió información de gran importancia que permitió dar cuenta de esas otras facetas en las que están inmersos los integrantes de este grupo musical para finalmente llevar a cabo este trabajo investigativo.

Desde la Educación popular podemos dar cuenta de narrativas y procesos anti hegemónicos que se dan en nuestras comunidades, procesos de los que el Grupo Palmeras ha sido uno de los protagonistas haciéndole frente a la hegemonía cultural con sus gestiones y participación en la vida comunitaria, luchas que ellos han dado apoyando y luchando juntos con sus comunidades, en esos diversos procesos que se han gestado en los que ellos han tenido la oportunidad de participar.

En ese sentido esta investigación se realizó teniendo en cuenta principios de la educación popular y su relación con la gestión comunitaria, muestra como éstos músicos conviven como tales, gestores y educadores populares y en sus aspectos biográficos se denota el compromiso sincero y serio para con la comunidad. La particularidad del Grupo Palmeras radica en que, gracias a la faceta de músicos, no se puede llegar a comprender el trasfondo comunitario y de gestores culturales que subyace en sus melodías y líricas, esto ha llevado a no ver o valorar

debidamente a los grupos musicales de la región, especialmente, por parte de las autoridades quienes no brindan un debido apoyo y seguimiento a los músicos regionales. El Grupo Palmeras es simplemente uno de los tantos grupos que comparten este sentimiento por la música tradicional y campesina, y aunque no son los únicos es el grupo musical más representativo del Norte del Cauca, de la vereda Quinamayó que es parte de la gran comunidad afronortecaucana.

Finalmente, se reitera el planteamiento al comienzo de este análisis, que el Grupo Palmeras además de hacer música que nos lleva a la reflexión y al cambio, también es una agrupación popular que dinamiza las expresiones culturales a través de una labor filantrópica para ayudar a paliar las necesidades de su pueblo, no todas las veces con el violín en la mano sino también con el barretón, la pala, la guadaña y el machete para hacerle frente al rastrojo que afea la faceta comunitaria. Por ello, se realiza una invitación a evitar todo tipo de mirada sesgada y unidireccional en la praxis comunitaria, el Grupo Palmeras enseña que la música es cultural y medio para la gestión cultural, está compuesto de personas de carne y hueso que cantan, ríen, y que también lloran por las necesidades y desgracias que le ocurre a la gente de su pueblo.

## Conclusiones

En esta investigación se sistematizó y analizó el papel del grupo Palmeras como gestor cultural comunitario en la vereda Quinamayo. Queda demostrada la gestión comunitaria de este grupo musical se ha dado por medio de la música, esto se ve reflejado en las participaciones que ellos han realizado con su música, donde queda demostrado que esta ha sido el fin en muchos casos para contribuir para mejorar la vida comunitaria. Se reconoce la importancia del grupo Palmeras, en el proceso de consolidación como territorio de esta vereda, su aporte en este caso ha sido fundamental, pues, ellos con su práctica musical han sido participes o han dado su aporte para que esto se dé, y lo más importante tienen el reconocimiento de los habitantes de esta comunidad, esto se vio reflejado en los diferentes diálogos que se tuvieron con algunos de ellos y también en las diferentes actividades que se dieron en estas tierras en las que este grupo musical estuvo presente colocando su grano de arena.

Por otra parte, algunos durante gran parte de sus vidas han estado inmersos en los procesos comunitarios que se han gestado en las comunidades donde nacieron o en las comunidades en las que viven, con ello quiero decir que son líderes por naturaleza, su cotidianidad ha girado en torno a ese rol.

Durante este proceso se logró indagar sobre la contribución del Grupo Palmeras en el fortalecimiento de los procesos comunitarios en esta vereda y, se encontró que la cuota ha sido muy alta, la mayoría de sus integrantes durante mucho tiempo han estado inmersos en los diversos procesos comunitarios que en este lugar se han dado, han sido protagonistas aportando desde sus experiencias de vida o desde las oportunidades que se les han presentado para trabajar por su comunidad.

Se indagó sobre lo que tiene que ver con los procesos de gestión cultural y gestión comunitaria, emprendidos por el Grupo Palmeras y se encontró que en este punto el aporte ha sido grande, ellos a través de la música han sido los gestores de qué muchas causas que se han dado en favor de la comunidad o de alguna causa en particular que se haya dado, ellos han sido los responsables de que mucha gente se haya beneficiado en diversos aspectos de su gestión esto en cuanto a lo social, pero en otro sentido son los responsables de mantener viva una tradición y en ella mantener viva una cultura que siempre ha estado allí reclamando un lugar protagónico en esta sociedad, han luchado por la reivindicación de un pueblo. De este modo, cobran importancia algunos principios de la educación popular en las que teniendo en cuenta que no solo en el aula se hace educación, ellos le han enseñado a una comunidad a luchar por sus derechos, haciéndolo desde sus intereses, y para el beneficio de ellos o sea desde la comunidad para la comunidad, donde el contexto ha sido parte fundamental para lograr avanzar en todo propósito que se tiene.

También se encontró que por medio de esa gestión cultural y comunitaria que este grupo realiza su director junto con algunos líderes de la comunidad de Quinamayo ha creado una escuela de violinistas, donde se puede decir que es un aporte al proceso organizativo de esta comunidad y por otra parte esto garantiza que esta práctica tiene futuro, que va a pervivir en el tiempo como lo han hecho ellos como agrupación musical.

Se encontró un grupo musical en este caso el grupo Palmeras, fortalecido que continúa adelante con una tradición y herencia de familia dejando huellas que no se pueden borrar tanto en el campo musical como en los procesos organizativos de la región. Los integrantes del grupo Palmeras son más que músicos tienen una vida detrás de los instrumentos en las que hay muchas historias y en ellas diversas situaciones que los han motivado siempre a ser persistentes en todo proyecto que inician y que siempre llevan a feliz término.

Estos músicos son personas de carne y hueso que sienten, que han dado la lucha ante las adversidades que les ha planteado la vida y que a pesar de que son un grupo reconocido a nivel local, regional y nacional, no han perdido su esencia, siguen con esa sencillez y esa amabilidad por la que se han caracterizado.

Y desde que he tenido la oportunidad de estar cerca de ellos siempre han tenido esa disponibilidad de atender a toda persona que se acerca a cualquiera de ellos, en otras palabras, a pesar de que son grandes no han perdido la humildad algo que ningún ser humano no debe perder, uno no debe olvidarse de sus orígenes.

No han dejado que nada los distraiga a la hora de lograr sus objetivos, siempre han tenido la mirada puesta en la meta que persiguen.

Considero que realizar este trabajo investigativo me transformó a nivel personal y profesional, no soy la misma. En estos dos años aprendí a mirar desde otra óptica las diversas situaciones que se presentan en la vida, de las muchas enseñanzas una es que la humildad es algo que los seres humanos no debemos perder, por medio de ella se logran cosas grandes, es el caso del Grupo Palmeras son grandes, pero no se olvidan de sus orígenes y esto los hace grandes.

Por otra parte, se considera que investigaciones realizadas desde la educación popular y en ella con personas como los integrantes del Grupo Palmeras y algunos líderes de la vereda Quinamayó son de gran importancia porque en ellas nos encontramos con personas en las que hay mucha sabiduría, en la que se ve ese derroche de conocimiento en el que se nota la esencia de ellos como seres humanos. Estas situaciones nos enseñan, nos tocan en lo más profundo, nos sacuden las fibras más profundas que hay en nuestro ser y es allí donde los investigadores populares le encontramos sentido primero a nuestras vidas y luego a la de esos otros seres que como nosotros han sido invisibilizados por los grandes poderes, identificamos cual es nuestra

razón de ser. Y es allí donde se reafirma nuestro compromiso con una sociedad que reclama a gritos el tema de la reivindicación de un pueblo y en la una cultura rica de saberes.

La memoria y la trayectoria musical, social y política del grupo Palmeras ha sido fundamental en los diversos procesos que se han gestado a través de sus participaciones en las que han influido de una manera directa en una comunidad, en una región, y un país.

Y si es así que Luis Edel, siga cantando y tocando su violín, Arnul con sus maracas, Henry con el bajo, Luis Fernando con la tambora, Eliecer con el violín, Bolívar con la guitarra, María Fernanda y Damaris con sus voces, apoyando y fortaleciendo los diferentes procesos organizativos que desde hace mucho tiempo se han venido gestando en las comunidades donde este grupo musical tiene su campo de acción. Algunos de ellos son líderes que han apoyado desde diversos frentes los procesos organizativos que se han gestado en sus comunidades donde en muchos casos la música ha sido el camino para llegar a este punto.

## Bibliografía.

- Aguilar, J. (2013). *Tras las huellas de nuestra historia social: Sociedad y familia en la vereda San Nicolás, Municipio de Caloto*. Editorial Académica Española.
- Álvarez, J. (2009). Un diálogo: Educación popular e interculturalidad, experiencia, desafíos y prospectiva. *La Piragua*, 28, 25-37.
- Bastidas, S., García, V., & Cinara, M. (2001). *Construcción del tejido social*.
- Carabalí, A. (2007). Los afronortecaucanos: De la autonomía a la miseria ¿un caso de doble reparación? *Afro reparaciones: Memorias De La Esclavitud Y Justicia Reparativa Para Negros, Afrocolombianos, y Raizales*, 389-403.
- Castillo, E., & Caicedo, J. A. (2010). Las luchas por otras educaciones en el bicentenario: De la iglesia-docente a las educaciones étnicas. *Revista Nómadas*, 33, 109-127.
- Castillo, E., & Guevara, G. (2015). La interculturalidad: ¿principio o fin de la utopía? *Revista Colombiana de Educación*, 69, 17-43.
- Freire, P. (1972). *Pedagogía del oprimido*. Tierra Nueva.
- Gestion Cultural. (s. f.). En *Wikipedia*. [https://es.wikipedia.org/wiki/Gestión\\_cultural](https://es.wikipedia.org/wiki/Gestión_cultural)
- Gómez Figueroa, X. (2018). *Embrujo musical de los violines caucanos: Entre ancestralidad y técnica* [Tesis magistral]. Universidad del Valle.
- Gómez Filigrana, X. (2018). *El territorio y la construcción de identidad entre la gente negra de la comunidad de lomas, en la zona norte del departamento del Cauca, municipio de Santander de Quilichao* [Tesis de grado]. Universidad del Cauca.
- Hurtado, T. (2000). Treinta años de protesta social: El surgimiento de la movilización étnica afrocolombiana en el norte del Cauca. En *Impactos de la ley 70 y dinámicas políticas locales de las poblaciones afrocolombianas*. Universidad del Valle.

- Jara, Ó. (2018). *Sistematización de experiencias practica y teoría para otros mundos posibles*. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE.
- Jurado, F., Lomas, C., & Tusón, A. (2017). *Las máscaras de la educación y el poder del lenguaje*. Castellanos/ Aula de Humanidades.
- La finca tradicional econativa: Presente y futuro del pueblo Afronortecaucano* (pp. 1-32). (2011). [Informe situacional]. Asociación Comunitaria para el Desarrollo Social, Asocodes. <https://www.semillas.org.co/apc-aa-files/5d99b14191c59782eab3da99d8f95126/cartilla-finca-tradicional-final-final.pdf>
- Longa, F. (2010). *Trayectorias e historias de vida: Perspectivas metodológicas para el estudio de las biografías militantes*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata. <https://www.aacademica.org/000-027/90.pdf>
- Messina, G. (2011). La sistematización y la narrativa como caminos para la construcción de comunidades de aprendizaje. *Decisio Saberes para la Acción en Educación de Adultos*, 28, 9-15.
- Mina, C., Machado, M., Botero, P., & Escobar, A. (2015). Luchas del buen vivir por las mujeres negras del Alto Cauca. *Revista Nómadas*, 43, 167-183.
- Mina, M. (1975). *Esclavitud y libertad en el valle del rio Cauca*. Fundación a Rosca de Investigación y Acción Social.
- Nieves Caicedo, D. (2014). *Embrujos caucanos que alimentan el ser: Violines, educación y poéticas de re (ex)istencia*. Universidad del Cauca.
- Pachajoa Burbano, M. (2009, septiembre 21). Sabas Casarán. *Diario Proclama del Cauca*. <https://www.proclamadelcauca.com/sabas-casaran/>
- Reyes Abonia, D. (2012). *Memorias de mi pueblo. Conozca la historia fascinante de la comunidad del Alto de El Palo, a través de la historia oral*. Editorial Académica Española.

- Reyes Abonia, D. (2019). *Luchas cantadas. Una expresión cultural y social de inconformidad, y rebeldía resistencia de la gente negra del norte del Cauca y sur del Valle*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca. Facultad de ciencias naturales exactas y de la educación [Tesis Magistral en Educación Popular]. Universidad del Cauca.
- Suárez, A. (2010). *Construcción de memoria colectiva a través de la música, la experiencia del movimiento de las madres de la plaza de mayo*. Pontificia Universidad Javeriana.

### **Fuentes orales.**

#### **Integrantes de grupo Palmeras:**

**Balanta Lucumi, Damaris.** Es una de las cantaoras del grupo.

**Carabalí, Luis Edel.** Tiene 62 años, él es el encargado del primer violín, la voz principal y compositor de todas las canciones que entona este grupo.

**Carabalí, María Fernanda.** Es una de las cantaoras del grupo.

**Lucumí, Eliecer.** Tiene 76 años, él es el encargado del segundo violín.

**Abonia, Arnul.** Tiene 58 años, él es el encargado de tocar las maracas.

**Lucumí, Bolívar.** Es encargado de tocar la guitarra.

**Lasso Serna, Luis Fernando.** Tiene 28 años, él es el encargado de tocar la tambora.

**Vásquez, Henry.** Tiene 56 años, él es el encargado de tocar el bajo.

**Zapata Balanta, Orleida.,** Es profesora y líder en la vereda Quinamayó desde hace treinta y dos años, ha venido trabajando y promoviendo la cultura y en ella la danza, las fugas en esta vereda, hace doce años, trabaja también con el grupo Palmeras, pertenece al grupo pro fiestas en la vereda Quinamayó.

## **Anexos**

Anexo A

### **Fecha de entrevistas a las fuentes orales**

**Balanta Lucumi, Damaris.** Entrevista realizada el 23 de enero del 2020 en Santander de Quilichao.

**Carabalí, Luis Edel.** Entrevista realizada el 17 y 25 de enero del 2020 en Santander de Quilichao.

**Carabalí, María Fernanda.** Entrevista realizada el 8 de febrero del 2020 en Santander de Quilichao.

**Lucumí, Eliecer.** Entrevista realizada el 14 de febrero del 2020 en Santander de Quilichao.

**Abonia, Arnul.** Entrevista realizada el 8 de febrero en 2020 en Santander de Quilichao.

**Lucumí, Bolívar.** Entrevista realizada el 7 de marzo de 2020 en Santander de Quilichao.

**Lasso Serna, Luis Fernando.** Entrevista realizada el 14 de febrero del 2020 en Santander de Quilichao.

**Vásquez, Henry.** Entrevista realizada el 12 de mayo del 2020 en Santander de Quilichao.

**Zapata Balanta, Orleida.** Entrevista realizada el 22 de abril de 2020.

## Anexo B

**Eventos en los que ha participado el Grupo Palmeras.**

En este punto quiero dar a conocer parte de esas actividades que realiza este grupo musical, se espera que quede claro que la música ha sido uno de los medios que les ha permitido realizar trabajo comunitario, esto se ve reflejado en los diferentes eventos en los que han participado.

Es importante resaltar que los integrantes del grupo Palmeras continúan con la misma línea de los fundadores, o sea, amenizando o tocando eventos familiares como cumpleaños, bautizos, las fiestas tradicionales o adoraciones al niño Dios, que celebran en varias comunidades del norte del Cauca y sur del Valle, entre ellas, Ardobela, Quinamayó, El Palmar, San Antonio, La Balsa, Lomitas, entre otras. Fuera del Norte del Cauca han participado en eventos en otras zonas del país como Corinto, Miranda, Tacueyo, Florida, Candelaria, Padilla, Tumaco, Bogotá, Medellín y Cartagena.

Entre esos eventos tenemos aperturas y cierres de campañas en las épocas electorales en diferentes sitios de la región, especialmente en Santander de Quilichao, en Lomitas, en Quinamayó, entre otros, son contratados por personas que están aspirando a cargos públicos para que los acompañen amenizando estos eventos; cabe anotar que como este grupo tiene mucha acogida por la gente a estos cierres acuden muchas personas así no sean seguidores del político protagonista, sencillamente son seguidores del Grupo Palmeras. Pero, en este punto hay algo que duele, en algunas ocasiones estos músicos se les falta al respeto, son utilizados por estas personas para atraer gente, pero al final no les hacen el aporte económico con el que se comprometieron cuando los contactaron e hicieron la negociación.

Otra oportunidad importante que se les ha presentado es la de asistir a eventos nacionales, en este sentido, María Fernanda dice: *“a Bogotá fuimos dos veces, a violines por la paz”* (ver **Anexo A**). Los han tenido en cuenta en varias ocasiones para asistir a este evento y esto les ha dado la oportunidad de compartir su música con personas que están lejos del contexto norte caucano y sur del valle que han sido las regiones donde nacieron estas músicas que para muchos han sido algo novedoso.

Por otra parte, cabe resaltar la participación de este grupo en eventos como homenajes a líderes y lideresas de la zona, en este punto se puede citar el homenaje que le hicieron un grupo de jóvenes de la vereda Quinamayó, a la gestora cultural Consuelo Larrahondo, habitante y una de las lideresas de la vereda Quinamayó, esta mujer, se ha destacado por muchos años en el campo cultural específicamente en lo relacionado con las danzas tradicionales, ha contribuido en la formación de muchas generaciones de jóvenes en este campo, *“como ella dice son sus semillitas”*. Consuelo Larrahondo ha sido maestra en diferentes instituciones educativas del municipio de Santander de Quilichao. En ese sentido ellos han participado en homenajes que se les han hecho a otros líderes en esta región ejemplo de ello en la vereda el Palmar se les hizo un homenaje a los líderes y ellos estuvieron allí, dando su aporte amenizando ese evento, dice Luis Edel: *“en el Palmar, se hicieron unos homenajes a los líderes comunitarios nos llamaron fuimos y no cobramos”* (ver **Anexo A**).

Para este grupo su trabajo va más allá del aspecto económico, sencillamente les gusta contribuir con muchas causas muchas de ellas con fines comunitarios, la gente no se alcanza a imaginar todo esto, tantas cosas hermosas que hay detrás de este grupo y lo importante es que ellos como lo dice Luis Edel: *“uno se siente bien, entonces se siente bien uno cuando hace todas esas cosas y le va bien a la persona que, entonces allí uno ya queda contento tranquilo”* (Ver **Anexo A**)

Esos líderes a los que se les hizo este homenaje se llaman según el relato de María Fernanda una de las cantaoras de este grupo,

Primitivo Lobo (q.e.p.d), murió después de que se hizo este evento él era el papa de James, el que menciona Luis en la canción donde dice “James llegamos” que otros líderes, que otros líderes, Ramiro Lobo, Rosa Elvia Carabalí, Rosa Emma Sandoval, Genaro Salazar, Luis Alberto Vásquez, Jesús María Belarcázar, Jesús Antonio Caracas, que es el suegro del gobernador, Mealda León. (ver **Anexo A**).

Estas son personas que se han destacado en el servicio social en su comunidad el Palmar, estas personas son de la generación del señor Eleazar Carabalí son los líderes de ese tiempo.

Continuando con el punto relacionado con los homenajes me referiré a otro, un homenaje que le hicieron a un músico que hizo parte de este grupo, pero que debido a una enfermedad se tuvo que retirar, me refiero al señor Justiniano Vásquez, al respecto Luis Edel dice:

Le hicimos un homenaje en el palmar, ah, a mi compañero a no sé si usted estuvo allá, un reconocimiento precisamente a un compañero que era del grupo Justiniano Vásquez, que perteneció al grupo que el ahora no toca con nosotros.

Pero con este asunto se ha ido más allá, en este caso como el, o sea el señor Justiniano, ya no puede seguir tocando ellos se reúnen y más que todo cuando les va bien en un toque

Pues nosotros digamos un toque, pues cuando los toques son poquitos que le pagan a uno digamos que vamos a tocar un, un digamos amenizar un, por hay algo pues que no es mucho, no dejamos, pero cuando es que digamos que nos ganamos un millón de pesos, o que pagan más de un millón dos, tres millones de allí nosotros siempre dejamos.

En pocas palabras, no se olvidan de quienes hicieron n un tiempo parte del grupo y ya no pueden estar presentes por diversas situaciones que se presentan, le siguen colaborando, todo esto los hace aún más grandes de lo que son.

El servicio social siempre ha estado presente en sus vidas en sus corazones nacieron ser músicos y para servirle no solo a las comunidades de origen o donde ellos viven sino a todo el que lo requiera y si ellos pueden siempre están allí.

Este grupo es invitado por la gente de su comunidad Quinamayo para que juntos vean los partidos de futbol donde juega el Cali o el América sobre todo en las finales de los torneos y al final cerrar bailando con su música, dicen algunos de ellos en medio de esto: “que nosotros somos los únicos que podemos tener al grupo Palmeras cuando se nos da la gana”. Ese es mucho amor que sienten por ellos, y como no quererlos si ellos son cómplices se prestan para todo eso y con su música solo causan alegría, tranquilidad, paz, a quien tiene la oportunidad de escucharlos, en ese sentido Yo, los entiendo más que nadie este grupo me ha hecho sentir, vivir, vibrar en esas presentaciones que solo ellos se jalen. Pero lo importante allí es que ellos, lo comparten con todo el mundo, me refiero a la gente de la vereda Quinamayó, ya que estos músicos son personas que se destacan por su sencillez, son muy humildes y eso hace que todo el que los conoce quiera compartir con ellos cuando no están en el escenario.

Su participación se da en eventos como el fugodromo que se dio por primera vez en el municipio de Santander de Quilichao el día 6 de diciembre del año 2019, donde fueron citados todos los bailarines de las diferentes organizaciones o grupos de danzas del municipio de Santander de Quilichao para que le enseñaran a bailar fugas a las nuevas generaciones, a la gente del pueblo, estos grupos están conformados por niños, jóvenes, adultos, y adultos mayores, estos grupos bailaron a ritmo del grupo Palmeras, y otros grupos musicales como: Aires de Mandiva, Raíces, Son de Arará, tumbafro, y algunos grupos de danzas que eran los encargados de las

coreografías con las cuales la gente aprendía a bailar las fugas entre ellos tenemos: el grupo de adulto mayor de San Rafael la fundación Quilisamanes.

Algo para resaltar es que en este evento también se presentan otras muestras culturales como lo como lo son la gastronomía de Santander de Quilichao y las bebidas afrodisiacas como el Viche, el arrechón, el tumba catre el arranca gallo, el arranca tanga, la crema de viche. Este evento se dio con el fin de mantener viva esta tradición pero que también la gente de lo urbano la conozca aprenda a bailar las fugas y se las goce, por que históricamente la gente de las veredas es la que ha bailado las fugas sobre todo cuando se realizan las adoraciones al niño Dios o fiestas tradicionales de las comunidades negras, pero en estos tiempos cada que se da la oportunidad de hacerlo lo hacen bailan las fugas donde se dé el espacio.

Además del sentido cultural esto en cuanto a la práctica tiene un sentido social promueve la paz hace que los corazones se regocijen y allí no hay problemas.

Participaron también en la séptima versión del festival cultural de Marimba y violines caucanos, que se ha realizado durante siete años, este festival se realiza en la vereda San Antonio, al que asisten diferentes grupos musicales de marimba de la *zona pacífica* y de violines caucanos entre ellos nuestro grupo Palmeras.

La adoración al niño Dios o nacimiento como ellos lo llaman, que se realiza en la vereda Quinamayó todos los 24 de diciembre, este es un evento muy importante para esta comunidad donde asisten propios y extraños que cada año se colocan una cita allí en ese lugar donde hay tanta magia, mucho calor humano, donde hay mucho talento este se ve reflejado en las presentaciones artísticas que realizan, se da un reencuentro familiar, de amigos, los que por alguna razón han salido de su comunidad llegan para hacer parte de esta celebración, llegan personas de comunidades vecinas como La Toma, Alegrías, Llanos de Alegría, Los Mangos, Santander, en la organización de esta celebración participa gran parte de la comunidad, niños,

jóvenes y adultos entre ellos los maestros cada uno tiene un rol. Esta celebración inicia con la presentación del grupo Palmeras quienes son los consentidos, los encargados.

Otro aspecto que me parece importante resaltar tiene que ver que donde los integrantes de este grupo están presentes, también llegan niños que están este proceso relacionado con el campo musical en especial los que están en escuelas donde les enseñan a tocar el violín, para estos niños es un orgullo, un privilegio, tener esa oportunidad de conversar con ellos de tocar con ellos, si porque se da el caso de que el niño llega con su violín intercambian algunas palabras y luego llegan a lo más interesante las notas musicales con los violinistas de este grupo, donde se da una relación fuera de lo común puesto que los músicos mayores aprendieron escuchando, viendo y estos niños aprenden en la academia pero lo importante al final es que se entienden, no se alcanzan a imaginar la felicidad de estos niños, pero también la de los padres al ver a sus hijos en esas situaciones interactuando con estos músico,s donde el músico mayor toca una nota y el músico niño la repite como si le estuvieran tomando una tarea esa sensación sentí al ver esto, estos niños hacen lo posible por no quedar mal, eso también es motivo de orgullo para estos músicos que sienten que su legado tiene futuro que este va a seguir en manos de estas nuevas generaciones de niños músicos que así no sean de la familia de sangre hacen parte de esa familia musical que en estos momentos es tan grande en la región norte caucana.

En los últimos meses específicamente en el mes de enero del año 2020, este grupo dio mucho que hablar por sus diferentes participaciones en eventos donde han dejado como siempre en alto su nombre y el de las comunidades negras que ellos representan, se dio la oportunidad de ir a Popayán el día ocho de enero del 2020, invitado por el señor gobernador Elías Larrahondo, a la ciudad de Popayán a un evento donde estaba el presidente Iván Duque, quien se dió la oportunidad de escuchar al señor Luis Edel que le interpretó algunas canciones que hizo con esa entrega y ese estilo único que él tiene y en el que al señor presidente le gustó mucho.

El presidente habló de dos cosas importantes para ellos como músicos y para las comunidades negras que son los gestores de la práctica de los violines, la primera ver la posibilidad de declarar los violines caucanos como patrimonio inmaterial de la humanidad, y la segunda ver qué posibilidad había para llevar al grupo a un evento que había en Cartagena con las naciones unidas, me refiero a la reunión de la comisión de la consolidación de la paz, se organizó todo y finalmente el trece de enero del 2020, el grupo Palmeras llegó a Cartagena y con su música y en especial con ese estilo tan único deleitaron a todos los asistentes a este evento, esto fue algo muy emocionante para ellos, se sintieron como son grandes, al tener la oportunidad de participar en un evento de tal magnitud. Con respecto a este evento Luis Edel dice:

Lo que pasó en Cartagena, lo que pasó en Popayán que ha sido un gran logro tanto para el grupo como para mí como persona porque que el gobernador el presidente apuesten al grupo de nosotros y les guste lo que nosotros hacemos es porque ellos ven y creen que si se puede hacer un buen proyecto.

Si con ese gran apoyo ellos pueden continuar trabajando en pro de fortalecer una práctica cultural manteniendo viva una tradición, pero también el trabajo comunitario va a coger más fuerza.

Después de esto no se han hecho esperar las entrevistas de diferentes medios ya sea de radio o televisión a las que su director ha respondido con mucho gusto. Por otra parte, las diferentes reacciones de nosotros sus seguidores donde todos los felicitan les preguntan sobre esa experiencia tan grande e importante que ellos han vivido. Pero a nivel personal esto trae ciertas sensaciones, satisfacciones, ciertos sentires sobre todo cuando a ellos les dicen que van a participar en un evento de gran magnitud como lo fue para ellos.